andalán

Periódico quincenal aragonés — n.º 367 — del 15 al 30 de octubre 1982 — 100 ptas.

EL VOTO A LA IZQUIERDA

Por el cambio

PSOE

CONGRESO

JOSE FELIX SAENZ LORENZO. Presidente de la Ejecutiva Regional del PSOE, está casado, con dos hijos. Doctor en Matemáticas e investigador, es profesor universitario. Fue miembro de la Comisión de Energía en el Congreso, donde siempre defendió la potenciación de los recursos energéticos aragoneses, el carbón y el gas, como alternativas al petróleo y a la energía nuclear.

ELIAS CEBRIAN TORRALBA es Diputado Provincial y Concejal de Ejea de los Caballeros. Ha trabajado activamente en la creación del Estatuto de los Aragoneses y es un profundo conocedor de los problemas de la Administración Local, donde siempre ha luchado por conseguir una autonomía real en los ayuntamientos.

CARMEN SOLANO CARRERAS. Casada, con dos hijos. Es Maestra Nacional. En su experiencia parlamentaria ha luchado por conseguir mejoras en diversos aspectos del funcionariado, apoyando la equiparación de la mujer funcionario, interviniendo en la Ley de Jubilación anticipada de los Maestros, además de defender en todo momento todos los asuntos concernientes a Aragón.

FERNANDO GIMENO MARIN. Licenciado en Derecho, Inspector de Trabajo. Casado, con una hija. Lleva tras de sí una larga experiencia en aspectos de Seguridad Social y Empleo, donde propugna una transformación a todos los niveles. Destaca que una política justa ha de tender a disminuir los niveles de paro y debe defender, para luchar contra las desigualdades, una Seguridad Social pública y suficiente.

SEBASTIAN GARCIA TOMAS. Casado, una hija. Matemático y profesor de Formación Profesional. Ve en el la necesidad de adecuarla a las expectativas de trabajo, y a las exigencias tecnológicas y sociales de cada región.

SEBASTIAN LOPEZ JIMENEZ es Director en Aragón de la Fundación Largo Caballero. Está casado, con tres hijos. Posee una gran experiencia sindical y su preocupación social está encaminada a la pedagogía de adultos.

CARLOS PEREZ ANADON suma a su juventud su larga experiencia política. Lleva en estos momentos la Secretaría Regional del PSOE, que compagina con su función de técnico cultural en la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Zaragoza.

FELIPE GONZALEZ MUÑOZ es concejal por el Ayuntamiento de Tarazona. Casado. Tiene dos hijos, y por su condición de profesor de EGB, vive al día la problemática de la Escuela y de la Educación, especialmente a nivel comarcal.

SENADO

GONZALO ARGUILE LAHUERTA. Alcalde de Ontinar y Concejal de Zuera. Casado, tres hijos. Ha estado siempre al frente de los problemas de los agricultores aragoneses. Su activa lucha sindical dentro de la UAGA y en todos los terrenos donde era necesario defender la tierra, es el representante idóneo de los hombres del campo.

FERNANDO VELILLA ROYO es Secretario de la Administración de la CER. Casado, con dos hijos, su andadura política se inicia en 1941. Es apoderado de Banca y un gran especialista en Administración de Empresas. Frente al control de la inflación, enfoca el relanzamiento económico en el control y la racionalización de la inversión.

BERNARDO BAYONA AZNAR. Profesor de Filosofía del Instituto Goya y Secretario Regional del Area de Cultura del Partido. Socio Fundador de «Andalán» y de «El Día». Ha publicado varios libros y, en su andadura por la Educación y la Cultura, considera que la lucha por la democratización del saber es una de las mejores formas de luchar contra la desigualdad.

VOTA PSOE

andalán

sumario

VOTAR Y A LA IZQUIERDA **5** Editorial

CAMPAÑA ELECTORAL Y GOLPISMO **9** C. Forcadell

SOBRE EL CAMBIO DE LA POLITICA ALEMANA **11** H. J. Renner

ENTREVISTA CON ANTONIO SAURA **16** J. L. Acín

DEBATE ELECTORAL DE LA IZQUIERDA **19** J. Delgado y V. Viñuales

JOAQUIN SANCHEZ VALLES **23** Galeradas

EL NACIMIENTO DE FALANGE EN ARAGON **32** Antonio Peiró

ANTONIO MINGOTE **38** Paisanaje

PRIMERAS JORNADAS DEL COMIC **42** J. J. Soro

Y NUESTRAS SECCIONES: Rincón del tión, Rolde, Recortes de Prensa, Esta tierra es Aragón, Artes liberales, Al cierre.

Director: Eloy Fernández Clemente
Secretario de Redacción: Enrique Ortego
Maquetación: José Luis Cano y Enrique Ortego.
Administración: Ignacio Alonso
Publicidad: Jesús Rodríguez y Javier Inglés

Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal: Z-558-1972

Chile nueve años después

En el pasado septiembre se han cumplido ya nueve años del atroz golpe militar que destruyó la democracia e Chile. Aún en nuestras retinas y en nuestros pulsos la rabia y la emoción cuando, con el descarado apoyo de los Estados Unidos, los militares golpistas arrasaron el país —hoy destrozado moral y económicamente—; la trágica muerte de Salvador Allende, el asesinato de tantos miles de patriotas, la cárcel, el exilio interminable para muchos más, la muerte de Pablo Neruda pocas fechas después, sumido en el dolor y la vergüenza por su pueblo...

ANDALAN, que preparó un número especial sobre el golpe, con una antología de textos de Allende preparada por su antiguo colaborador Enrique Gastón, y otros trabajos, fue alevosamente secuestrado por la censura franquista: tal era la solidaridad y compenetración entre ese régimen y el del tirano Pinochet. Esta era nuestra portada que, por desgracia, conviene repetir de nuevo. Para Chile y para España. Porque creemos en el voto y no en el fusil para dirimir nuestros contenciosos y decidir el futuro colectivo.

Estos días, también, una película estremecedora, de Costa Gavras, «Desaparecido», evoca aquella brutal agresión de espías y diplomáticos yankis y militares chilenos, contra la que fuera hermosa y serena patria de libertades, la fraterna nación chilena.

No lo podemos ni debemos olvidar.

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Director: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Dr. Aznar Molina, 13 - 4.º F. ZARAGOZA
Editan: Eloy Fernández Clemente y Carlos Royo Villanova
Depósito legal, 558. Z. 1972
T. E. «El Noticiero». Coso, 71

andalán

AÑO DOS n.º 25 15 de septbre. 1973 precio: TRES duros

LA VUELTA AL ORDEN

número aniversario de andalán (ver páginas 8-9 y 16)

WASHINGTON, 12 (Crónica de Europa Press). — Los militares chilenos que se encuentran en los Estados Unidos han recibido con alborozo la noticia de la caída del presidente Salvador Allende. Los oficiales, miembros de las agregadurías de la embajada o de la misión militar, celebraron una gran fiesta con motivo de los sucesos de Santiago y brindaron con champaña, congratulándose por el fin del Gobierno de unidad popular.

"creo en el voto y no en el fusil" (Salvador Allende).

ANDALAN, que entra habitualmente en máquinas varios días antes de su salida a la calle, había pensado dedicar esta primera plana de su número 25 a definir su función y su voluntad ante sus lectores. En el momento mismo —11 de septiembre— en que todo su original está compuesto y montado, Radio Nacional transmite la caída —por la violencia— de Salvador Allende, primer presidente de su necesaria línea política legado democráticamente al poder en América Latina. No ha caído —obviamente— del mismo modo que el empleó para ascender. El Ejército chileno ha roto una larga tradición de «no injerencia» en la vida específicamente política de la comunidad nacional y ha asediado al primer mandatario constitucional chileno en su propia residencia obteniendo —¡qué magra victoria!— la rendición del doctor Allende.

Rendición, que es el término que empleó Radio Nacional de España, al dar la noticia. Rendición al empleo de la fuerza. A Allende, por fin, lo han rendido. Antes, había llamado a colaborar al Gobierno a las Fuerzas Armadas Chilenas, representadas por tres de sus más altos dignatarios (y entre ellos el General Prats, comandante en jefe del Ejército). No podrán las Fuerzas Armadas reprochar al presidente su falta de deseos de colaborar, de mediar, de integrar. Tan sincera fue su voluntad que algún comentarista español —a quien ANDALAN saludía en su número anterior— habló, sin empachos, de «componenda», empleando —para palabras que el «gochismo» chileno. Los generales se marcharon. Ahora, vuelven, y ya está rota la tradición «civil» del Ejército chileno. Del que suponemos sabrá que es mucho más fácil tomar el poder por la fuerza que soltarlo, normalizado, tras haberlo cogido de esos modos. La Historia no abunda en ejemplos de «normalización» tras un «ejercicio del poder con raíces en la violación constitucional y con apoyo en las armas de fuego.

Una hermosa esperanza desaparece con Allende, el hombre que quiso, aceptando respetar —frente a los duros reproches de muchos de sus partidarios más radicales— ante todo y sobre todo, las reglas del juego democrático para conseguir cambiar la estructura capitalista de la colonizada sociedad chilena por otra más cercana a los ideales de igualdad y libertad hacia los que la Humanidad debe caminar.

ANDALAN quiere, con esta sustitución de originales hecho a última hora y sin conocer los pormenores de la triste aventura golpista, resumir su intención informativa cediendo el lugar de honor a Salvador Allende, en cuya derrota y muerte se resumen tantas otras.

Votar y a la izquierda

Hay que votar. Los golpistas no querían ni el voto de las derechas, las urnas rotas les permitirían considerarse auténticos propietarios de la voluntad nacional, previamente secuestrada. Pero, cuando las urnas se hayan pronunciado, las fuerzas sociales que están detrás de los golpistas se encargarán de interpretar las cifras de abstención. Y nadie debe hacerse ilusiones de que su abstención va a ser valorada como purismo ideológico o virtud personal: las cifras de abstención van a ser globalmente valoradas como índice de la falta de arraigo de la democracia en España.

Porque no hay que olvidar, además, que en este país y ahora se va a poder votar a pesar de todo, a pesar de todo lo que ha estado a punto de suceder: el golpe de Estado sangriento, la represión, la muerte de las libertades, el retorno a la dictadura. Por eso, nadie puede ni debe abstenerse. Ni por indiferencia, ni por apasionamiento. Ni por razones personales o locales, ni por razones ideológicas. Tal como están las cosas aquí, que no estamos en Francia o en Alemania, el voto es todavía algo recién conquistado y que hemos estado a punto de perder, es lo primero que los criminales golpistas querían habernos arrebadado violentamente. Por eso, hay que hacer uso de él, es el medio más poderoso que tiene en este momento el pueblo para patentizar su auténtica voluntad, la voluntad de seguir viviendo en libertad.

Y hay que votar a la izquierda. Hay una izquierda que, en la medida en que vaya a llegar al poder, se encontrará con una Administración arbitraria, pero débil, con un sector público subsidiario y corrupto, con unas fuerzas armadas recelosas y desconfiadas. En resumen, con un Estado a medio hacer. Y esta izquierda va a tener que enfrentarse con todo esto. Va a tener que atender a una tarea de modernización que la misma derecha ha cumplido ya en otros países europeos hace mucho tiempo, una tarea que la derecha española, detentora del poder durante decenios, se ha negado obstinadamente a cumplir. Y todo en una época de crisis económica generalizada, cuya gravedad debe mucho a la imprevisión y corrupción de la desaparecida dictadura.

Hay otras izquierdas. Otras izquierdas que plantean la misma tarea de otra manera, o juzgan que, incluso en estas circunstancias, se puede y se debe ir más lejos. Izquierdas que pueden coincidir con la primera en el parlamento o en la calle, en la fábrica o en la universidad. Por lo mismo que son distintas, por sus convicciones o por su análisis, pueden también enfrentarse en los próximos años, pueden criticarse mutuamente. Pueden y lo han hecho durante la campaña electoral. Pero, por encima de personas y de programas, por encima de las discusiones y de las alianzas a por venir, ANDALAN quiere en esta ocasión manifestarse solidario de la izquierda, de todas las izquierdas, y pide el voto para ella. Vota y vota a la izquierda.

Gasparín y sus ministrines

por Olvido Lanza

—Querrá usted decir ministriles.

—No, quiero decir ministrines...

—¡Ah!, claro, del minestrone, la famosa sopa minestrone...

—No, coño, me refiero a los ministrines que Gaspar Castellanos, nuestro jefe por la gracia de no se sabe qué ley de Hont, se ha sacado de la manga para aparecer en las «afotos» —mira que le gusta a este hombre retratarse— e imitar a Calvo Sotelo...

—O a la Teachher...

—¡No insulte!

—No insulto.

—Es que si se entera la Teacher se podría enfadar y con la leche que tiene esa tía igual nos mandaba un comando de amarillos y nos secuestraban al ministrín de Educación y Cultura y hasta le enseñaban inglés y luego aprendía —en el cautiverio— cuál es el papel de un señor al que le dan esos cargos...

—¿Es que no lo sabe?

—No, pero como le echa mucha moral es posible que en la próxima legislatura franquista lo vuelvan a nombrar otra vez.

—¿Usted cree?

—Como me llamo Olvido.

—Pues no se olvide de felicitar al señor Gaspar y a sus ministrines, y de paso que nos envíen una foto dedicada.

—Ya nos la mandarán, ya.

Y así, mientras la lluvia mansa, lenta y corpulenta, limpiaba las antesdeayer bulliciosas calles zaragozanas, un aire gris, de foto vieja o de película de Dreyer, venía a recomponer el espectro —y nunca mejor dicho— autonómico baturro. Sólo les faltó, en el acto de jura que te jura, ponerse el cachirulo en la cabeza para que no se les olvidara, a algunos de ellos, los veintinosecuantos puntos de la falangeydelasjons.

—¡Hermoso panorama!

Tonelada y media de **documentos sobre la República y la Guerra Civil** se han encontrado en una inspección del **Ayuntamiento viejo,** en la plaza de Santo Domingo, pocos días antes de ser derribado el edificio. También se han encontrado algunos objetos de arte, entre los que destaca una estatua de yeso cuyo autor es **Francisco Rayo,** autor de la cabezuda «La Pilara» y una maqueta de La Romareda.

Dos actrices del **grupo Comediants** fueron **detenidas** por la Policía Nacional durante las pasadas fiestas del Pilar, cuando vestidas con monos rojos y provistas de una escalera colocaban **bengalas** en algunas farolas de la calle Alfonso I para el espectáculo **«Noche de diablos y fuego».** Las actrices fueron **denunciadas por un comerciante** del sector Alfonso y detenidas pese a la oposición de la Policía Municipal que durante todo el día estuvo protegiendo el pequeño depósito de cohetes y fuegos de artificio que la compañía se disponía a instalar. Las actrices fueron **interrogadas por espacio de una hora** en la Comisaría del Paseo María Agustín hasta que fueron **rescatadas** por la Policía Municipal.

En la solemne **inauguración del curso académico** de nuestra Universidad se echó a faltar entre las numerosas banderas que allí se exhibían, la **bandera de Aragón.** Y hablando de banderas, en el Acuartelamiento de San Lamberto todavía ondeaba hace pocos días la bandera española del **Aguila.** Claro que en el conocido establecimiento zaragozano de **Larraz** venden todavía banderas constitucionales y de las otras. Además, a partir de 250 ptas. se puede uno llevar a casa un **completísimo juego de símbolos y enseñas nazis.**

Durante la inauguración de la Feria de Muestras, las autoridades locales provinciales y regionales mostraron un entusiasmo inusitado por la **sección de automóviles.** Uno tras otro fueron probando los nuevos coches, deteniéndose un buen rato en cada stand. La casa **Ford regaló al alcalde de Zaragoza** una reproducción de juguete del Ford «Sierra», inmediatamente tuvieron que **hacer extensivo el regalo** al presidente de la DGA, Gaspar Castellanos, y al capitán general, D. Luis Caruana. El resto de las autoridades se sintieron envidiosas y **exigieron también su cochecito.**

Hipólito Gómez de las Roces, presidente del PAR y candidato número uno en las listas de coalición con Alianza Popular y el Partido Demócrata Popular, en una de sus **inolvidables cartas a los aragoneses** compara a los **abstencionistas** ante las próximas elecciones legislativas como el «pájaro Dodó» de las Islas Mauricio. Además en su campaña electoral **el PAR utiliza canciones y música de José Antonio Labordeta.**

El escritor aragonés Ildefonso Manuel Gil, que ha recibido recientemente la medalla de oro de la Ciudad de Zaragoza, **exiliado hace muchísimos años en Estados Unidos,** donde ejerce la cátedra de Literatura de la City University of New York, ha estado haciendo gestiones, en los últimos días, **para poder votar en Zaragoza** en la próxima convocatoria electoral que se celebrará el 28 de octubre.

El alcalde de Zaragoza, **Ramón Sáinz de Varanda,** explicaba en las pasadas fiestas del Pilar, a un grupo de atletas de Torredembarra que le visitaron, que **«el medio más rápido de locomoción para circular por Zaragoza en fiestas es alquilar una charanga».** Lo cierto es que los alcaldes del Antiguo Reino de Aragón, que se reunieron en Zaragoza el pasado día 10, se desplazaron desde el Ayuntamiento hasta el Museo Provincial **precedidos de una charanga** que les conducía entre los miles de asistentes al bautizo de la cabezuda «Pilara». En días posteriores **el alcalde utilizó la misma charanga** para desplazarse por ejemplo a una emisora de radio y al Ayuntamiento.

recortes de prensa

En este número de ANDALAN nace una nueva sección: «Recortes de Prensa»». En ella vamos a recoger, cada quince días, unas muestras de la prensa regional. Con ello no sólo esperamos ofrecer a los lectores de ANDALAN una mejor imagen de lo que cada día se hace —y se escribe— en Aragón, sino también contribuir a poner en su sitio el importante papel —a veces con gran modestia de medios— que esta prensa regional ha cumplido y cumple en la vida aragonesa.

Ribagorzano

FUNDADO EN 1904

ORGANO DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE SOBRARBE Y RIBAGORZA

Muchos pocos hacen un mucho: Los votos rurales son importantes

En el voto, precisamente, radica la fuerza de todos nosotros para elegir a aquellos que, suponemos, son capaces de darnos o hacernos un país más habitable, donde las libertades alcancen su cota máxima; la renta se distribuya más equitativamente, el paro deje de ser esa lacra tan temida..., etc., etc., y un largo etcétera. En fin, que sean capaces de que esto funcione.

Y para empezar a funcionar, es necesaria la participación de todos. Absolutamente todos tenemos ese gran derecho, y a la vez deber, de expresar nuestra voluntad. ¿Que existe un fuerte cansancio de tantas elecciones? Quizá sí. Sobre todo después de esa gran sequía que en estos menesteres hemos padecido durante tantos años.

A pesar de lo anteriormente expuesto, nuestro voto tiene que ir dirigido hacia partidos «progresistas», capaces de infundirnos esperanzas y de afianzar un sistema donde las minorías y pequeñas comunidades puedan ser escuchadas y tomados en cuenta sus intereses, expoliados en tantas ocasiones en beneficio de otros muy concretos.

EL PIRINEO ARAGONES

SEMANARIO DE JACA. EL MAS ANTIGUO DE ARAGON

La multinacional francesa «Pechiney» atenderá sus obligaciones con «Aluminio de Galicia» que debe proseguir su actividad

Durante la semana última se ha estado espculando sobre la posible suspensión de pagos de la fábrica «Aluminio de Galicia» de Sabiñánigo, al conocerse la noticia de suspensión de pagos de «Aluminio Español» y del complejo «Aluminio Alúmina» que supone una de las más importantes suspensiones que hasta el momento han tenido lugar en las industrias españolas, al no poder hacer frente a un crédito del Banco canadiense «Orion Bank» por un montante de 200 millones de dólares.

En cuanto al futuro de «Alumino de Galicia», que forma parte de «Aluminio Español» en una proporción de 20,02 por ciento del capital general de 25.100 millones de pesetas y en la que «Pechiney» es ampliamente mayoritaria con una participación de un 67 por ciento, la compañía gala ha afirmado que «debe proseguir su actividad».

Fuentes de «Pechiney» han señalado que la compañía atenderá sus obligaciones del 26 por ciento con respecto a las deudas de la Compañía española de fabricación y exportación de aluminio por entero, si se tienen en cuenta sus condiciones: **reorientación de la política industrial de la sociedad española y reducción de su producción.**

HOJA del LUNES

Mis primeros recuerdos del Pilar

Mis primeros recuerdos del Pilar están vinculados a la Guardia Civil; la devoción por la Virgen del Pilar es en la guerra civil, en uno de cuyos cuarteles nací, **tan natural como el tricornio, pero, claro, más trascendente.** He oído muchas misas con una Virgen del Pilar presidiendo el altar que se improvisaba cada domingo en la habitación más presentable de la casa-cuartel. Aquello acababa inevitablemente con el canto del himno del «benemérito instituto».

Hipólito Gómez de las Roces

Las elecciones sindicales

La convocatoria anticipada de elecciones generales ha eclipsado y restado expectación a la otra contienda electoral que estaba previsto celebrar en estas mismas fechas: las elecciones sindicales, en las que todos los trabajadores de empresas que cuenten con una plantilla de más de seis trabajadores tendrán oportunidad de elegir sus representantes.

En las elecciones sindicales, los trabajadores se van a ver obligados a elegir entre opciones con contenidos ideológicos y programáticos distintos, ya que cada uno de los sindicatos ofrece soluciones peculiares ante los distintos problemas: crisis económica, relaciones laborales dentro de la empresa e incluso sobre la función y competencias del propio comité.

Las elecciones sindicales suponen la manifestación primera, que no la única, de la democracia obrera, y el producto de la larga tradición asamblearia del movimiento obrero español, puesta de manifiesto especialmente en los duros años de la dictadura y de la transición política. Este modelo representativo se inserta en el llamado sindicalismo de corte mediterráneo (España, Francia, Italia, Portugal), caracterizado por una mayor participación asamblearia (especialmente a partir de los sucesos del mayo del 68 en Francia y del otoño del 69 en Italia), un mayor control de las bases sobre las burocarcias sindicales y una presencia determinante de los sindicatos de influencia comunista. Este modelo se contrapone al anglosajón, socialdemócrata, más burocratizado y con más peso de las estructuras sindicales.

La Gaceta de Sabiñánigo

La Diputación protesta por los cambios de planes de ENAGAS

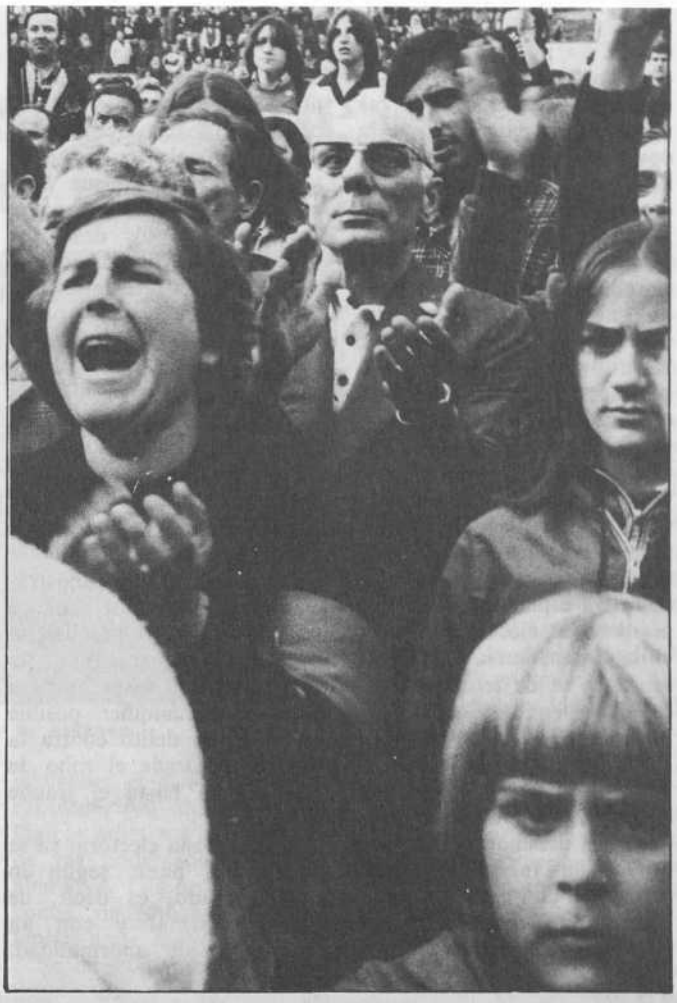
La Diputación Provincial, reunida en sesión plenaria el pasado jueves, acordó enviar al Ministerio de Industria y Energía un escrito en el que se hace constar su más enérgica protesta por los recortes en que los últimos planes de actuación de ENAGAS se están introduciendo en el programa inicial de gasificación de la provincia de Huesca. Planes que dejan en el aire los ramales secundarios de Huesca, Barbastro, Monzón e incluso Jaca, los cuales no se llevarían a cabo en caso de no existir demanda suficiente de gas.

Campaña electoral y golpismo

CARLOS FORCADELL

La campaña electoral que vive la nación es sensiblemente diferente a las anteriores por muy diversas razones y circunstancias. La estructura de partidos, las formas de comparecencia de los mismos, los estilos de las distintas estrategias electorales, las propias paredes, más limpias, de los medios urbanos... todo ello ha cambiado y se ha transformado. Pero hay un entorno que, desgraciadamente, permanece siempre como el mismo acompañante de las coyunturas electorales españolas o de los momentos de crisis y vacío políticos: ofensivas de atentados, resurrección del Grapo, reactivación de las acciones armadas de ETA e intentos y proyectos de golpe de Estado a cargo de algunos sectores de oficiales y jefes de las fuerzas armadas. Todo el conjunto ha vuelto a emerger durante las semanas de campaña electoral, tal y como lo ha venido haciendo desde los primeros momentos de la transición política. La reiteración es de tal grado que es de temer que estas acciones se incorporen a las formas españolas de hacer política. En todo caso resisten sin desaparecer.

Parece que tras someter a una severa crítica el fracasado intento de febrero del 81, algunos coroneles y tenientes coroneles, junto con la parte correspondiente del iceberg golpista, militar y civil, que acostumbra a quedar en el secreto del sumario, proyectaban un intento de apoderarse del Estado para el día 27 de octubre, intento que en su desarrollo iba a ser más eficaz, mejor desarrollado técnicamente, y sobre todo más sangriento, independientemente de su resultado final; un plan en el que se comenzaba por anular al Rey y a la Corona, cuya casa en la Zarzuela entraba como blanco en las previsiones artilleras. Con la operación Galaxia el gobierno de UCD hizo el ridículo. Tras el 23-F la opinión pública española salió de su escepticismo para escandalizarse de los respetados pactos con los asaltantes, de la libertad y continuidad en las fuerzas armadas de quienes dispararon en el hemiciclo, de la generosidad en el trato con que la justicia militar ha venido tratando en sus condenas a rebeldes y sediciosos.



Estas elecciones van a ser distintas a las anteriores por muy diversas razones.

Hasta el extremo de que, prácticamente de las mismas celdas de Miláns, surgen los primeros indicios y las primeras pruebas de la siguiente intentona, saldada asombrosamente con el procesamiento de tres jefes y algunos arrestos domiciliarios. A la vez, una curiosa resolución de una Administración que siempre ha sabido adaptar las normas a los intereses, permite que la jeta entre loca y peligrosa de Tejero ocupe el centro de un póster electoral y de la comparecencia electoral de un nuevo grupo político de ultraderecha. No parece por otra parte que la sociedad española sepa responder colectivamente a unas situaciones

Crisis

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada

Sábados y festivos, 7,30 sesión tarde
Todos los días, 11 noche hasta la madrugada

C./ Boggiero, 28 **Teléfono 43 95 34**

Graduado escolar
EGB
BUP
COU

ACADEMIA DELTA

Costa, 2, 6.º. Teléf. 219817

que no han pasado de ser unas noticias informativas más. Porque para defender la constantemente amenazada democracia no bastan cuatro declaraciones de algunos líderes políticos en los actos electorales de turno. ¿O es que, simplemente para convocar una manifestación, es necesario que se hayan disparado las armas la víspera?

Si cada proceso electoral provoca el oscuro entreveramiento de golpismo y terrorismo, resulta que con cada voto estamos defendiendo tanto el sistema democrático como la racionalización y desdramatización de la vida colectiva española. Así fue en las pasadas elecciones, así es en la circunstancia de las presentes, y es de temer que así lo siga siendo en el futuro inmediado. A la sombra del golpe que sigue planeando se unen granadas, explosiones, goma 2, asaltos a sedes de partidos, asesinatos de miembros de las fuerzas armadas. Y ése es el marco electoral español que se sigue repitiendo lamentablemente. Y no basta la consideración de que no hay circunstancias favorables ni apoyo internacional para una involución sangrienta y represiva. Porque aunque ello pueda ser así, nadie se librará de los destrozos provocados en los primeros momentos del intento. La inseguridad del pueblo español se evitará solamente cuando se desmonten tramas negras y golpistas hasta sus últimas consecuencias y cuando desaparezca la sensación de que ello es una tarea imposible que de intentarse comportaría más perjuicios que beneficios. Por ello todos sospechamos cuando la Administración nos dice que conoce pero que no tiene pruebas, la misma Administración a la que le basta la sospecha para detener a cualquier posible autor de un delito contra la propiedad, desde el robo de una gallina hasta el fraude millonario.

La campaña electoral ya se desarrolla, pues, según lo acostumbrado, es decir, de modo anormal y con un transfondo de anormalidad. Se han ido definiendo sus características generales y las propias de cada partido, se suceden los sondeos, se personalizan —gracias a TVE sobre todo— excesivamente los partidos políticos en las caras de sus líderes, y fracasa el intento de reducir la campaña a un debate nacional entre dos: Felipe y otro, como si esto fuera Norteamérica o las elecciones presidenciales francesas en su segunda vuelta. Destacan Lavilla que grita y se desencorbata, un Felipe que habla razonablemente y se encorbata concretando una promesa de futuro renovado, un Suárez que sigue vestido inmaculadamente de joven presidente y que proyecta su atractivo y capital político sobre una parte del electorado, un Carrillo que defiende la existencia del PCE entre afónico y castizo. Todos los cuatro tienen en común algo: que han condenado inequívocamente en sus mensajes electorales los intentos de golpe de Estado. Incluso todos cuatro han hablado de un futuro pacto de Estado contra el golpismo. Frente a ellos y frente a la España democrática hay una excepción: el señor Fraga Iribarne, esforzado en «comprender» motivaciones inexcusables, matizando hacia un electorado que sabe en buena parte nostálgico del franquismo. Su grado de cinismo es mucho más elevado que el de cualquier otro candidato dirigente de partido político, su grado de demagogia infinitamente mayor. Como cuando llega a presentar cuadros resultantes de una posible victoria socialista que, subliminalmente, enlazan a la perfección con aquellas «motivaciones comprensibles», y que él, además, sabe bien que no son ciertos. La derecha de la que Fraga quiere apoderarse es una derecha inciertamente demócrata o antidemocrática. Por ello, y desde una perspectiva de futuro, habría que felicitar los esfuerzos de Suárez y de Lavilla, y de los sectores de UCD no entreguistas a Fraga, en su intento de conformar una derecha inequivocamente democrática.

¿Lucha de clases desde arriba?
Sobre el cambio de la política alemana

H. J. RENNER

Grandes cosas hemos visto últimamente en Alemania: el voto de la segunda moción de censura en su historia constitucional, que no es poco, con el resultado de interrumpir un período de más de dieciséis años de poder socialdemócrata, lo que es todavía más importante. Con su tradicional pedantería, los comentaristas alemanes se han puesto a extraer balances, discutiendo si se trata de una «ruptura» o de un «cambio», si lo que queda atrás es una «era», como se habla de la «era Adenauer», o una «etapa», y así sucesivamente. Antes habían abundado las críticas al «oportunismo» de los liberales y la preocupación por el importante papel asumido por el político bávaro Strauss. Este político simpatizante de Fraga, al revés que sucede con su partido en Bonn que lo es de la UCD, pero con el que no puede cometerse la injusticia de compararle. La simpatía de Strauss por las dictaduras nunca ha ido más allá de su incontinencia verbal, nunca ha sido ministro fascista, ni ha tolerado en su época de poder que una manifestación obrera se saldase con muertos, como ocurrió en Vitoria, o que los grupos terroristas de derecha irrumpiesen sangrientamente en una manifestación autonomista, como sucedió en Montejurra. Evidentemente, cuando los alemanes califican de «fascista» a Strauss no saben lo que dicen. Y, por último, el solemne funeral político del canciller Helmut Schmidt, que ha visto honrado su fundamental conservadurismo, al ser considerado por muchos casi como una víctima de su propio partido. En todo caso, y para resumir, incluso un publicista tan poco sospechoso de simpatías socialistas como Theo Sommer, dice que «la era de la coalición social-liberal no es nada de lo que los alemanes deban avergonzarse». E incluso algo, añadiríamos nosotros, que los alemanes van a añorar muy pronto, si las cosas van a seguir el curso que se anuncia. Y esto es lo que vamos a ver ahora.

Este es el futuro de Alemania.

El fondo de la cuestión

A principios del pasado mes de septiembre, el liberal Otto conde de Lambsdorff, desde hacía cinco años ministro de Economía (no deja de tener gracia que un gobierno, presidido por los socialistas, abandone durante todo este tiempo una cartera como ésta en manos de un liberal, pero ésta es otra historia), se decidía a hacer públicas sus reflexiones sobre la crisis económica que atraviesa Alemania, como todos los países occidentales. El producto fue un documento de largo título: «Borrador de una política para superar el bajo crecimiento económico y para combatir el paro». De entrada hay que advertir que el documento fue inmediatamente desautorizado por el mismo Schmidt, y marcó significativamente la fase final de la ruptura de los liberales con los socialdemócratas. Pero, además, el documento desencadenó una polémica de tal envergadura que dividió prácticamente a toda la opinión pública alemana. Incluso en las mismas filas del partido liberal abundaron las críticas, donde se llegó a calificarlo de «cámara de torturas del primer capitalismo», mientras que el movimiento católico obrero lo acusó de «defender el más negro liberalismo», por ahorrarnos los lógicos adjetivos que mereció de los poderosos sindicatos alemanes. Las propuestas del conde, sin embargo, no contenían nada nuevo.

Se integraban en la misma perspectiva que domina las políticas de un Reagan o de una Thatcher. Una perspectiva que considera roto el equilibrio entre las necesidades del desarrollo capitalista y las funciones sociales del Estado, o si se quiere decir de otra manera, a nuestra manera, entre la acumulación capitalista y la legitimación social que garantiza la paz y la integración de las clases sociales. Se trata, en definitiva, de lo que algunos marxistas clarividentes, ya antes de la irrupción de la actual crisis económica, denominaron «la crisis fiscal del Estado» (O'Connor), una crisis que, según los liberales, debe resolverse ahora con el desmontaje de prestaciones y funciones sociales y con la disminución de impuestos a los empresarios. En este sentido, el documento de Lambsdorff tiene una virtud, es perfectamente claro: hay que aliviar las cargas que pesan sobre los que tienen dinero para invertir, para que se animen a hacerlo, y para compensar el déficit originado hay que disminuir la ayuda a aquellos que necesitan el dinero para vivir, pues éstos en ningún caso podrán ser inversores. Y a partir de esta premisa, viene todo lo demás: reducción de pensiones, aumento de precios, disminución y aun supresión de impuestos a los empresarios, endurecimiento del seguro de paro... etc. Esta versión fanática de una economía de la oferta quiere ignorar su posible consecuencia: «transformarse en una tapadera bajo la cual se transfiere silenciosa y secretamente más dinero a los ricos» (en palabras de John Kenneth Gallbraith).

A la vista de lo que está sucediendo enAmérica e Inglaterra, puede adivinarse el resultado de este radical saneamiento de la economía, un resultado que queda estancado en su primera fase, una fase de auténtica lucha de clases desde arriba, contra los más débiles económica y socialmente, pensionistas, jubilados, pequeños empresarios, etc. Esta política ignora otra cosa aún más importante, que la distribución de cargas y prestaciones nunca ha sido ni podrá ser el mero reflejo automático de las leyes de una economía de mercado, purificada de todo estatalismo perturbador, sino que ha sido y seguirá siendo producto de la lucha de clases en la sociedad capitalista, o, si se prefiere una expresión más académica, del nivel de conflictividad social. Y en este sentido la llamada «paz o contrato social» también constituye un factor de la producción. Un factor de la producción cuyo comportamiento puede alterar gravemente los cálculos del dogmatismo liberal, pues es de suponer que los perjudicados no van a aceptar sin más un cambio tan brutal en la política económica.

No estamos en 1930: la servidumbre del populismo

En 1930 una situación análoga se resolvió de una manera rápida. Existía en aquel entonces un gobierno de coalición bajo dirección socialista y enfrentado también al mismo problema, cómo re-

partir los costes de una crisis económica, la famosa «gran depresión». También se hicieron concesiones iniciales, el afamado teórico socialista Hilferding cedió su cartera de Economía nada menos que a un Paul Moldenhauer, director del consorcio de la IG-Farben. Pero el otro partido era un partido declaradamente de la gran industria, el Deutsche Voksparte, sin servidumbre populista de ninguna clase (de ese aspecto de la cuestión ya se encargarían los nacionalsocialistas), y en absoluto interesado en mantener el sistema democrático a costa de sus intereses. El problema se resolvió con una reducción de los gastos sociales y con la salida de los socialistas del gobierno, no volverían a ocupar su jefatura hasta treinta y nuevo años después, con Willy Bradnt. Ya sabemos todos lo que ocurrió entretanto: el gobierno presidido por Hermann Müller resultó ser el último gobierno democrático alemán. Pero, claro está, la situación ahora es muy distinta.

El nuevo canciller Kohl no puede permitirse, en un gobierno amenazado de unas próximas elecciones, formulaciones tan brutales como las del conde Lambsdorff. Tampoco, dicho sea de paso, puede permitirse en un partido serio, como es la democracia cristiana alemana, la demagogia populista e irracional de una Alianza Popular española, que promete al mismo tiempo la reducción de impuestos y el aumento de la ayuda familiar y de las pensiones. Y por último, no hace falta decir que Kohl y su partido son perfectamente demócratas, y que en absoluto entra en sus cálculos la posibilidad de que, en el peor de los casos, unos militares golpistas le proporcionasen la posibilidad de aplicar sus recetas contra la crisis económica sin molestas cortapisas. Por eso, aun estando de acuerdo con la terapia formulada hace mes y medio por el conde liberal, los democristianos tienen que guardar las formas si quieren conservar sus votos populares. De esta manera, aunque no dejan de alabar su «notable honradez» y lo «constructivo» de sus propuestas, añaden con precaución que el plan está «socialmente desequilibrado». El mismo Strauss, partidario de siempre de un radical ahorro en el gasto público, se preocupó de calificarlo en vísperas de las elecciones bávaras de «medicina algo brutal». Por su parte, ya antes de su investidura, Kohl tranquilizó al ala izquierda del partido, asegurando que la CDU nunca aceptará puntos tan escandalosos como la supresión del subsidio a la maternidad o la brusca contracción del seguro de paro.

¿Qué va a pasar?

Cambiar la política económica, ésta parece ser la razón más poderosa para justificar el cambio de gobierno. La cosa sólo resulta plausible teniendo en cuenta la hipersensibilidad de los alemanes frente a los indicadores económicos, una hipersensibilidad que quizá se deba al trauma histórico que fueron las crisis económicas de entreguerras y que dieron al traste con la democracia en este país. Pues Schmidt entrega a los cristianodemócratas una Alemania con las tasas de paro e inflación más bajas de Europa. Mientras que la América de Reagan, a pesar de todos sus esfuerzos y recortes presupuestarios, es incapaz de relanzar la inversión, alcanzando la tasa de paro la cifra más alta desde la famosa crisis de 1929, una tasa del 10,1 por ciento, la República Federal, a pesar del freno que representó la presencia liberal en el gobierno, ha podido mantener esta misma tasa en un 7,4 por ciento. Mientras tanto, en Washington algunos se han apresurado a calificar a Kohl como un «líder cercano a la filosofía económica de Reagan». Difícil les va a resultar a los democristianos aplicar tal filosofía, máxime si cumplen su promesa de convocar elecciones en marzo de 1983. Por otro lado el paso a la oposición de unos socialdemócratas liberados de la hipoteca del poder puede significar cambios importantes y ejemplares. De esto nos ocuparemos en una próxima ocasión.

AVISO DEL DIOS MORFEO

De **Colchonerías Morfeo** nos comunican que el titular de la casa, el hijo de la Noche y el Sueño, empadronado en el lejano Olimpo, ha mandado el siguiente mensaje a sus adictos en Aragonía:

«Al disponer de más tiempo libre durante estos días y coincidiendo con la poca necesidad que tiene la ciudadanía de mis servicios, normalmente reconfortantes, he visto con buenos ojos el disfrute y jolgorio de mis compañeros de sueños y pesadillas durante estos días festivos. Yo, Morfeo, ofrezco de nuevo mis brazos a todo aquel que quiera recuperar sus energías en mi somnoliente compañía porque yo también he estado estos días en otros quehaceres más movidos y bailables. Sólo suplico, en vano, porque algunos no duermen, que los sobresaltos durante el sueño dejen de fastidiarnos el reposo y la existencia. Yo, Morfeo, el dios del sueño, prefiero el contraste de sueño y vida; la penumbra de otras épocas quitaba el sueño a todos; si bien por distintos motivos.

Y después de estos días de tanto trajín entre fiestas, elecciones, reflexiones, sorpresas, encuestas... puedes relajarte en uno de mis más fieles servidores: en un colchón **RELAX** adecuado a tus sueños y en somier **Numancia,** que dicho sea de paso son lo mismo y de la tierra. Para arropar el conjunto tienes almohadas, fundas Reba de diversas calidades, cabeceros de latón y madera... En fin, que en Dr. Iranzo, 58, ddo., de esta ciudad tenéis una buena representación de este vuestro colega.»

MORFEO

Aclaraciones del Teatro de la Ribera

Tal vez por falta de información del cronista de «Diez años de teatro en Aragón», los lectores se habrán hecho una idea extraña de la realidad teatral aragonesa y española. Del escrito se desprende, en efecto, la idea de que aquí ni hay ni ha habido propiamente teatro, sino algunos pobres grupicos paternalmente calificados de heroicos y esforzados y paternalmente reconvenidos por sus discordias infantiles. El cronista los cita al final a todos, como en las viejas gacetillas, agradeciendo a todos el esfuerzo, haciendo tabla rasa de grupos tan diferenciados no ya en postulados estéticos, sino en condiciones de producción. Operación demagógica, o quizá de magia propiciatoria casera para lanzar como alternativa alguna carrera personal, predicando, eso sí, humildad... a los demás.

La humildad consiste en atenerse a los hechos, y hechos no faltan. Como no pretendemos ser portavoces ni representantes de nada, y consideramos además de mal gusto comentar estando dentro de un grupo la actuación de otros, nos limitamos a reseñar los hechos que nos conciernen. Desde 1975 el Teatro de la Ribera ha estrenado nueve espectáculos, de los que ha hecho cerca de 700 representaciones, con una reiterada presencia, aparte de programaciones regulares por toda España, en festivales nacionales e internacionales de teatro, en Albacete, Alicante, Almería, Avilés, Badajoz, Barcelona, Burgos, Cádiz, Córdoba, Coruña, Cuenca, Gijón, Granada, Granollers, Guadalajara, Hospitalet, Jerez de la Frontera, Lérida, Logroño, Lugo, Madrid, Marbella, Melilla, Mérida, Molina de Segura, Murcia, Palencia, Palma de Mallorca, Pamplona, Pau, Pontevedra, Puerto Real, Ronda, San Lorenzo de El Escorial, Sitges, Toulouse, Valencia, Vitoria, Xátiva, Zamora. Las actuaciones en Aragón rondan las 400. En todos esos festivales, el Teatro de la Ribera actúa al lado de otras compañías de primera línea del llamado «teatro independiente profesional» como las que en el informe se tienen por paradigma (siempre que sean de fuera). ¿Padecerá el cronista de presbicia, o todos los demás de miopía?

El Ministerio de Cultura subvenciona regularmente el Teatro de la Ribera del mismo modo que a esas compañías «de verdad» que, al decir del cronista, existen por otras tierras. Sin presentarnos a ningún premio, nos han dado dos importantes, en Valladolid y en Sitges. Hemos impulsado iniciativas de infraestructura teatral, como el Festival Internacional de Teatro de Zaragoza y la futura sala del Mercado de Pescados, cuya dirección nos ha confiado el Ayuntamiento, como la Campaña de Extensión Teatral de la Diputación de Zaragoza. Todo ello y más que no cabe son, humildemente, hechos que algo dicen de que en Aragón sí se hace teatro. Y repetimos que si no hablamos de otros no es desde luego porque no existan o porque no hayan hecho aportaciones fundamentales... Pero dice el cronista que sólo seis o siete espectáculos han rebasado los mínimos de calidad. No salen las cuentas, porque sólo el Teatro de la Ribera ha producido nueve, que nunca la crítica de ANDALAN (calificada de honesta) ha considerado bajo mínimos. ¿Y todos los demás?

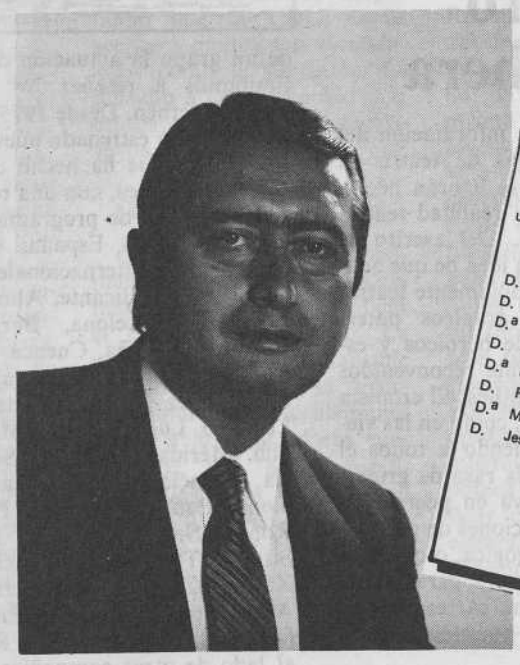
Un apunte para acabar sobre la supuesta falta de aragonesismo del teatro en Aragón. La única definición democrática de teatro aragonés es «el que hacen quienes trabajan en Aragón». Cualquier otra interpretación para conceder patentes de aragonesismo se emparenta con tradiciones culturales fascistas o stalinistas.

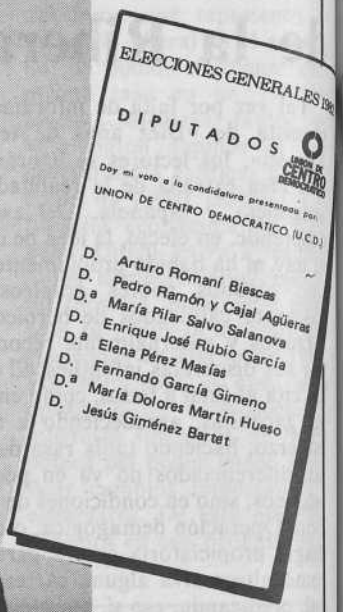
Y nada más, que el espacio no sobra. Con nuestras felicidades por ese inaudito décimo aniversario, deseamos salud, trabajo y libertad para lectores y lectoras de ANDALAN. **Teatro de la Ribera.**

PARA EL SENADO

Fernando Herréiz Muruzàbal

PARA EL CONGRESO





VOTA UCD
EL CENTRO.

Entre tracas y rumores

ENRIQUE ORTEGO

Entre sobresaltos, tracas, chupinazos y clarines triunfalistas se nos ha ido pasando este mes de octubre. Porque si los truenos con sordina del **desarticulado golpe del 27 de octubre** dejaron los corazones encogidos, ha sido la imaginación del pueblo zaragozano la que ha sabido, con sus tracas y chupinazos, apagar —de momento— los lúgubres ecos de la estampida golpista.

Así, entre **fiestas y sustos,** resulta bastante difícil poder avanzar pronósticos de lo que la **campaña electoral** puede deparar a cada candidatura. Casi podríamos afirmar que —sorpresas aparte— las cosas están casi como al comienzo.

Aunque sopresa ha sido, por ejemplo, el público que acudió al **mitin de Suárez en Zaragoza** —casi el doble que los seguidores que se acercaron a escuchar al cabecilla con más futuro en la **extrema derecha, Fraga**—. El CDS es desde luego uno de los partidos que más «esfuerzo de calle» está metiendo en la campaña.

Tampoco se ha quedado a la zaga, en lo que a esfuerzo callejero se refiere, el **Partido Aragonés Regionalista** y su padrino Alianza Popular, aunque el **doble juego** de Fraga —democrático por un lado y golpista-exculpatorio por otro— podría asustar a los provincianos votos del PAR en Zaragoza. Por otro lado en Teruel aprece ser que el **Presidente de la Diputación Provincial** —Román Alcalá— ha ensanchado a UCD lo suficientemente a la derecha para dejar escaso espacio a Alianza Popular.

Y en este sentido, siguiendo una tradición de varios años de poder, **la UCD está utilizando a tope sus recursos electorales** dentro de la Administración. Así, la Diputación Provincial de Teruel inauguró la campaña electoral de UCD concediendo 300 millones de pesetas en subvenciones a diversos pueblos

de la provincia. Y la ha seguido paseando a su candidato **Enrique de la Mata** por toda la provincia. Precisamente, De la Mata, que hace pública ostentación de **Presidente de la Cruz Roja Internacional,** ha debido de olvidar los estatutos de esta asociación que exigen el máximo apoliticismo de sus cargos representativos.

Anécdotas aparte, la fulminante campaña de UCD en Teruel —que ha incluido un rosario de **inauguraciones** en Utrillas, Monreal, Calamocha... en el más viejo estilo clientelista del siglo pasado— va a ser dura competencia tanto para el PSOE —quien aparte de llevar su caravana electoral a Teruel capital, ha paseado al izquierdista **Pablo Castellanos** por la cuenca minera— como para Fraga que acudió a esta provincia aragonesa a recordar que **los teleclubs** —de los que nadie se acuerda ya— había que agradecérselos a él.

De Zaragoza poco hay que decir de elecciones, y mucho de **fiestas** —que quedan sobradamente recogidas en otras páginas de este número—. Unas fiestas que han interrumpido la campaña electoral del **PAR** embarcado desde el principio en un **demagógico ajuste de cuentas con el Ayuntamiento de la capital.**

Y en Huesca el más activo político de estas elecciones es **el industrial Luis Acín,** que se ha llenado la boca de proféticas advertencias sobre el **desastre socialista** que amenaza al país. Claro que sigue siendo un enigma qué fuerza política va a capitalizar la campaña de un industrial ligado económicamente tanto a personas de UCD como del CDS o de Alianza Popular. Todo ello hace pensar a los más imaginativos que lo que podría conseguir el industrial sería tal **dispersión del voto** que aumentara los resultados del PSOE en la provincia altoaragonesa.

Y mientras los ciudadanos acudían a los actos festivos o se dedicaban a seguir la pugna electoral, nuevos datos mostraban cómo la **trama negra del golpismo** está presente en nuestra región. Los numerosos **rumores** acerca de detenciones de altos mandos militares de la V Región se transformaban días después en la **suspensión de destino y fulminante traslado** del teniente coronel de Artillería **Juan Vicente Grande Sáenz,** todo ello al día siguiente de que una nota de la **Capitanía General** desmintiera los rumores de días anteriores. Si a esto añadimos la **falta de información** facilitada por las autoridades gubernativas acerca de la **detención de varios ultraderechistas** del Bajo Aragón dedicados al **tráfico de armas,** bien podemos llegar a pensar, una vez más, que tal vez el Gobierno esté jugando electoralmente con una fiera que una vez en la calle no dudará de llevarse por delante a unos y a otros.

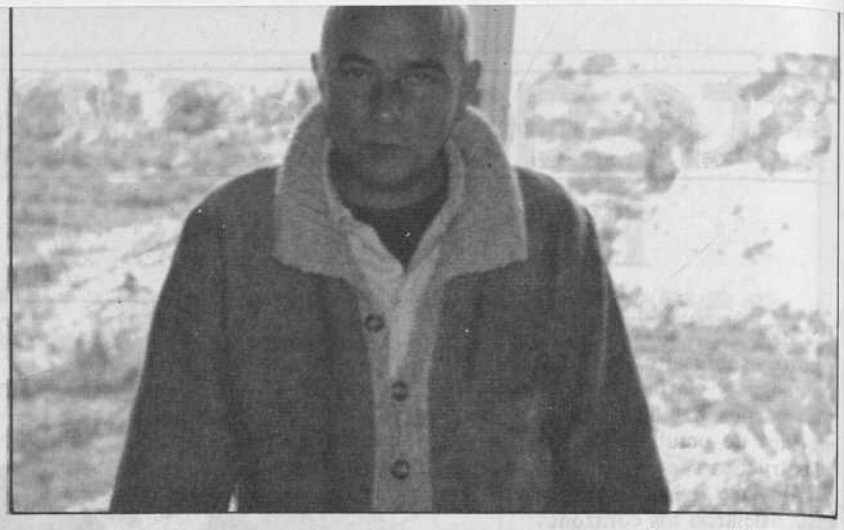
Claro que no es el único **juego sucio** que al parecer está usando el Gobierno en estas elecciones, así, por ejemplo, en medios laboralistas sorprendió la semana pasada la noticia de que desde el día 17 de septiembre el **Fondo de Garantía Salarial** ha agotado su presupuesto y ha dejado de librar órdenes de pago con destino a **trabajadores afectados** por expediente de crisis o cierres patronales.

Y en esta línea de desatinos, **Gaspar Castellanos** presentaba un **Gobierno de Aragón** absolutamente **descafeinado.** La lista de sus componentes pretendía cubrir con un aire de eficacia y capacidad técnica el absoluto **vacío de contenido político** en que ha quedado el partido del Gobierno en Aragón. Claro que a nadie se le oculta que este Gobierno tal vez sirva únicamente para acompañar en las páginas de la historia a quien fue su efímero y primer presidente.

Habrá que esperar, pues, a los últimos días del mes para ver si definitivamente descampa y se puede empezar a mirar el futuro con más confianza. Mientras tanto, por si acaso, es aconsejable **seguir con los ojos bien abiertos.**

Antonio Saura

Huyendo de las raíces



Para mí Cuenca es, sobre todo, esa ventana y esa montaña que allí ves.

JOSE LUIS ACIN FANLO

Tras un largo viaje llegamos a la ciudad de las Casas Colgadas —Cuenca— y localizamos a golpe de teléfono al pintor Antonio Saura. «A las once, pues; hasta luego.» Llegada la hora, nos acercamos hasta su casa, y tras atravesar un espléndido jardín nos introducimos en la habitación-taller donde trabaja este pintor oscense. Una habitación donde se aprecian cuadros —aún inacabados—, fotografías de cuadros, diversos objetos etnológicos de América del Sur y Africa; algún que otro robot mecánico de juguete y dos ventanas: una que mira hacia el jardín y otra hacia el agreste paisaje conquense. Allí está Saura, con el que entablamos una pequeña charla —o no tan pequeña, según se mire— sobre su vida y su obra. Charla que no podemos reproducir aquí en su integridad por razones de espacio; no obstante se ha intentado seleccionar lo que, a nuestro modesto juicio, puede ser y resultar de mayor interés para el lector en general.

Pregunta.—Antonio, eres natural de Huesca. ¿Cómo fueron tus primeros años en tierras aragonesas? ¿Qué recuerdos guardas, qué relaciones mantienes y cómo han influido en tu obra artística?

Antonio Saura.—Mis relaciones con Aragón han sido muy esporádicas y muy aisladas en el tiempo. Justamente porque únicamente en dos períodos muy concretos he vivido en Huesca: primero en mi infancia; nací en Huesca, calle Padre Huesca, n.º 2, y estos recuerdos, como todos recuerdos infantiles, andan muy confusos, desperdigados y difuminados en el tiempo, aunque el recuerdo más precioso sería aquel que se relaciona con una proyección cinematográfica, la cual fui llevado por mis padres; este recuerdo es importante, puesto que en primer lugar, las películas que se proyectaron, una de ellas tenía como asunto un monstruo y otra de ellas tenía como fundamento una estrella de mar. Después, al cabo de unos años, concretamente en París, en la Filmoteca francesa, vi en programas diferentes dos películas en las cuales recobré este pasado. La primera de ellas era «King-Kong», la película del mono gigantesco, sin duda de la cual me viene el interés por lo monstruoso, y la segunda, cuya certeza es menos evidente, **La estrella de mar,** película bellísima, experimental; esto no lo puedo asegurar con toda certeza, puesto que habría que consultar los programas de la época y los documentos de artes en Huesca. De todas formas, el valor de los recuerdos sustituye el valor real de la vida, es decir, aun no siendo **La estrella de mar,** para mí sigue siendo la base esa película, puesto que a través de ellas recobré esas imágenes perdidas. Lo más importante que recuerdo es que a la salida del cine sonaron tiros; hubo tiros en las calles y hubo gente corriendo. Yo no sé más que esto, nunca me he preocupado de investigar qué pasó en ese momento, yo sé que hubo tiros y gente corriendo, posiblemente una manifestación política, y aquello fue realmente un recuerdo que me marcó para siempre.

Los segundos recuerdos relacionados con Aragón ya se fijan en la posguerra espaoñola, después de la guerra civil, que pasamos en Madrid, en Valencia y Barcelona y que al terminar la guerra fuimos a Huesca mi hermano y yo, estudiamos en el colegio San Viator y mis recuerdos son de una gran ambigüedad, de una mezcla de tristeza y morbidez, es decir, el propio colegio de San Viator con los profesores, que eran hermanos, provocó un descubrimiento de los aspectos religiosos de la vida española que habían estado ocultos durante la guerra civil y fue un traumatismo y al mismo tiempo fueron todos los acontecimientos del estallido de la guerra mundial; guardo con imágenes muy precisas y concretas, por ejemplo, el hecho de que con el poco dinero que tenía en mis bolsillos, mi hermano —por ejemplo— se dedicaba a otras cosas (a comprar caramelos y otras cosas), y yo me dedicaba a comprar revistas informativas, bueno, revistas fotos que se publicaban en la posguerra española, con un papel en hueco grabado, papel sepia, y recuerdo perfectamente cómo en los quioscos del Coso de Huesca compraba las imágenes de los paracaidistas alemanes descendiendo en Bélgica e invadiendo Europa y varias cosas más, por ejemplo, otra película que vimos en el colegio, que era una película basada en el hombre invisible, y recuerdo la imagen persistente de los ojos brillantes en la oscuridad, era una imagen que me va a perseguir toda la vida. Recuerdo, sobre todo, un lugar y una escultura fascinante, **Las Pajaritas** del parque de Huesca; para mí, **Las Pajaritas** es un fetiche, un icono fundamental en mi vida; es solamente porque con el tiempo se ha convertido en una escultura extraordinaria, es decir, que hoy esa escultura minimalista, realmente extraordinaria, además como un hallazgo de carácter monumental extraordinario, como puebla aquel lugar del jardín romántico de Huesca, que es bellísimo. Porque **Las Pajaritas** es de Ramón Acín, que es un personaje muy importante en la vida aragonesa y que murió trágicamente en la guerra civil, fue asesinado. Es un hombre extraordinario, había que escribir un libro sobre Acín, sobre todo a su obra escultórica y sin olvidar que ayudó a Buñuel financieramente.

P.—Tu formación es autodidacta, pero ¿quizás algunos hechos y acontecimientos que nos has comentado acerca de tus primeras imágenes te pudieron influir o, mejor dicho, te marcaron la posterior obra pictórica?

A. S.—Es decir, que todas las cosas se entremezclan y son cosas muy complejas. Yo, evidentemente, me siento muy aragonés, eso es indudable, pero tampoco hay que insistir demasiado en las características de uno, porque eso me priva también de una cierta disponibilidad, frente a la complejidad de la realidad, etc. Es decir, yo creo que uno lleva sus raíces en lo más profundo, pero que existe un combate continuo contra estas raíces, aunque sean muy respetadas y aceptemos la perdurabilidad de las mismas. Creo que toda per-

sona lúcida lucha contra sus propias raíces, lucha contra sus propias frustraciones, lucha contra sus propios hábitos, para conseguir realizar una obra que tenga al menos aquello que podemos calificar, entre comillas, de intensa, de auténtica. Ahora, realmente lo que me marcó profundamente en mi vida fue mi enfermedad; yo estuve cerca de 5 años enfermo, inmovilizado en la cama, justamente en los momentos más difíciles de la vida, momentos de la adolescencia, a partir de los 13 años, y fue realmente en aquellos momentos en los cuales comencé a pintar, no a pintar como un niño —porque los niños pintan y muy bien—, sino a empezar a pintar saliendo siempre de la escafandra infantil y también a escribir un poco y a leer, por supuesto, cosas más importantes; yo creo que aquellos años de aislamiento fueron decisivos en mi formación y todavía hoy miro con cierta nostalgia aquellos momentos, a pesar del dolor que contuvieron y tengo incluso cierta tentación de encerrarme durante unos días, de meterme en la cama; nunca lo hago, pero me gustaría hacerlo, para poder recobrar aquellos momentos de génesis particular.

P.—En tu primera estancia en París eres miembro de un grupo surrealista, del cual te separas por diversos motivos y vuelves a Madrid donde, en el 57, fundarás el grupo «El Paso» —con pintores como Canogar, Feito, Serrano...—. ¿Nos podías relatar cómo fueron esos pasos en el mencionado grupo y su posterior desarrollo, hasta que se disuelve?

A. S.—Mi estancia en Madrid en aquellos momentos, durante 3 ó 4 años, fueron provocados por las dificultades de no poder vivir en París; al mismo tiempo de tener una necesidad de volver a España, pero realmente yo nunca he vuelto a vivir en España desde aquel momento; he vuelto no como extranjero, sino como algo que ya se había afianzado y se había integrado en la vida de otro país. La fundación de «El Paso» vino como consecuencia de esta situación, es decir, que el hecho de vivir forzosamente en Madrid me produjo la necesidad de hacer algo en Madrid, para justificar mi estancia en Madrid.

P.—¿Por qué forzosamente en Madrid?

A. S.—Realmente yo deseaba continuar viviendo en París. Fue un momento muy difícil tener que volver a vivir en Madrid desde el punto de vista económico, muchos problemas... y, realmente, en Madrid la fundación de «El Paso» fue como algo justificativo y desde ese punto de vista la actividad de «El Paso» veo que fue benéfica, en ese intento de reunir a cuanto más valioso había en aquellos momentos en Madrid, e incluso cuento con la colaboración de José Ayllón —persona que conocí en Zaragoza, con la cual hicimos la exposición llamada **Tendencias** en Madrid—. «El Paso» es una continuación de **Tendencias,** ampliada y con una resonancia diferente y, efectivamente, «El Paso» fue un momento interesante, que provocó una ruptura dentro del ámbito cultural plástico español; no fue lo que me hubiera gustado que hubiera sido, es decir, en principio «El Paso» se planteó como un movimiento multidisciplinar abierto hacia tendencias diferentes y acabó reduciéndose a ser un movimiento que defendió una tendencia pictórica concreta, no por voluntad propia, sino por el hecho mismo de su propio mecanismo. Pienso que «El Paso» podría haber sido más importante de lo que fue, pero hubo muchas dificultades, hubo obstáculos por parte de algunos miembros de «El Paso», y llegó un momento en que «El Paso» cumplió su misión y preferimos cortar la vida del grupo antes de que surgieran aquellos problemas graves que suelen suceder en cualquier grupo artístico; entonces terminamos, disgustados... Es decir, que José Ayllón y yo planteamos la posibilidad de un segundo período de «El Paso», pero ya no basado en la lucha puramente estética, puramente de enfrentamiento contra la crítica oficial, contra el ambiente puramente artístico, sino que planteamos el segundo período de «El Paso» con unas implicaciones políticas mucho más concretas y en ese planteamiento creo que nos quedamos solos; y esta posible segunda época de «El Paso», con una incidencia mucho más precisa, quedó truncada por la imposibilidad, por... en aquellos momentos surgió un problema importante, es decir, que hubo unas propuestas ya oficiales; se puso la pintura española en la Bienal de Venecia en el año 58, a la cual colaboró «El Paso» lúcidamente, colaboramos sabiendo con qué colaboramos, con una forma de dar a conocer en el extranjero cómo se hace en aquellos momentos en España y surgió un aprovechamiento monstruoso desde el punto de vista oficial de la pintura que se hacía en aquel momento en España con fines únicamente propagandísticos, de explotación cultural en el extranjero, sin que existiera la reciprocidad no de una protección, sino de una viabilidad de estas formas artísticas del propio país; aquella protección del Ministerio del Exterior del arte español para el extranjero me pareció una aberración monstruosa, con lo cual algunos de los miembros —no todos— no estuvimos de acuerdo.

Creo que toda persona lúcida lucha contra sus propias raíces.

P.—Tú has trabajado con diversos materiales, pero existe un lapso de tiempo que dejas de utilizar el lienzo para pintar, exclusivamente, en papel. Podrías explicarlo y, asimismo, mencionar las razones que te llevaron a ello.

A. S.—Durante 10 años trabajé únicamente en papel, es decir, el principio de trabajar en papel fue una necesidad, puesto que en mi vida hubo un momento de cierto nomadismo, viajando bastante, y poco a poco podría decirse que el papel acabó poseyéndome y con el tiempo surgió una dificultad, tanto psíquica como técnica al trabajar en tela y eso se convirtió en una especie de pesadilla, en una innivición terrible. El enfrentamiento con la tela es diferente que el papel, por supuesto, y crea una serie de hábitos en el trabajo. Ahora bien, en estos momentos he vuelto a pintar en tela y me siento nuevamente a gusto con la pintura al óleo en tela, aunque habría que afirmar, también, que el desprecio del papel como soporte de obras no menores, sino de verdaderos trabajos sólidos, creo que es un error porque el papel es un material de una ductibilidad que permite una libertad de trabajo extraordinaria.

P.—Comentas que no haces la misma actividad cuando estás por tierras hispanas —Madrid, Cuenca, algún escape por Aragón— que en París, pero que, sin embargo, te gusta, por ejemplo, contemplar el paisaje conquense...

A. S.—Sí, pero para mi Cuenca es, sobre todo, esa ventana y esa montaña que allí ves, y justamente la curvatura es la del **Perro** de Goya. De eso me di cuenta hace muy poco tiempo, y me quedé aterrado; es decir, que yo en realidad estaba pintando el paisaje sin haberlo visto y sin haber visto la correspondencia que hay con el **Perro** de Goya, que es el cuadro más maravilloso del mundo.

P.—Hay una faceta tuya que es muy poco conocida: la de escritor. Háblanos, para finalizar, un poco de ella, ya que apenas se conoce.

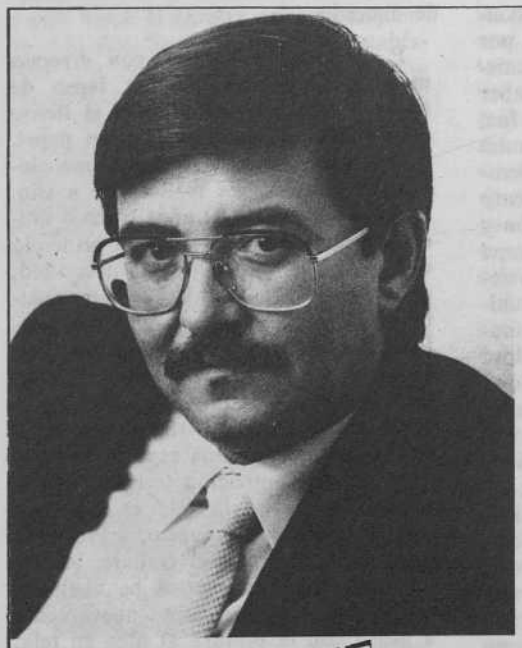
A. S.—Escribir es una tentación desde muy niño, una tentación a la cual no me he podido... Yo escribo con cierta dificultad y creo realmente que en mí la escritura es una cierta compensación; es decir, las cosas que no se pueden expresar a través de las imágenes pintadas, pero que al mismo tiempo sí que están relacionadas con las imágenes pintadas y están relacionadas con los propios fantasmas que uno ha ido adquiriendo a través del tiempo; es decir, yo creo que mis escritos se relacionan con mi experiencia de pintor fundamentalmente y, por supuesto, si un día tuviera que escoger entre ambas cosas, escogería la pintura por encima de la escritura. Ahora bien, la escritura me produce un placer enorme, me produce un placer ciertamente sensual el escribir y creo que para mí es necesario, porque ilumina ciertos aspectos para mí mismo que a través de la pintura son imposibles de racionalizar o de expresar de una forma más evidente. Algún día publicaré más cosas de las que tengo escritas o a medio escribir, pero creo que mi escritura seguirá siendo una escritura de pintor, seguramente; no pretendo otra cosa. El Guernica, por ejemplo...

P.—Sí, te quería preguntar cuáles fueron las razones que te infundieron a escribir esa especie de «alegato».

A. S.—Sí, es un esperpento; hay que verlo como esperpento. Ha sido muy mal enfocado a través de los artículos de la prensa, en los cuales se ha tomado de una forma tonta, al pie de la letra, lo que se dice en ese texto; es decir, que ese texto hay que verlo exactamente al revés, y creo que queda bastante evidente en algunas frases. En contra de lo que se ha dicho en los comentarios, es una declaración de amor a Picasso y al Guernica, para mí eso es indudable. Ahora bien, se emplean términos contradictorios, es un texto de humor; al mismo tiempo, es un comentario a la estupidez de la prensa. Todo lo que está entrecomillado son frases escogidas de la prensa española, por supuesto dándoles la vuelta a veces; es decir, que es un texto basado en la estupidez de cuanto se ha dicho del Guernica, en el oportunismo de su llegada y en el cambio de chaqueta de los políticos, de los críticos, de los comentaristas, que nunca se han preocupado por Picasso y por el Guernica, que odian a Picasso y al Guernica profundamente y que en el fondo lo único que hacen es un labor de domesticación de una obra que debe permanecer fuerte e intensa, sin esos adornos y cabriolas alrededor suyo que nada le favorecen. El texto es un intento de mistificación de la prensa y de los comentarios críticos a través de las fórmulas contradictorias, donde el humor y donde el amor por una obra como la de Picasso queda patente para quien sabe leerlo.

P.—Por último, ¿qué estás haciendo ahora? ¿Qué proyectos tienes?

A. S.—Tengo varios proyectos. Primero tengo que pintar, que es un proyecto importante; después una película para la Televisión francesa y después una serie de textos que estoy terminando ahora y, aparte de esto, hay prevista una exposición retrospectiva en París en el centro Pompidou para dentro de año y medio o dos años, de carácter antológica. Y nada más; aparte de muchos proyectos, como hacer un viaje muy largo por Aragón, para conocer todos los museos, todos los pueblos y...



PARA QUE LA DEMOCRACIA AVANCE NO TE QUEDES PARADO.

Amigo lector de ANDALAN: Dentro de muy pocos días —el 28 de octubre— vamos a tener ocasión de elegir un nuevo Parlamento... y hasta un nuevo Gobierno.

Algo está diciendo a todos que las elecciones de ahora van a ser distintas: algo así como si nos jugásemos no tanto un cambio político seguro, como un más largo futuro.

Los comunistas nos hemos apuntado en las listas de los muchos, en la lista de los desheredados, convencidos del esfuerzo colectivo y de la participación de los ciudadanos para enterrar los miedos y hacer añicos los problemas.

Y por eso hablamos de un plan de solidaridad contra el paro capaz de crear 1.000.000 de puestos de trabajo, (transformaciones estructurales y de fondo, con presencia pública de los t ajadores, con medidas de control sobre el crédito, con nacionalización de la energía, con reformas laborales...

Y por eso hablamos de la paz. Sin OTAN y sin bases.

Y por eso hablamos de la educación y de la sanidad. Y hablamos también de la libertad.

Y hablamos de Aragón, un proyecto del que han estado y siguen estando ausentes los aragoneses.

Nadie duda de que las próximas elecciones las va a ganar el PSOE: muchos votos del centro de 1979, roto, divido, van a sumarse a los del PSOE hasta darle mayoría incuestionable. Pero estamos seguros de que, igual que en 1977 no era posible la democracia sin el Partido Comunista, en 1982 no va a ser posible un auténtico y real cambio de progreso sin un fuerte Grupo Parlamentario Comunista; sin una presencia comunista capaz de recoger las iniciativas que buscan algo más que un cambio de Partido.

Lo útil no es que gobierne mañana el PSOE. Eso es lo seguro. Lo útil hoy, en esta circunstancia, es que junto a un PSOE mayoritario haya una presencia comunista.

Con este convencimiento me atrevo a pedir tu voto. Y más, si cabe, porque —todos lo dicen— en Zaragoza podemos tener parlamentario.

Te lo pido a ti que buscas participar, que esperas más, que quieres «que nada se pare».

ADOLFO BURRIEL

VOTA PCE PARA QUE NADA SE PARE.

PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Debate electoral de la Izquierda

Seguir avanzando pese a todo...

INFORME

Si dejan, va a haber elecciones en nuestro país. A ellas vamos con esperanzas de cambio y miedo al retorno a conocidos paisajes. Ante ellas hay ilusión, pero también confusión, hastío, dejación. ANDALAN ha querido sentar juntos a aquellos que en estas fechas aparecen separados, para hablar, más que sobre deseos de futuro, sobre el pasado inmediato: una reflexión autocrítica necesaria para dar, mañana mismo, nuevos pasos. Han participado José Antonio Biescas (PSOE), José Antonio Fatás (MCA), Miguel Angel Loriente (PCE) y Lorenzo Martín-Retortillo (ex-senador por la CAUD).

JAVIER DELGADO
VICTOR VIÑUALES

Ideas para un Balance

Biescas.—He estado durante estos años centrado en las tareas parlamentarias y desde mi punto de vista el balance de la acción de la izquierda en el Parlamento es francamente positivo. Si hoy el PSOE tiene expectativas de victoria es por la tarea realizada en el Parlamento, en el que ha ejercido una crítica rigurosa al Gobierno, ha presentado propuestas propias, ha intervenido en debates como los del ingreso en la OTAN, Estatuto de Centros, Presupuestos... lo que ha posibilitado la elaboración de programas alternativos cada vez más coherentes. En este sentido, ha sido un período de preparación de la alternativa de cambio.

En el plano de lo regional, una serie de reivindicaciones de los años 70 se han llevado a proposiciones de Ley y el Estatuto de Autonomía recoge una buena parte de los planteamientos autonomistas en Aragón. Creo que no se ha sabido valorar casi nada lo bueno que tiene nuestro Estatuto.

Como aspectos negativos de este período, veo la pérdida de entusiasmo y de afiliación. Pérdida, en suma, de personas dispuestas a trabajar por lo que en estos momentos parece un proyecto viable.

Fatás.—No haría yo una valoración tan positiva como la de Biescas. La política no se reduce al Parlamento. Por ejemplo, ha habido un retroceso en la dinamización de masas, del que son responsbles los partidos de izquierda mayoritarios. Por otra parte, subsisten grandes problemas heredados del franquismo. Lo que pasa hoy es demostración palpable: en cuanto al ejército, no ha habido una política de izquierdas consecuente. Si no se parte de desmontar los grandes poderes, con una política eficaz y agresiva contra las ideas fascistas en el ejército, en el funcionariado, en la judicatura, en la patronal... sin esto, el cambio es un «desideratum», sin instrumentos eficaces.

Para mí hay dos problemas fundamentales: la unidad de la izquierda, que se ha deteriorado en estos años, y, respecto a la autonomía, el período ha culminado con una ley lamentable, la LOAPA, que es una concesión a la derecha militar y económica. El Estatuto no recoge las aspiraciones que había en el 78 en Aragón. La DGA, por si fuera poco, no ha sido más que una estafa.

La gente se ha desencantado por ver cómo se han desarrollado las cosas.

Loriente.—A mi entender, la legislatura pasada supuso un cambio de rumbo en la forma de hacer política en España. Antes del 79, la política de consenso posibilitó una Constitución democrática y unos pactos económicos. Después del 79, la derecha dice que va a gobernar ella sola. En la izquierda, PSOE y PCE firmamos los pactos municipales, pero el PSOE va a ellos con la única intención de conseguir alcaldes. El PCE teníamos una idea, en ellos, de fondo: la de la unidad de la izquierda. Por otra parte, los acuerdos CEOE y UGT cambiaron las relaciones laborales y en esos acuerdos y en el Estatuto de los Trabajadores está la raíz de la desmovilización de los trabajadores. En resumen, a mí me parece que en este período se paraliza la construcción de una democracia avanzada.

La responsabilidad de los problemas de hoy es de UCD, que es quien ha gobernado, y de la derecha. La izquierda tiene unas responsabilidad limitada.

Creo que la principal responsabilidad, en la izquierda, la tiene el PSOE: ha hecho una política clásica, la de hacer las cosas el partido y no hacer las cosas con la gente. La responsabilidad de que los pactos municipales no hayan tenido más fuerza la tiene el PSOE: su desvinculación del PCE le puede dar más votos, pero ha producido desagregación política en el pueblo.

El PCE también hemos cometido errores. Hemos dado la imagen de ser un «cesto de grillos» en el que se discutía demasiado y se hacía muy poco. Ha habido una falta de visión: se ha primado la limitada presencia del partido en las instituciones y no se ha visto que la acción fundamental era la calle, la gente... También hemos sido sectarios y no hemos visto que el espectro de la izquierda era más amplio que la suma PSOE-PCE. Todos hemos sido sectarios: no hemos sabido recoger aspiraciones como las de la liberación de la mujer, la lucha ecologista... A pesar de todo, el PCE ha tenido un papel positivo, el de dinamizar la democracia. En el Parlamento, por una parte, nos opusimos sin ambigüedad a la entrada en la OTAN y conseguimos una ley electoral municipal más progresista. Por otra parte, cumplimos el cometido clásico de nuestro partido, la defensa de los obreros y trabajadores.

En Aragón, con una presencia institucional muy exigua, hemos llevado al Parlamento cuestiones aragonesas. La actual conformación, mala, autonómica es obra principalmente de la UCD, pero al PSOE le cabe también responsabilidad, pues pudo haber hecho más, con sus mayores medios.

Martín-Retortillo.—Es bueno reflexionar, en tiempos electorales, sobre lo sucedido, para seguir animando. Como cuando se sube una montaña, mirar atrás y ver hasta dónde se ha llegado y lo que resta por alcanzar. Así vemos que la izquierda tenía grandes dificultades que vencer: aparato franquista, medios de comunicación alienantes, sociedad de consumo... Todo eso no se

Hoy, sin embargo, tenemos varios gobiernos socialistas, un ministro comunista... Esto demuestra que se puede trabajar y conseguir avances. En Aragón la experiencia no ha sido muy afortunada, pero a nivel del Estado sí.

En el plano municipal, pese a reticencias y pugnas entre el PCE y el PSOE, el resultado de la acción de la izquierda ha sido muy interesante. No hay que olvidar el legado del franquismo: funcionariado, planes anteriores, ciudades monstruosas... Y los ayuntamientos de izquierda han introducido, por ejemplo, disciplina urbanística y acción cultural ciudadana.

Volvamos, en fin, la vista atrás y veremos lo que ha cambiado la situación. Faltan cosas, pero allí donde ha habido esfuerzo y sacrificio de la izquierda se han conseguido cosas importantes. No es todo lo deseable, pero la muestra anima a seguir peleando. Además, el país hace cuatro años estaba vacío de clase política de izquierda y estos cuatro años han servido para formar esa clase política.

Responsabilidades y autocríticas

Viñuales.—Me gustaría plantear otro punto de vista. El de muchos jóvenes que no tienen referencias históricas para valorar los avances como tú planteas. Ellos comparan lo que desearían que sucediera con lo que sucede hoy. En esa comparación, los partidos de izquierda no salen muy bien parados: se habla del «penoso espectáculo» de gente de izquierda a la greña diciendo defender los mismos ideales; de que parece que quieren más defender parcelas de poder que ir al fondo de los asuntos; de que los programas se elaboran con criterios de marketing político más que con arreglo a la coherencia ideológica... Pablo Iglesias decía: «no oigas lo que digo, observa lo que hago». La gente observa y se desalienta.

Conseguir una mayoría parlamentaria no es suficiente para transformar una sociedad. Lo que la izquierda no puede es sustituir la actividad de la gente: se trataría de conseguir una urdimbre social que asegurara los cambios.

Biescas.—Quisiera contestar a Fatás. Si he hablado del Parlamento ha sido porque es a lo que me he dedicado durante estos tres años. Pero, independientemente de eso, creo que Fatás no ha sabido valorar los cambios habidos de ocho años a esta parte. Sigue con los mismos esquemas que bajo el franquismo. En aquella época todos los métodos eran válidos y planteábamos los objetivos como conseguibles a la vuelta de la esquina. Había objetivos absolutamente irreconciliables entre sí y no teníamos consciencia de la dificultad de transformar la realidad. De eso te das cuenta, por ejemplo, cuando discutes los Presupuestos...

Creo, contra lo que ha dicho Loriente, que el PSOE no ha actuado sectariamente. Ha tenido un proyecto autónomo que ha defendido consecuentemente.

Sobre el estatuto de Autonomía diré que repasando escritos del Seminario de Estudios Aragoneses se ve que sí recoge la mayor parte de las reivindicadesmonta en un voleo. Sin triunfalismo, es bueno pararse a considerar los logros conseguidos por la izquierda en los últimos años.

En el Parlamento, la izquierda no tenía mayoría pero ha trabajado mucho. Creo que el país no ha captado lo mucho que la izquierda ha trabajado para conseguir parcelas importantes. Los Pactos Autonómicos han tenido un resultado positivo: se han conseguido, a una velocidad inesperada, cotas y plataformas desde las que, si se sabe actuar, se puede conseguir mucho. Y eso lo ha conseguido la izquierda. La izquierda también ha cumplido la misión de marcar, vigilar, fiscalizar, denunciar, la acción de la derecha. Y ha quedado claro que nos movemos contra montañas.

En cuanto a la Autonomía, el esfuerzo ha sido muy considerable. La acción del PSOE y del PCE ha sido muy importante, por ejemplo recuerdo el título VIII de la Constitución. No olvidemos que desmontar un Estado centralizado es una tarea enormemente complicada.

ciones de todos esos años, enmarcadas, claro está, en la Constitución. Por lo demás, la LOAPA no es, como se dice una concesión a la derecha bajo el signo del 23-F, sino que responde a un proceso de descentralización similar al de otros países europeos y favorecerá la reducción de privilegios comparativos entre entidades autónomas.

Aunque con errores, que reconozco, el PSOE ha salido mejor librado de lo que aquí se ha dicho: la prueba está en las expectativas electorales que hoy tiene.

Delgado.—No sé si lo que voy a decir servirá para la discusión, pero me preocupa, imagino que a todos, la amenaza de golpe de Estado. Estoy de acuerdo en que cada cual mantenga sus posiciones, incluso con matices, pues son encontradas. Pero me temo que esa gente no va a diferenciar entre unos u otros: si dieran el golpe nos tratarían a todos por un igual. Y esto, para la izquierda, debería ser, supongo, un motivo de reflexión...

Martín-Retortillo.—Hay mucha gente que está de vuelta sin haber ido a ninguna parte. Y nada se ha conseguido en la historia sin esfuerzo. La sociedad de consumo maleduca a la gente y promociona actitudes individualistas, desesperanzadas, contra las que la izquierda tiene aún pocos recursos que emplear. En relación con lo del golpe, la responsable actitud de la izquierda ha posibilitado la gobernabilidad del país. En muchas ocasiones la izquierda ha dado ejemplo de aguantar el tipo y mantener las instituciones democráticas.

Fatás.—De lo que ha dicho Biescas parece desprenderse que ha sido la izquierda extraparlamentaria, con esos «esquemas» a los que alude, la responsable del desencanto. Pero el desencanto, que no es reducible a los jóvenes (hay enormes sectores populares desencantados), se ha debido a la fuerza del aparato ideológico de la derecha y a la sociedad de consumo, de un lado, y, de otro, a los errores de la izquierda mayoritaria. Es falaz hacer un balance positivo del período con referencia a la situación del franquismo: sería terrible que ni eso hubiera cambiado. No niego

que haya dificultades objetivas en este proceso, pero hay que saber a dónde se quiere llegar. Ha habido logros con la política de consenso, bien; pero hubiera habido más logros sin esa política. Con el ejército, por ejemplo, la izquierda mayoritaria aceptó concesiones a la ultraderecha.

Martín-Retortillo.—Pero es que cuando sales de la dictadura necesitas una acumulación de fuerzas para la democracia. ¡Desmontar el fascismo es una enorme tarea!

Fatás.—Pero el respaldo popular que tienen las instituciones democráticas es bajísimo.

Martín-Retortillo.—La manifestación del 27 de febrero demuestra lo contrario...

Fatás.—Mucho menos apoyo del que querríamos. Porque no se ha promovido una política de participación del pueblo. No se ha conseguido esa participación, ni se ha querido.

Loriente.—Estoy de acuerdo con Lorenzo en que la izquierda ha sido cuidadosa en consolidar las instituciones democráticas. Nadie podrá achacarnos no haber ido con pies de plomo en la institucionalización del país, en el agrupamiento de fuerzas democráticas, en el mantenimiento del consenso entre demócratas.

Martín-Retortillo.—¡Claro! Los primeros que criticaron el consenso fueron gente como Vizcaíno Casas...

Loriente.—La derecha ha sido la responsable de la deficiente consolidación democrática. Pero ¿cuál es la responsabilidad de la izquierda? Que nos hemos quedado sin retaguardia social: los sindicatos no tienen buena salud, y eso es más grave que cantidad de cosas. El trabajo de la izquierda tiene en su activo lo que ha dicho Lorenzo, pero en su pasivo el no haber hecho demasiado por la participación. Me critico a mí y al PCE, pero critico más al PSOE por esto.

Biescas.—Sí, ha habido deficiencias en el trabajo de los partidos. Pero también ha habido escasas ganas de trabajar en este país, esa estúpida dicotomía entre «los políticos» y los demás...

Martín-Retortillo.—Si en el 77 hubiera habido un golpe de Estado, sólo había unos quinientos políticos de izquierdas. Hoy hay muchas más gentes...

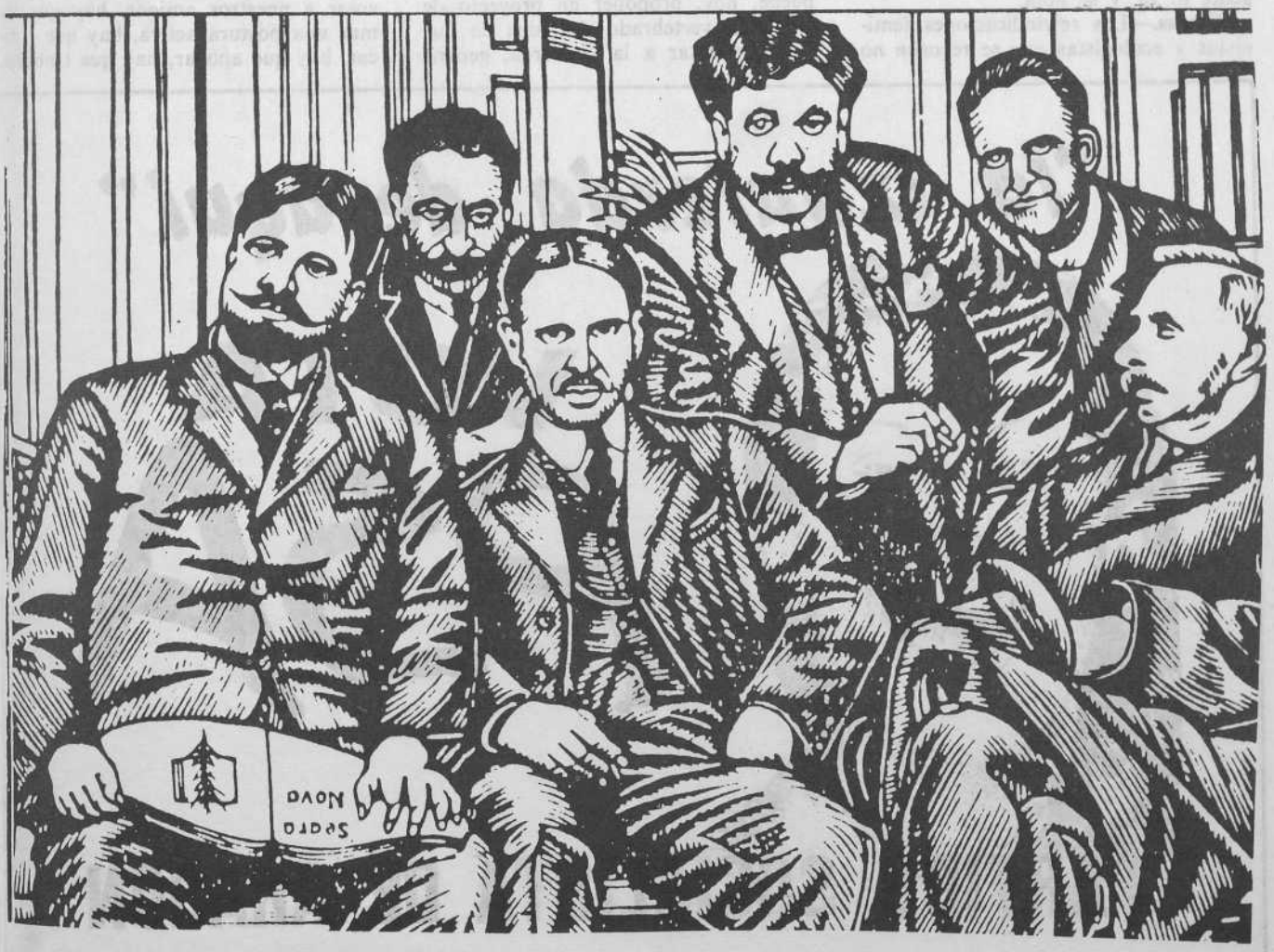
Fatás.—Pero ahora tienen más fácil dar un golpe, porque las organizaciones sociales, sindicales y políticas son más débiles.

Loriente.—Hoy falta una retaguardia social por el socialismo. Y esto no se consigue sólo institucionalizando el país. La política de la II Internacional no sirve: sólo con las urnas, el Parlamento, etc., no se consigue.

Biescas.—Pero esa retaguardia social ¿quién la organiza? ¿Los partidos? ¿O debe autoorganizarse? Antes había una base social de fermento. Ahora, ¿dónde están?

Martín-Retortillo.—La gente sigue trabajando; en distintos sitios, si se quiere. Pero los que estaban están, y ha habido relevos...

Fatás.—No. Ha habido una pérdida de gente que trabaja. No tienen cosas que les ilusionen: querían algo de la izquierda que no han encontrado. La retaguardia la tienen que organizar los



partidos, pero ha habido una falta de atención a las aspiraciones de cantidad de gente de izquierdas y eso ha llevado a la disgregación.

Delgado.—Es comprensible que haya desencantados en la izquierda, pero no es justificable su alejamiento de la actividad política. El compromiso es personal, ¡cada uno tiene que hacer algo! Hay gente que lo máximo que va a hacer, si es que su señoritismo se lo permite, es votar a la izquierda. Me parece señoritismo el pensar que si lo que hace la izquierda organizada no es todo como uno quiere, eso basta para justificar el no hacer nada...

Fatás.—No es justificable esa actitud, pero ha habido una falta de comprensión; no se han recogido las aspiraciones de mucha gente. La gente no nace pasota, ni la hace pasota sólo la derecha. También la hace así la izquierda, no dándole ideas e ilusiones.

Martín-Retortillo.—Está bien criticar a la izquierda, pero hay que reflexionar sobre la mayor organización de la derecha, cada vez más agresiva. Y ante eso una persona de izquierdas no se puede dedicar a «pasar».

Fatás.—Pero ha habido reivindicaciones (ecologistas, feministas...) que los partidos mayoritarios han recogido sólo por intereses electorales. Y eso la gente lo ve, y se nota.

Biescas.—Las reivindicaciones feministas y ecologistas que se recogen no se recogen por electoralismo. La muestra está en temas como el aborto, que por la demagogia de la derecha más bien quitan votos a la izquierda, y sin embargo se han incluido... Y el freno a la nuclearización se cumplirá...

¿Y ahora, qué?

Viñuales.—Parece como si ya estuviera decidido el resultado de las elecciones, como si ya estuvieran ganadas y no hubiera, casi, ni que votar. Pero eso no es así. Hay que votar, incluso a pesar de las deficiencias de la izquierda. Y ese voto, si se quiere «resignado», debería ser una llamada a los partidos para que cambiaran su forma de hacer política.

Fatás.—Lo fundamental en estas elecciones es la lucha contra la derecha. Existe la posibilidad de que gane las elecciones la izquierda, y se habla del «voto útil». Pero un voto útil, para mí, sería a una izquierda que presentara un programa y una perspectiva de trabajo clara. Pero esto no ocurre. Ni el PSOE ni el PCE la ofrecen.

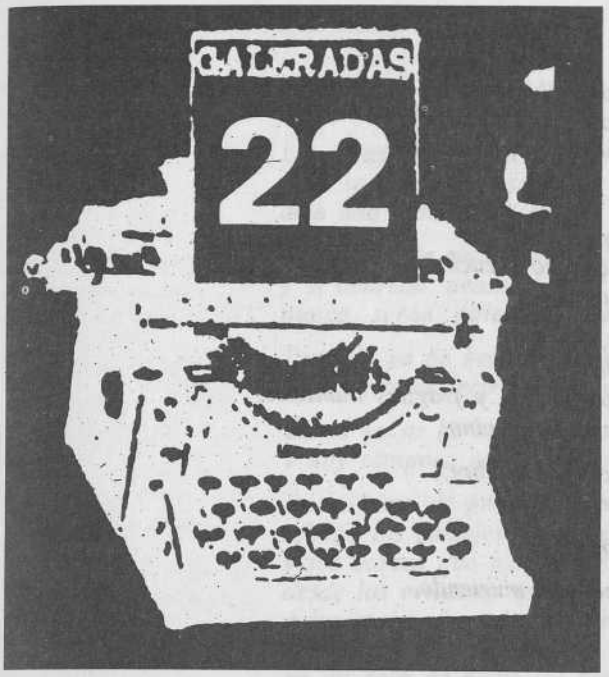
Loriente.—En este país se está intentando identificar la idea de izquierda con el PSOE. Pero eso no es cierto. No se ha llegado a tener demasiadas cosas en común, en la izquierda. No se puede, hoy, proponer un proyecto de izquierda vertebrado. La idea de que hay que votar a la izquierda, genéricamente, es válida y muy propia de ANDALAN. Pero nosotros decimos: ¡vota al PCE!, y lo decimos con mucha intensidad, porque no habrá cambios sin un PCE fuerte. El PSOE necesita al PCE para estos cambios, no su marginación.

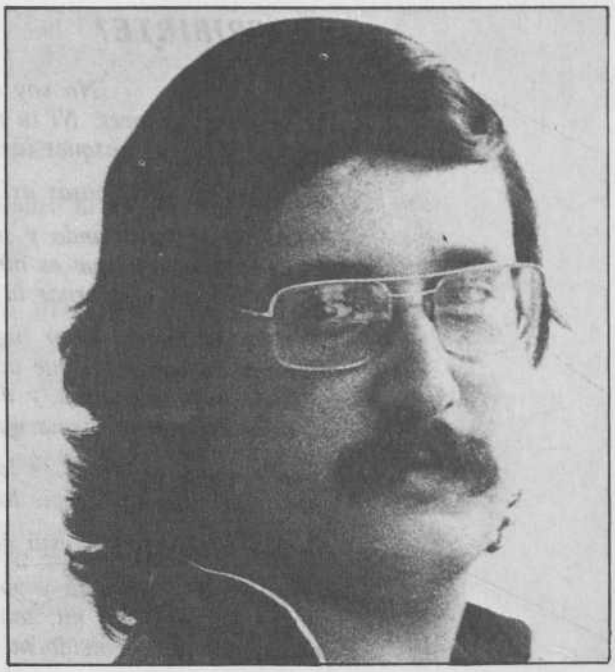
Biescas.—De acuerdo, pero no debéis achacar al PSOE, a él solo, la marginación del PCE... Ha habido una cierta automarginación...

Loriente.—El PCE apoyará al PSOE en toda política progresista, pero hay un «caramelo envenenado»: el estilo de hacer política del PSOE.

Biescas.—La consolidación de la democracia necesita un PSOE con mayoría en el Parlamento. Por eso no hay contradicción entre lo que dice Loriente y lo que yo digo. El PSOE necesita mayoría parlamentaria para gobernar y hacer su política, necesariamente moderada. Pero entre sus objetivos no está la marginación del PCE, pues necesita su concurso para una profundización socialista ulterior. Porque lo que está en juego es conseguir que haya una profundización hacia el socialismo o que se produzca un auge de los partidos conservadores.

Martín-Retortillo.—Sin triunfalismos, pero ¡a ver si ganamos! hay que votar a la izquierda, hay que llamar a votar a nuestros amigos, hay que tomar una postura activa, hay que criticar, hay que apoyar, hay que trabajar.





Joaquín Sánchez Vallés

En la «Vetusta» Huesca —paradojas de la historia— y en el actual gobierno militar —in illo tempore: clínica del Dr. Cardús—, Joaquín Sánchez Vallés soltó su primer berrido que ya amagaba poesía. En ese año España entraba en la ONU. Luego creció, estudió y le dio por escribir versos. Más tarde, como de lo último no se come, prefirió, pro si acaso, hacer oposiciones. Y aquí está —aterrizado en Zaragoza—: de funcionario/enseñante y creador.

RAMON ACIN

De creador, decimos, de creador a través de todos los «escapes» literarios, a todas horas, con ese aire aparentemente despistado y oculto bajo sus gafas, rumiando el verso, ya sea camino del cotidiano subsistir o envuelto en una ingente nube de papeles poéticos que se amontonan para el reposo; así, en combate continuo con el lenguaje, intentando una vez y otra —los versos le martillean el cerebro, incesantes, antes del último «lijado»— que técnica, estética y sentimiento se aúnen en un poema vivo, **capaz de engatillar afiladamente lo pensado-sentido, capaz de calar profundo y sedimentarse en las, tal vez, posibles neuronas lectoras. Es su forma de alumbrar el poema, de expresarse.**

Su poesía es humana, sentida, personal **—por este riguroso orden—. Por ello deja de lado (o mejor supera) modas y corrientes como la esteticista (veneciana) o la social, profundizando en una afirmación existencial, en el aquí y el ahora, tan cercano y alejado a la vez, tan común a todo ser «viviente». Y es lógico, por tanto, que tras una lectura superficial parezca un poeta «duro», difícil. No es así. Nada más lejos de su pensar —cree en la comunicación interpersonal—. Se necesita calma, sentimiento ante sus poemas y con ello basta —como en toda lectura que se desee asumir—. La temática tampoco responde a la dureza, y no debemos engañarnos; sus versos no lo hacen, ni lo prefiguran aunque se zambullan en la historia (¿no es, también, la historia algo nuestro?) o en los «muermos» personales —¡hoy día que tanto se sacan a pasear!—. El tiempo, la memoria, el recuerdo... y sus necesarios correlatos y consecuencias tienen cumplida razón humana y sentida. No, no hay dureza, ni siquiera en el lenguaje por más que parezca presentirse en esos choques entre lo casi prosístico y lo elevadamente poético, en esos cortados y tajantes versos... Es, simplemente, «clasicidad», pero no clasicidad retórica, sino entendida como** postura vital **ante el mundo y la propia creación.**

Joaquín es un hombre de continua búsqueda, de perenne ansia creadora, es un maquinador innato; y ello le ha llevado a «tocar» otros géneros literarios, en muchos de los cuales vuelve a aflorar su rigor y bien trabajado lenguaje poético. Como muestra, ahí está Sangre y Panderetas, **esperpento —él siempre ha dicho que fallido— representado en varias ciudades de la geografía nacional (Zamora, Salamanca, Zaragoza, Huesca...) por el grupo independiente «Garufa». O, también, entre otras obras,** Historias del Silencio **—todavía inédita—, título que recoge veintidós cuentos... Creaciones todas que confirman su penetración en el teatro y la narrativa.**

Joaquín Sánchez Vállés: «He aquí un poeta oscense que, indudablemente, pasa a formar parte de la joven vanguardia poética aragonesa», se dijo hace unos años. Hoy, también lo suscribimos. El tiempo y sus textos inéditos y venideros se empeñan en concretarlo, entre tanto paladeen y comuníquense con la presente entrega. Vale.(1)

---

(1) Bibliografía:

— Sánchez Vallés y otros: **Poesía Universitaria** (antología). Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1975. **Poesía Urbana** (Colectivo), Zaragoza; Ayuntamiento de Zaragoza, 1979.

— Sánchez Vallés: **Los signos en el agua,** Huesca, Galería S'Art, 1976. **Moradas y regiones.** Zaragoza, Puyal, 1979. **Umbral,** Cádiz, Suplemento Torres Tavira, 1976.

— Colaboraciones en revistas: «Albaida», «Pollo Urbano»...

DESCRIBIRTE?

No voy a describirte.
Tú no tienes colores. Ni tu risa agua clara.
Ni crecen en los bosques las moras tan pequeñas.

Yo no puedo decir cosas así.

Porque te estoy tocando y sé que vives.
Y ríes con tu risa que es aire que yo escucho.
(Estar contigo y entornar la puerta.)

Siempre ha sido el amor fugaz, viajero,
desconocido comensal que acude
y tiende horas de dicha y de penumbra y frágiles manteles;
un color en el aire y una mancha en el vino.

Cuando toque despacio en los cristales, abre;
que ande la casa y limpie los espejos.

No le impidas partir: está de paso.

Cuando seas muy vieja y yo me esté muriendo,
ríe por mí, ama por mí; tan sólo
costumbre, odio y olvido no se acaban.

LA CASA DE POLVO

Amigos.
Amigos míos:

Un corazón de tinta no se rompe;
Y si se rompe, acaso,
deja una mancha triste que deshace la lluvia.

Unos ojos de tinta nada abarcan;
y si abarcan, acaso,
nunca serán palomas, viento del mar u hogueras.

Pero yo ya he hablado otras veces de tinta,
y no es caso decir lo que ya he dicho.

Como ya os he nombrado, amigos, muchas veces,
y hoy tampoco podría recordar vuestros nombres.

En mi casa de polvo
rehago los paisajes y las flautas lejanas,
y los barcos que parten sonando la sirena
desde los estuarios que nunca conocí
a los mares que nunca he visitado,
como viajeros grises, como niños de polvo,
en mi casa de polvo los despido.

Amigos:
cuánto hace que ya no tengo amigos.
Días de viaje como piedras lentas,
días de viaje como amor oscuro,
días de niebla y de ceniza intacta
como un año cansado que ocupa nuestro sitio.

Desde el mar,
desde el monte,
desde las grandes rocas del oeste
donde arañan los muertos las raíces saladas,
los barcos se están yendo, como viajeros grises,
como lagartos grises,
como serpientes grises camino de las islas.

Todo poema encierra
su propia destrucción;
como todo amor busca
su propia destrucción:
Abren la puerta y mueren.

En mi casa de polvo digo adiós a los barcos,
amigos,
digo adiós a los barcos,
en mi casa de polvo y de ceniza,
en mi casa de polvo y de ceniza y sueño.

EROS

Al lado de las fuentes
que el caminante ha de apagar un día
un niño de oro y lirios duerme solo
apretando la yerba que ha crecido,
como apretando un pájaro que escapa.

Cuando llegues allí, bebe y olvida:
en esa sombra que tranquila sueña
no pises, ni alborotes su reposo.

Todo lo que el amor te dio contigo sigue,
los cuerpos que dejas-te en el camino
contigo van, tu ropa y tu cayado, y las palabras mismas
que vas a repetir junto a otra boca.

Ya sé que es fácil recordar,
vivir con la mentira de una nostalgia obscena,
buscarnos unos ojos que nos traigan memoria de otros ojos,
o risas que nos mojen como aquella risa mojaba.

Pero el labio que muerde o el sudor de unos hombros,
la sábana empapada de oleaje y de almendras,
no vuelven a secarse.

Pero sabes, conoces
que al lado de las fuentes
duerme un niño mendigo con las manos cortadas,
mudo y ciego y desnudo,
y que, al beber en el brocal partido,
vas a pisar su sombra que te espera
y que él despertará al reconocerte.

YO NO PUEDO EVITARLO

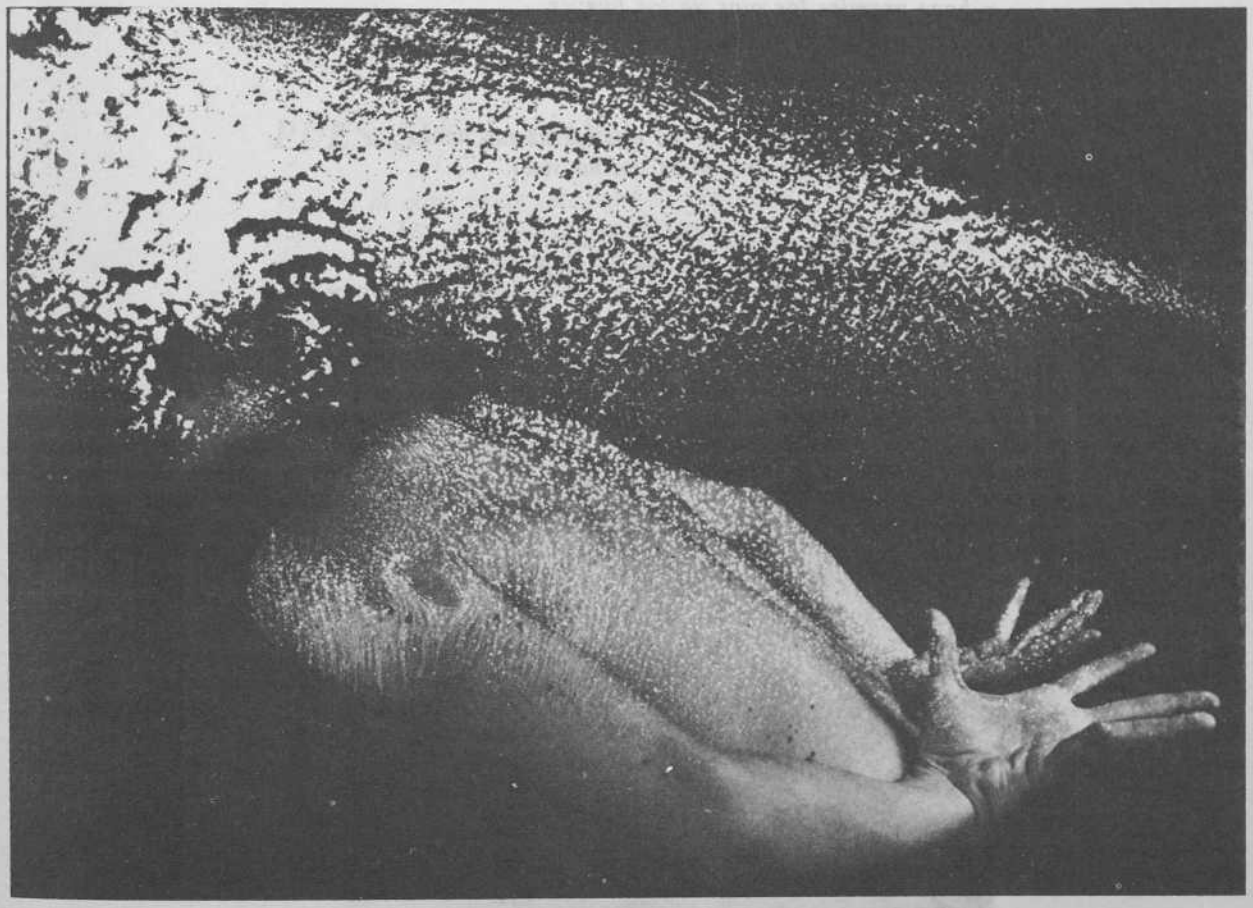
Yo no puedo evitarlo:
ando las calles, me confundo, rozo
bultos que tiemblan, sigo esta aventura
fugaz, interminable, este vacío
tan semejante al sueño, sin embargo,
que no es soñar: vivir, saberse atado.

Qué es esa desazón, esta marea
que arde en un labio que otro labio rompe?

Aunque hay tanta razón para la duda
y es tan difícil entender, llegar hasta el dolor
que las sombras no tienen, sentir cómo esta mano que acaricio
es ciertamente carne que acompaña;
estoy aquí
(yo no puedo evitarlo): a este lado del mundo
estoy viviendo.
Este rostro que ríe desnudo entre mis brazos
fue amor: un agua despidiéndose.
Esto que escribo y callo
no es sangre
(ya lo sé),
ni vocación de vida.

Toda carne sin dioses es sagrada.

Reconozco vivir: todo poema
debiera ser el último.



DEVOLVAMOS

Devolvamos los hechos a la historia

César, aquel grave impostor, desconoció su imperio.
(Pervivió mientras pudo.)

Los bárbaros no ansiaron una nueva justicia.
(Decidieron vivir en tierra propia.)

Toda idea no existe por el hecho
de que existan ideas y razones y estados,
sino por la presencia de un hombre que agoniza,
una mujer que canta o un dolor,
como toda mañana despereza una tapia lavada
y una fábrica oscura ante una multitud con menta en los bolsillos,
como la rosa exige una mirada entera,
una mano que corte y dé sentido,
porque sólo la muerte de las cosas nos otorga un sentido.
(Hambre, y no saciedad, mueve los astros.)

Así,
esto que ignoran los mejores
el esclavo de César lo sabía,
y la mujer del huno callada entre la bruma.

Como lo sabe el hombre que escarba en los cartones
y edifica su casa de escombros y saliva,
y la niña que pide un cuerpo que no es suyo,
y el borracho que muestra las montañas en el pretil del puente
esperando una fila de chiquillas para saltar al río.

Hay un viento de oro que taladra los antiguos tranvías
y agita en los balcones los geranios bajo ropa mojada
y hace grandes los ojos de los bueyes
y alborota la yerba del camino.

No siempre la revolución
reconoce a los suyos,
pero late en las ingles de un muchacho escondido
o una criada vieja que en la cocina suda.

También,
los hijos del amor hijos son de revuelta,
y este vacío que todo amor en el final regala
es tal vez el amor;
porque sólo la muerte de las cosas nos otorga un sentido,
porque sólo la ira y la revuelta nuestra vida proclaman.

PALABRAS

Era fácil, nacidos del silencio,
conjurar las palabras que dan forma a los dioses,
ser acaso los dioses y organizar el mundo,
reconocer la sombra en la palabra sombra,
sentir la luz y ser la luz una palabra nueva,
saber que todo existe en palabras sujetas a medida.

Era fácil?
Tantos ríos escritos, fueron ríos?
Tantos nombres de dioses, a un dios han dado vida?
Tantos versos de amor, han sido amor o solamente
memoria de un amor y triste bruma?

Y cuando digo bruma, digo en voz baja tinta.
Y cuando digo tinta, digo en voz baja nada.

Y sin embargo,
seguir porque aún nos arden las palabras,
porque una voz nos duele nombrando en el vacío,
porque ya no es posible volver hasta el silencio.
Volver hasta el silencio como aquéllos.
Como aquellos que saben que un nombre nunca dice
pero dicen el nombre y no la vida.
Aquellos que comprenden imposible reconstruir la sangre,
pero olvidan que afuera la sangre está corriendo.
Aquellos que hacen frases acerca de las frases
y de impotencia mueren a un lado del poema.

PUES SI AL CABO

Pues si al cabo estás solo, qué te importa
saber que has de seguir el mismo paso,
descender para siempre el mismo río,
contemplar las orillas inconclusas,
la arena que no es tuya, el campo arado
que otros tendrán que mueren y no viajan.

Pues si al cabo estás solo, qué sentido
tendrá cortar un junco en la ribera
si no ha de acompañarte todo el viaje.

Cada labio que sueñas, claramente
guarda su voz para otros que no pasan.

Cada mano que sueñas, es tu mano,
que guarda el agua antigua que no tuvo.

Cada mañana viene, y estás solo,
y qué importa saber lo que te cuesta.

CIUDAD

Es la ciudad un mecanismo exacto,
órgano o artificio, un orden ciego
trazado para siempre y desde siempre inmóvil?

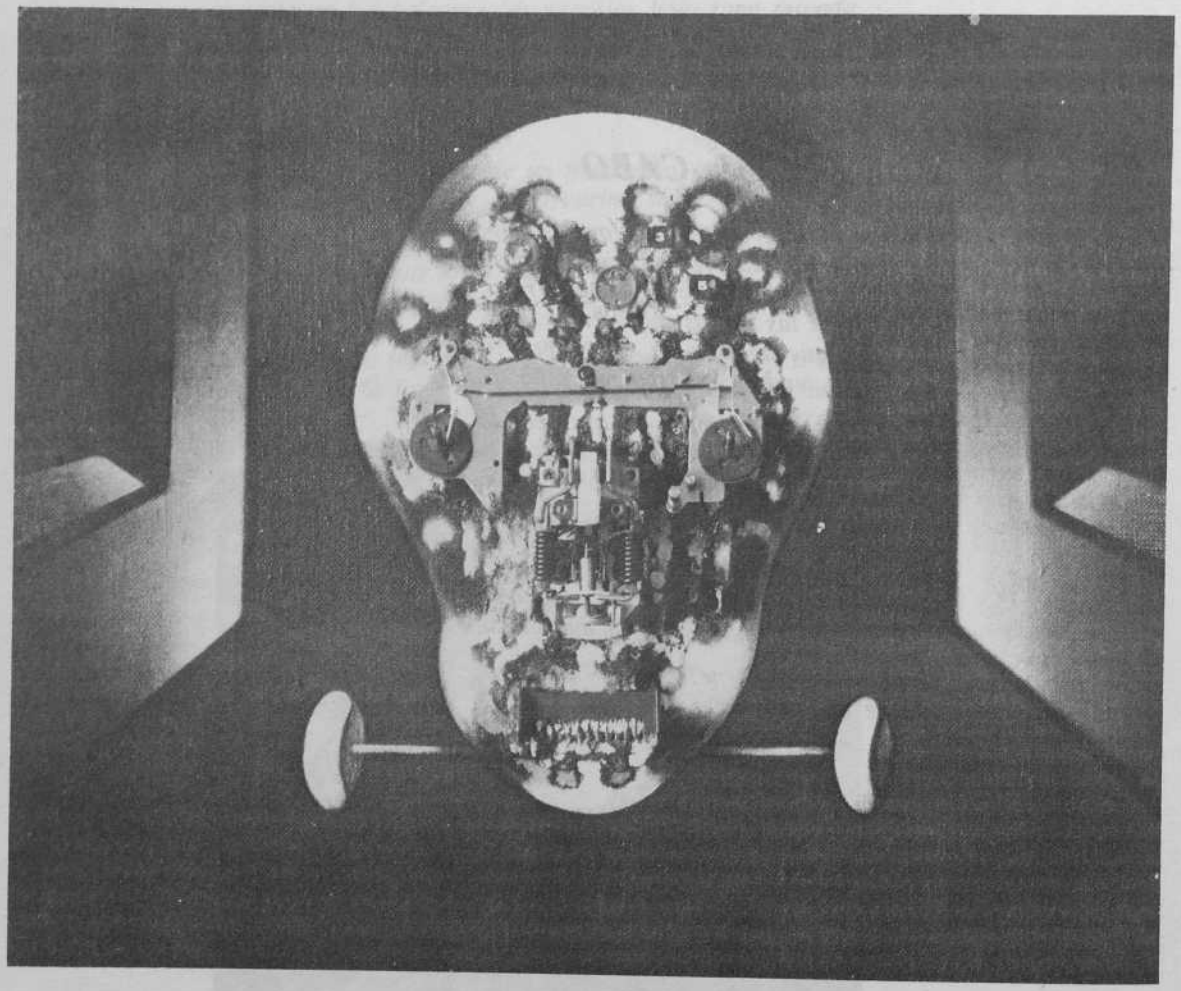
Mira las aguas de la ciudad, que fluyen.
Mira los vientos de la ciudad, que escapan.
Mira las multitudes de la ciudad, que giran.

Mas la ciudad no cambia. Con paciencia,
sentado en una esquina donde fumas y callas,
verás cómo regresa el mismo rostro,
una vez, y otra vez, y muchas veces,
tercamente regresa al cabo de las horas,
al cabo de los años va volviendo
la misma multitud que en la ciudad pasea.

Las ciudades son siempre una sola ciudad,
y aquellos que saludas en el final del viaje
en tu propia ciudad te despidieron.

O quizá no hay ciudades,
sino la idea de ciudad que vive
y organiza la arena y ajusta la mirada.

Así, de noche, en el silencio malva,
cierras los ojos y oyes esa música,
el corazón que late,
la densa inteligencia de las piedras.



El nacimiento de Falange Española en Aragón

INFORME

Grupo de falangistas en la puerta de su sede, en la calle Manifestación

ANTONIO PEIRO

El 29 de octubre de 1933 tiene lugar en el Teatro de la Comedia de Madrid el acto que será considerado como fundacional de Falange Española. Menos de tres años más tarde, el débil movimiento que nace ese día va a convertirse en uno de los principales pilares civiles del llamado Alzamiento Nacional, y poco más tarde en el partido único del franquismo. Pero la Falange de antes de la guerra es un grupo pequeño, del que nadie podía prever su rápido crecimiento. Bien es cierto que el mitin del Teatro de la Comedia no parte de la nada, que el ambiente en que tiene lugar estaba preparado para el nacimiento del grupo.

Los antecedentes

En abril de 1930, el extravagante doctor José María Albiñana crea, «para defender el triple lema de Religión, Patria y Monarquía», el Partido Nacionalista Español, cuya actuación no superó nunca la algarada en mítines contrarios o la agresión a personalidades de izquierda, y que puede ser considerado como el precedente directo de la Falange. El PNE comenzó su organización en Zaragoza en septiembre de 1930 y participó en las elecciones del 12 de abril de 1931 en las candidaturas monárquicas, disolviéndose prácticamente con la llegada de la República. Algunos de sus escasos miembros zaragozanos (20 ó 30, aunque la cifra oficial era de 7.500!) ingresaron en la Comunión Tradicionalista y otros lo hicieron en la Agrupación «Al Servicio de España», cuando ésta fue creada.

Dirigidas por Ramiro Ledesma y Onésimo Redondo, en octubre de 1931 nacen las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista, primera organización española que se define explícitamente como fascista. Las JONS de Zaragoza no se constituyó hasta el 18 de febrero de 1933, y llegó a contar con 27 afiliados, destacando en su composición un grupo de universitarios y algunos obreros. El triunvirato local estaba constituido por dos obreros (Antonio Utrilla y Andrés Candial, éste procedente de la CNT) y un estudiante, Jaime Casafranca, que dirigía el semanario **Revolución,** publicado por la JONS de Zaragoza desde noviembre de este año, del que aparecerían nueve números. La organización se extendió a varios pueblos de la provincia, destacando la JONS de Gallur.

En febrero de 1933 se constituyó en Zaragoza una entidad de ámbito local, la Agrupación «Al Servicio de España», también reducida en tamaño (30 ó 40 afiliados) y dirigida por el que luego sería Jefe Territorial de FEJONS, Jesús Muro. El carácter de la Agrupación era marcadamente monárquico, aunque nunca se definió explícitamente como tal, y mantuvo excelentes relaciones con el PNE de Madrid. Su actividad fue escasa, pues entre los días 19 y 23 de julio de ese año tuvieron lugar en todo el estado numerosas detenciones de comunistas, cenetistas, tradicionalistas y fascistas, por la participación en un imaginario complot contra la República, que nunca tuvo lugar. En Zaragoza fueron detenidos 20 cenetistas y 13 miembros de la Agrupación, y clausurado el centro político de ésta, además de otros once.

Aunque sus miembros fueron rápidamente liberados y pronto abrió un nuevo centro, la actividad que desarrolló siguió siendo escasa y pronto estableció contacto con el grupo que encabezaba José Antonio Primo de Rivera. El carácter de la Agrupación era típicamente de derechas y en su composición predominaban miembros de clases medias —comerciantes, empleados, médicos—, obreros y estudiantes.

Finalmente, el 16 de marzo de 1933 Manuel Delgado Barreto lanza un periódico, **El Fascio,** con objeto de explotar el interés que había despertado la subida de Hitler al poder, con cola-

boraciones de Giménez Caballero, J. A. Primo de Rivera, Ramiro Ledesma, Sánchez Mazas y Juan Aparicio. **El Fascio** fue inmediatamente recogido y en Zaragoza la policía se incautó de 1.550 ejemplares. Desde este momento, Primo de Rivera se puso a construir una organización política, que primero se llamó Movimiento Español Sindicalista, «Fascismo Español», que firmaba sus hojas con las iniciales FE y contó con organización en Huesca. Poco después se produjo la confluencia con otro FE, el Frente Español de Alfonso García Valdecasas, y de allí surgió el mitin del Teatro de la Comedia y la nueva FE, Falange Española.

El nacimiento de Falange Española

Al mitin asistieron, entre otros, Jesús Muro, cuya Agrupación «Al Servicio de España» quedó integrada desde ese momento en FE; Miguel Merino y Alejandro Allánegui (que sería nombrado ese mismo día miembro de la comisión redactora de los estatutos del Sindicato Español Universitario). La composición del grupo en las primeras semanas se vio marcada por la personalidad de su líder como hijo del general Miguel Primo de Rivera. Una avalancha de antiguos upetistas, funcionarios, terratenientes y militares retirados, cuyo rasgo común era la adhesión al general, llegó a FE, cuya sección zaragozana llegó así a contar rápidamente con un millar de afiliados.

El primer incidente entre estudiantes falangistas y de izquierdas tuvo lugar el 17 de enero de 1934, y al día siguiente fue herido de bala el estudiante falangista Manuel Ramón Baselga Yarza. La huelga universitaria que contra la Federación Universitaria Escolar organizaron falangistas, tradicionales y católicos, duró hasta el 16 de febrero. El 5 de marzo se constituía la sección zaragozana del Sindicato Español Universitario.

La unificación con las débiles JONS se produjo sin demasiadas reticencias en Zaragoza, después del II Consejo Nacional Jonsista celebrado en Madrid los días 12 y 13 de febrero, al que asistió Andrés Candial. En los días siguientes la falange zaragozana empezó a dar muestras de la que sería su vida futura, con las primeras peleas callejeras, detenciones y la clausura de su domicilio social.

El 5 de abril, en solidaridad con ocho tranviarios a quienes se les había retirado los carnets por una pequeña huelga, se declara el paro general en Zaragoza, que complicado posteriormente se convertiría en Huelga General con 35 días de duración. En los últimos días de ésta, FE-JONS realizó un plan de intervención —que no llegó a poner en práctica—, consistente en movilizar un millar de escuadristas que habrían de impresionar a los huelguistas, ocuparse de mantener los servicios mínimos e intervenir si fuese necesario con las armas.

En mayo tuvo lugar el intento, que tampoco se llevó a cabo, de publicar en Zaragoza un semanario titulado **España Sindicalista.** En estos momentos, los restos upetistas en la organización zaragozana eran todavía importantes, y en junio el propio J. A. Primo de Rivera se desplazó a la ciudad y expulsó a la gran mayoría de los afiliados (alrededor de un millar), de los que apenas quedaron dos docenas, aunque posteriormente reingresaron más de un centenar; con lo que la organización ganó notablemente en coherencia y efectividad.

El 26 de agosto tuvo lugar en Zaragoza la primera manifestación antifascista. Por entonces la organización había llegado ya a Calatayud y a Huesca, que contaba con unos 180 afiliados. Es entonces cuando, el 6 de octubre, Macià proclama en Barcelona la República Catalana, y en todo el estado UGT y CNT convocan la Huelga General. El prestigio que entre las derechas consigue FE-JONS por su intervención contra los huelguistas va a servir para que en 1935 tenga lugar su rápido crecimiento.

La reactivación falangista

De momento, en noviembre de 1934 son enviados a Zaragoza Sinforiano Moldes y Valentín Medina, con la misión de organizar el sindicato falangista, la Central Obrera Nacional-Sindicalista. Ayudados de antiguos cenetistas (Andrés Candial, Angel Inglés, Melchor Rocatallada...) ponen en marcha cuatro sindicatos: Oficios Varios, Construcción, Oficinas y Transportes, que se constituyen en diciembre. Poco después tienen lugar las primeras escisiones, y ese mismo mes abandona FE-JONS Antonio Medrano, que fundará un efímero —y amarillo— Sindicato Regional de Defensa Proletaria «Paz y Trabajo». En enero de 1935 se produce la escisión de los antiguos jonsistas, que apenas tiene consecuencias en Aragón, pues tanto los sindicatos como los jonsistas siguen bajo la disciplina de J. A. Primo de Rivera.

El 17 de febrero tiene lugar en Zaragoza la primera conferencia de éste,

Dirección de la CONS en Zaragoza, octubre 1936.

con el título «Orden Nuevo», organizada por el Ateneo y que había sufrido varios aplazamientos. Después de la conferencia realiza un viaje de visita a las JONS de Huesca, Barbastro, Tamarite y Alcañiz. Con motivo de este viaje se creó la provincia falangista del Bajo Aragón, desgajándola de la de Teruel, cuya jefatura ocupa Miguel Merino.

Durante toda la primavera se lleva a cabo un intensa actividad sindical, constituyéndose la CONS en Calatayud y Alcañiz y reorganizándose la de Zaragoza. Se incrementa notablemente la militancia y se realiza una campaña de implantación, con mítines en La Almunia, Huesca y Tauste, y uno previsto en Alcañiz, aplazado repetidas veces.

Los enfrentamientos callejeros siguen a la orden del día. El más grave tiene lugar en Zaragoza el 28 de mayo, con miembros de las Juventudes Libertarias, produciéndose cuatro heridos (uno falangista) y pasando al juzgado siete detenidos (cuatro de ellos falangistas). Los estudiantes tienen en todos estos incidentes una importante participación.

El 9 de diciembre se rompe la coalición gubernamental formada por CEDA, radicales, agrarios y liberal-demócratas. El nuevo gobierno Portela Valladares se constituye el día 14 y convoca elecciones para el 16 de febrero. La propuesta falangista de concurrir a éstas con la derecha en su Frante Nacional no se hace esperar, aunque finalmente concurrirá en solitario.

La campaña electoral falangista comienza en Aragón el 5 de enero, con la celebración del varias veces prohibido mitin de Alcañiz. Participan en él Miguel Merino, Jesús Muro, Julio Ruiz de Alda y J. A. Primo de Rivera. Después del acto destrozan los locales de Izquierda Republicana y PSOE, y se enfrentan también con miembros de las Juventudes Republicanas. El 26 de este mes se celebra otro mitin en el Frontón Cinmena de Zaragoza, al que concurren unas 5.000 personas, interviniendo José Antonio Giménez-Arnau, Jesús Muro, Ruiz de Alda y Primo de Rivera.

En estos momentos, FE-JONS cuenta en Aragón con unos 1.300 militantes (de 20 a 25.000 en todo el estado), de los que 500 en la ciudad de Zaragoza, otros tantos en la provincia, 150 en la de Huesca, 50 en la de Teruel y un centenar en el Bajo Aragón. La implantación de la CONS es escasa, la Sección Femenina está en sus inicios y la única sección realmente importante es el Sindicato Español Universitario, con unos 300 afiliados, que desde el 17 de enero lleva a cabo una huelga de once días contra el separatismo catalán.

Entierro de Marina Moreno, a la salida de la Facultad de Medicina.

Los resultados de las elecciones del 16 de febrero son desastrosos para FE-JONS y están muy lejos de su implantación real. En Zaragoza-capital (única circunscripción en que la candidatura falangista no incluye a J. A. Primo de Rivera), Ruiz de Alda obtiene apenas 674 votos, y en Huesca Primo de Rivera logra 294. El triunfo del Frente Popular traerá consigo importantes novedades para FE-JONS y, entre ellas, la preparación del alzamiento de julio.

Del Frente Popular a la Guerra Civil

En los meses que siguen a las elecciones, la actividad falangista se ve prácticamente reducida a los ya incontables enfrentamientos callejeros, y se produce un notable crecimiento de sus filas que se ven reforzadas con el ingreso de numerosos afiliados a las Juventudes de Acción Popular, que ante el fracaso de la CEDA en las elecciones deciden pasar a la acción directa. El 7 de marzo, después de una masiva manifestación antifascista, es clausurado el centro de FEJONS en Zaragoza por depósito de armas. El 14 de este mes es detenido en Madrid J. A. Primo de Rivera, y desde el día 17 comienzan las detenciones en masa. Después de éstas, en algún momento llegan a encontrarse encarcelados los cuatro jefes provinciales de Aragón, además de numerosos dirigentes. En la cárcel de Torrero hay permanentemente un centenar de falangistas, y la CONS desaparece prácticamente.

El 2 de mayo, motivado por la colocación de banderas monárquicas y falangistas en el balcón de la Universidad, se produce un grave enfrentamiento entre falangistas y estudiantes de la FUE, reforzados por obreros de la FAI. El día 4 tienen lugar incidentes en la plaza del Pilar, con disparos, y esa misma noche la policía detiene a 140 presuntos falangistas, la mayor parte de los cuales había abandonado antes la organización, que pronto son puestos en libertad.

Por estas fechas, la sublevación se está ya gestando. El 28 de mayo es detenido en alcañiz el Jefe Territorial de Castilla la Nueva, José Sáinz de Nothagel, que se había desplazado a Aragón con este objetivo. Liberado más tarde por el «Frente Invisible» falangista, se traslada a Zaragoza y Huesca, donde prosigue con los preparativos. El 20 de junio es nuevamente detenido Jesús Muro, que será trasladado a Madrid.

Es un ambiente de guerra civil, cuando todo está preparado para que la sublevación tenga lugar antes del 10 de julio, son detenidos en Alcañiz varios falangistas a quienes se ocupa circulares con las instrucciones para la misma. Comunicada la noticia a Madrid, Fernando Primo de Rivera, para ganar tiempo, prorrogó hasta el día 20 el plazo para el alzamiento y sustituyó la consigna «Covadonga» por la de «Granada». A la vez, el general Mola daba órdenes en idéntico sentido a los militares. Por estas fechas visita Zaragoza el jefe de la CONS, el excomunista Manuel Mateo, para preparar la sublevación.

El comienzo de la guerra

El 17 de julio tiene lugar el levantamiento del ejército de Africa, que se extiende a la península en los siguien-

tes días. En Zaragoza la tropa es acuartelada al día siguiente, y en la noche del 18 al 19 se realizan más de 360 detenciones de miembros de la CNT y del Frente Popular. Nada más tener noticia del alzamiento en Marruecos, el teniente coronel Urrutia se puso en contacto con FEJONS, y pronto contó con 250 falangistas bajo sus órdenes. Durante los días 19 y 20 se proclama la Huelga General y tiene lugar la resistencia armada en los barrios obreros. Los falangistas se hicieron cargo de Correos y Telégrafos y se incautaron de unos 20 automóviles, que fueron enviados a limpiar los barrios obreros.

Desde la noche del 19 los falangistas cooperan en las labores de registros domiciliarios, cacheos y detenciones. La organización crece rápidamente, y en las primeras 24 horas se reclutan 2.000 milicianos falangistas en Zaragoza, que el 25 de julio ya se elevan a unos 3.000. En pocos días, la Primera Línea falangista se había multiplicado por diez.

Una de las primeras misiones que los falangistas llevan a cabo es la liberación de Jesús Muro y José Sáinz, presos entonces en la cárcel de Alcañiz. Dos escuadras llegadas de Zaragoza acompañadas de soldados, se unen a los falangistas locales, y consiguen su liberación, incautándose luego del Ayuntamiento y destituyendo a los concejales.

Fuera de Zaragoza, los falangistas también colaboraron en la sublevación, y la organización creció rápidamente, hasta el punto de que hubo de ser publicado un rígido Código del Militante de Primera Línea. La Sección Femenina tiene un gran crecimiento y se ponen en funcionamiento nuevas secciones, como los Flechas y el Sindicato Español del Magisterio; mientras otras, como el SEU, pierden importancia.

En cualquier caso, la sección más importante la constituyen las milicias, que en octubre de 1936 agrupan en todo Aragón a 6.481 hombres, es decir, dos tercios del total de milicias (Requeté, Acción Ciudadana), y un cuarto del de soldados. La CONS crece desorbitadamente y en febrero de 1937 contará con más de 35.000 afiliados en la provincia de Zaragoza, de ellos 18.000 en la capital.

Tienen lugar además grandes concentraciones, entre las que destacan las del 12 de octubre de 1936, 18 de octubre de este año, y los grandes actos en conmemoración del tercer aniversario de la fundación de FE, en el que participan 50.000 personas.

Surgen también conflictos con otros sectores y organizaciones que han participado en el alzamiento, especialmente en los católicos. La rivalidad existente entre la CONS y la Confederación Española de Sindicatos Obreros es evidente, y la segunda dirige numerosos ataques dialécticos al sindicato falangista.

A pesar de estos hechos, cuando el 20 de abril de 1937 se publica el decreto que unifica a FEJONS con la Comunión Tradicionalista, no se registran protestas de importancia. En la provincia de Zaragoza es claro el predominio de FEJONS, con una situación más equilibrada aunque también con predominio falangista en la de Huesca, y una clara mayoría tradicionalista en la de Teruel.

En meses sucesivos tengrá lugar la unificación de las distintas secciones. El último reducto falangista de alguna importancia será la CONS, que a pesar de sus diferencias con los católicos se apresura a unificarse con éstos el 12 de junio para crear los Sindicatos Obreros Nacional-Sindicalistas (SONS), sin que ninguna de las organizaciones dé cuenta del hecho a sus organizadores nacionales. La provincia de Zaragoza es la primera en la que tiene lugar la unificación sindical, que en las demás sólo se produce a raíz de la Ley de Unidad Sindical de 27 de noviembre de 1940.

Con esta unificación, y la de las demás organizaciones sectoriales que tendrá lugar poco más tarde, desaparece la Falange como organización independiente. La nueva Falange Española Tradicionalista y de las JONS, surgida de la unificación, va a carecer de independencia política y será desde su origen un engranaje más del aparato político franquista.

Los falangistas acudieron a «limpiar» los barrios obreros.

UNIDOS POR ARAGON

CANDIDATOS AL SENADO

JUAN ANTONIO BOLEA FORADADA

EMILIO EIROA GARCIA

JOSE GARCIA DELGADO

Coalición electoral AP-PDP-PAR

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 65 y 43 58 39

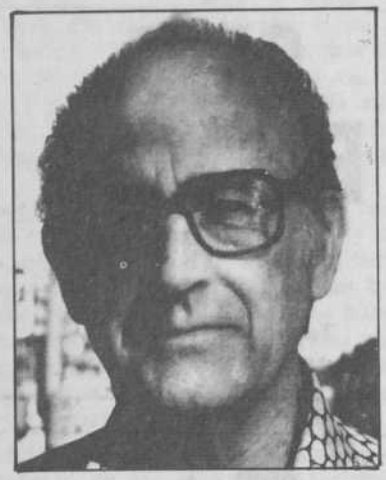
SOMOS PROFESIONALES DE LA IMAGEN

FOTOESTUDIO

spectrum

C. Arenal, 19-23 Tel. 35 94 73

Zaragoza 5



«Treinta años haciendo tonterías es una cosa fantasmal.»
«En mi vida me han pasado muy pocas cosas.»
«Hacer todos los días un chiste es el último vestigio de la esclavitud.»
«Tengo conciencia de que lo que yo hago no vale para nada.»

Antonio

«Me hice dibujante para

CLEMENTE ALONSO CRESPO

Ha venido a Zaragoza para lanzar desde el balcón del Ayuntamiento zaragozano en la plaza del Pilar el pregón de las fiestas de este año. Un pregón en el que se hace un llamamiento al canto y al baile en hermandad, en igualdad de condiciones entre los hombres y mujeres de esta tierra, donde no hay sitio en el rolde para «ese que ha querido llevar la voz cantante siempre y en todas las ocasiones». Un pregón en el que se proclama sin tapujos y por lo directo: «seamos libres». Ahí es nada este Mingote, don Antonio, que proclama que abandonemos nuestros garrotes del «a bastonazos» de los Caprichos de nuestro Goya, que proclama nos liberemos del brutal enterramiento y nos invita a bailar con el de enfrente, cantando alto y claro, para que se oiga la voz y se entienda la letra «para que sepa el mundo que la terquedad de los aragoneses, la obstinación, el tesón, la cabezonada y la porfía no se aplican por el momento a otro empeño que el de ser libres y pacíficos».

Quien así pregona (cuando estas líneas se publiquen, habrá pregonado) me recibe la mañana del inicio de este Pilar 82 en un sofá del Hotel Corona de Aragón donde le ha hospedado el Ayuntamiento. A sus sesenta y tres años presenta también un aire juvenil, activo, enfundado en un discreto y pulcro vestir, acorbatado y con chaqueta sport. Son las nueve de la mañana («me gusta madrugar, ¿sabes?»), y el tiempo anda un tanto gris, sin atreverse a llover.

Te aprieta tu mano en un muy cordial saludo con la suya, fuerte y sarmentosa, amplia. Tiene una cara bondadosa y unos movimientos aparentemente tardos, aunque felinamente deslizantes.

Comienza sorprendiéndose agradablemente cuando le muestro unos dibujos suyos de mil novecientos cuarenta y uno aparecidos en una revista mecanografiada llamada «Permanencia», que hacían en Zaragoza unos cuantos compañeros universitarios allá en el caserón de la Magdalena. No se acordaba de la revista ni tampoco de sus dibujos. Dibujos que tuvo que repetir una y otra vez, puesto que salvo la portada los demás, interiores, son de su puño y lápiz cada uno de los distintos ejemplares en otras tantas revistas. Así se trabajaba por aquel entonces.

Con la revista en las manos recuerda a Sandoval, a Gonzalo Anaya, a Miguel Labordeta («qué gran tipo Miguel, oye», me dice), a Azcutia, al japonés Naito, a Vicente Soto, a Gilaberte, a Castiella, a Agustín del Campo.

Me pregunta por Pepe Alcrudo. Me insiste en que le localice dónde tiene su librería. Me habla de la gran labor de este hombre, con aquellas exposiciones, con aquel grupo Pórtico, con aquella su obsesión por los libros.

Antonio Mingote pasó tan sólo un par de años (1940-42) en Zaragoza. En 1942 marcha a Madrid siguiendo a su padre. Pero él, este Angel Antonio Mingote, que deja el Angel para su padre y se queda tan sólo con el Antonio, de donde se siente realmente es de Teruel. Allí vivió desde los ocho hasta los dieciocho años. (Había nacido en Sitges por un casual.) Me dice Mingote que se es de donde uno ha hecho su bachiller. Por cierto que fue el año pasado cuando recibió su título de Bachillerato en la ciudad mudéjar en un acto entrañable. Allí, en Teruel, en aquellos años de bachillerato, tendrá sus primeros amigos, y sus primeras novias. Y aunque en aquel entonces la ciudad le parecía tremendamente aburrida ahora le parece un encanto, un remanso de tranquilidad, a la que vuelve de cuando en cuando. También se escapa siempre que puede a Marbella en donde tiene una casa. Madrid y Zaragoza también le parecen dos ciudades que han crecido desproporcionadamente. En su mismo pregón, pregona recuperar los viejos paseos de sus años veinte.

Su padre, que había sido infantico en el Pilar, y luego seminarista rebotao, tiene que hacerse cargo de sus numerosos hermanos tan sólo con dieciocho años. Y vuelve a Daroca a trabajar de lo que sale. Al mismo tiempo será organista en la Iglesia de los Corporales.

Mingote

no tener que hablar»

Seguirá una tradición musical histórica en esa ciudad aprisionada en un barranco. De allí marchó a Teruel. Diez años de profesor de música y director de coro. Son los diez años quizás más felices de la vida de su hijo, Angel Antonio Mingote.

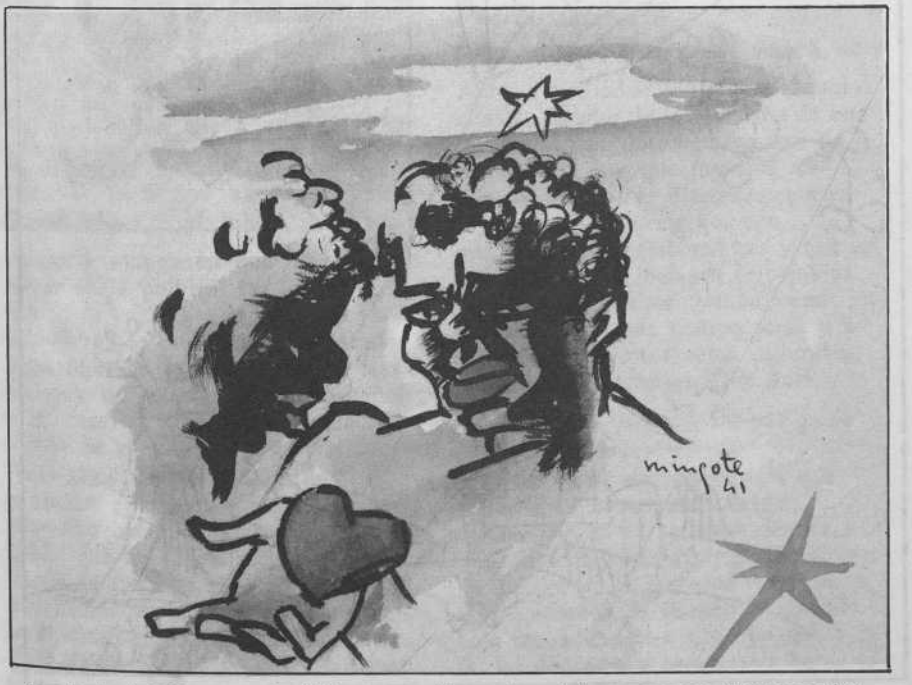
Es difícil hacerle hablar a nuestro interlocutor, a este ser que se expresa mucho mejor con un rotulador y un papel en blanco que con las palabras articuladas a través de su boca. A veces responde tan sólo con un monosílabo.

Sin embargo, tirando de un leve hilo, me cuenta que estuvo unos cuantos años en el ejército, hasta 1953. Después de 1942 ingresó en la Academia que había en Guadalajara. Estuvo bajo la disciplina del uniforme y se retiró con el grado de capitán. No deja de ser chocante, en un ser que irradia benevolencia, que manifiesta formas pausadas y tonos amables y nada enérgicos, que te confiese que ahora conserva el grado de comandante retirado.

Sin duda la dura posguerra hizo decantar la subsistencia de Antonio Mingote, hasta que trabajando duro en su didactismo pudo ganarse la vida con otros trabajos. Otros trabajos, esencialmente los de dibujante, con los que ya lleva treinta años, en un dale que te pego. Amablemente irónico me dice que «treinta años dibujando tonterías son muchos años». Recuerda a su amigo, el desaparecido comentarista de cine, Alfonso Sánchez, y dice que una columna diaria, un chiste diario, te deja ya para el arrastre.

En ese su didactismo, en esa su autodisciplina de trabajo, hay un recuerdo para una persona que todavía habita en Teruel. Se refieren a don Angel Novella a quien considera su maestro en aquellos años mozos ya lejanos.

Lejanos porque este hombre, que se siente y considera joven, es también consciente y así me lo manifiesta que tener treinta años es disponer de una juventud insultante. Me pregunta por las gentes de ANDALAN y cuando le digo que andamos casi todos entre los treinta y los cuarenta años y la gente ya nos considera carrozas, él discrepa y



Un dibujo de Mingote —de 1941— aparecido en la revista zaragozana «Permanencia».

Algunas de sus obras: «Los revólveres hablan de sus cosas» (1954). «Pequeño planeta», 1957. «Historia de la gente.» «Historia del traje.» «Historia de Madrid.» «Fray Escoba.» «Hombre solo.» «Arturo y Pepe.» «Señores decadentes.» «Desarrollándonos» (1974). «Los inevitables políticos» (1974). «Hombre atónito» (1976).

afirma su juventud, ahora ya un tanto cansada, eso sí, a sus sesenta y tres.

Pero vuelve a su mocedad de los veinte y recuerda las tertulias de Zaragoza. Recuerda la peña de Marcial Buj (CHAS). Y recuerda la del NIKE. Me pregunta si ha desaparecido aquel café. Y se queda un tanto nostálgico cuando se lo confirmo y cuando le informo que también Los Espumosos dejaron de existir. Recuerda también a un entrañable personaje del que ya, se ha hablado en estas mismas páginas, Tomás Seral y Casas y su mujer Gloria, con los que Mingote siguió en contacto en Madrid, a través de su librería Clan, en la calle Arenal y luego en la del Prado, en donde murió. Recuerda a Seral como el gran tipo humano que fue y como el gran benefactor de la cultura y el hombre íntegro.

Pero todo esto hay que ir sacándoselo como con pinzas, porque Antonio Mingote es muy poco expansivo. No es que no sea comunicativo, sino que recorta o acorta sus respuestas. Habla con los ojos. Con las manos. Y cuando quiere con sus dibujos, con sus chistes, con sus monigotes como él dice. «Treinta años haciendo tonterías, dibujando monigotes, son muchos años.»

Sin embargo, afirma que en aquellos años cuarenta encontró en Zaragoza un ambiente muy agradable, con muchas esperanzas, con gentes que tenían ganas de hacer muchas cosas. Recuerda a gentes de la Universidad y de los Institutos, como Blecua, Alda, Ynduráin. Y gentes algo más jóvenes llenas de impulsos que más adelante verían realizados o fracasados. Pero todo esto me lo deja entrever tan sólo a través de sus deslizantes respuestas. No es que Mingote no tenga ganas de hablar, es que intuyo que habla muy poco.

Sus treinta años pintando, escribiendo, haciendo publicidad, realizando figurines para teatro, escribiendo guiones cinematográficos, publicando libros, los resume nuestro personaje diciendo que durante ellos le han pasado muy pocas cosas. Y te lo dice así, de improviso y con una candorosa sencillez apabullante. Afirma que «treinta años haciendo tonterías sobre un papel es una cosa fantasmal», y recordando otra vez a Alfonso Sánchez dice que publicar todos los días un chiste «es el último vestigio de la esclavitud».

Durante estos treinta años afincado en Madrid y luego con largas o cortas escapadas a Marbella, Antonio Mingote se ha casado dos veces y tiene un hijo.

Y ahora ha venido a este barullo que supone Zaragoza en las fiestas invitado como pregonero por el Ayuntamiento. Afirma que hasta Madrid le han llegado noticias de inquietud y preocupación de las gentes de Zaragoza y de sus dirigentes por la cultura y sus manifestaciones. Y hablamos a pesar de todo de la vigencia de la frase de Goya, de aquélla, «en hablando de pintura y Zaragoza me quemo vivo». Y hablamos de la Lonja y sus exposiciones y de Genovés y de Ybarrola. Sin embargo reconoce, y es cierto y justo aifrmarlo, que se ha notado en todos los ambientes ciudadanos la llegada de aires nuevos a nuestro Ayuntamiento. Y él mismo en su pregón, que a mí se me antoja después de leerlo una breve, sustanciosa y muy bien escrita manifestación de su persona y de su pensar, alude a todos estos temas. Y lo hace con un sanísimo humor y con la limpieza de corazón que trasciende de la imagen personal de un ser a quien uno tiene la sensación que quiso utilizar el régimen franquista en más de una ocasión.

Se lo digo y me manifiesta que en su caso la llegada de esta llamada democracia, tras la muerte de Franco, no le supuso variar sus posiciones personales ni profesionales. Y tiene razón. Y como prueba ahí están sus escritos, sus chistes, de antes y de después de la muerte del dictador.

Afirma, recordando a José María Pemán, que éste le decía que ellos dos eran quizás los únicos a los que el régimen anterior dejaba decir ciertas cosas. Aunque también me confirma que «la verdad es que a mí me dejaban decir tan sólo regular».

También es cierto que a partir de 1976 Mingote ha publicado unos cuantos libros, o mejor volúmenes, de escritos ya aparecidos tiempo atrás. Llama la atención, además de hablar de las gentes del campo, o de los toros o incluso del fútbol, que hable sobre los hombres que él llama «de negro», sobre los hombres reaccionarios, los inmutables.

Al hilo de esta conversación uno tiene la sensación de que, a lo largo de la vida de Mingote, ha ido apareciendo como un ser lleno de modestia. De clara, que no de falsa modestia. Y me responde que no es tal, sino que es objetividad. (Doy fe de la ausencia total de engolamiento de este ser.) Prosigue afirmando que no es tal modestia, sino la objetividad que le da el tener «conciencia de que lo que yo hago no vale para nada.»

Y se reafirma en la dificultad que dice sentir para la coordinación de frases, de ahí que decida mejor hablar a través del dibujo. Es entonces cuando le ofrezco mi bolígrafo para que se exprese con sus grafos, y mientras juguetea con él, y me confirma que al ser de tinta azul habrá dificultades para reproducir su dibujo, me pregunta por las dificultades de ANDALAN, por cómo nos financiamos, y se queda extrañado de que ningún **ente oficial** (?) nos subvencione, y alaba su maquetación y me pregunta por José Luis Cano, a quien no conoce pero de quien le llaman la atención sus dibujos de nuestras portadas y sus chistes de «El Día».

Y acaba garabateando ese dibujo en el que la cometa de este ANDALAN es sujetada por los hombres que lo hacen para que no se lo lleve el viento.

Así ve Mingote la cometa de este ANDALAN, sostenida contra viento y marea.

bibliografía aragonesa

Contra el Guernica

Antonio SAURA. «Contra el Guernica» (Libelo). **Ediciones TURNER, 1982.**

Se trata de la acumulación de una serie de pensamientos de amor-odio hacia el famoso cuadro de Picasso, escritos en París en diciembre del año pasado como consecuencia de la llegada a España de tan traído y llevado, de boca en boca y de escrito en escrito, lienzo picassiano.
A través de un par de centenares de máximas, todas comenzadas por un «odio» o un «detesto», Antonio Saura, sin duda uno de los mejores pintores actuales y una de las plumas más acertadas, nos sitúa en la contemplación de los elementos expresos que aparecen en el maltratado y muy utilizado políticamente cuadro y nos saca a la luz de la palabra lo que en ocasiones hemos pensado de esta multidimensional pintura. Su caballo destrozado, su ojo frontal, la madre y el niño destrozados en su tragedia, la propia tragedia del pueblo español, la pobreza de colores de la propia tela, la flojedad pictórica de la misma, su simbolismo propagandístico, su denuncia mundial de la propia situación del pueblo español, lo lucrativo que ha resultado para los

políticos y mangantes que deseaban medrar en la política, las invenciones de muchos críticos a la hora de ver simbolismos, la caída desde las paredes de las reproducciones del mismo tras la muerte del último dictador español en las casas de una progresía nacida después de la guerra...
Todas estas ideas y más están contenidas en las máximas de amor-odio hacia el Guernica y el mundo que ha engendrado en esta especie de libelo de Antonio Saura. No falta humor en la línea del tono de las últimas pinturas de Antonio Saura. Sin duda un humor de características muy singulares, muy saurianas.

Dos nuevos estudios de los «Cuadernos de Zaragoza»

Dos nuevas ediciones de «Cuadernos de Zaragoza» han aparecido recientemente. Estos estudios publicados por el Ayuntamiento de Zaragoza estrenan en esta ocasión nuevo formato más extenso y con mejoras en su presentación. Por un lado, número 50 de la serie, encontramos el trabajo de Julio Blanco García, **Estudio histórico de las actividades financieras en Zaragoza,** 140 pp. Se trata de la actualización del trabajo fin de carrera como Graduado Social de igual temática, en el que se ofrece un rápido apunte de las actividades financieras desarrolladas en Zaragoza desde la edad media hasta la constitución del Banco de Aragón, al que dedica un especial análisis de su gestación en el capítulo V de la publicación.
Asimismo, constatamos como publicación n.º 51-52 el estudio de la archivera municipal Marina González Miranda, **Bibliografía aragonesa en la prensa zaragozana. El Noticiero: 1951-1977,** 180 pp. Aprovechable catálogo bibliográfico para el estudioso de temas aragoneses, se inscribe en una serie de similares trabajos editados con anterioridad por la misma autora en años anteriores. En este caso, con el presente trabajo se completa el repaso bibliográfico al periódico «El Noticiero».

Novedades

Logas.— Revista de la tertulia literaria, n.º 2

Aunque con indudable retraso dejamos constancia aquí de la aparición de esta publicación producto entre otros de la tertulia literaria que funciona en Teruel. Sin entrar detenidamente en ella, es preciso decir que son numerosos sus colaboradores y que en este número se incluyen trabajos en verso y prosa. Esta tertulia viene funcionando desde tiempo atrás y ha orfanizado distintos actos culturales básicamente literarios. Que dure.

Simeón Martín Rubio. — «El aire de un momento». Bóveda-levante.

Este turolense de Burbáguena que desde hace varios años lleva profesando en el Instituto de Borja y dinamizando junto a otros compañeros la cultura de la comarca del Huecha, nos sorprende de cuando en cuando con una entrega literaria. La de ahora es un diminuto y sumamente hermoso libro editado con gusto exquisito en la imprenta de Fernando Sancho e hijo con grabados al buril, obra de Javier de Pedro. El poemario es brevísimo en concordancia con los pliegos impresos. Quizás haya una especie de simbiosis entre palabra poética, impresión y tierra borjana.

C. A. C.

Fauna de Aragón

Los anfibios y reptiles de Aragón. Jose Manuel Falcón Martín. Ed. Librería General, 1982. Colección Aragón. Precio:

Esta obra pretende ser varias cosas: el resumen de un trabajo de años; un libro de divulgación; y un libro de iniciación adecuado, para evitar a los aficionados muchos de los pasos de tanteo que seguramente tuvo que dar el autor hasta concluir esta síntesis.
Como libro de divulgación, sus límites y propósitos están bien indicados en la presentación que nos da José Manuel Falcón, con lo cual exigirle mayor profundidad o extensión está fuera de lugar. No obstante, hubiese sido más agradable una edición menos sobria para esta obra centrada en Aragón, y que ayuda a paliar el retraso en la labor de investigación zoológica que se lleva en España, respecto a otros países. En este punto es importante resaltar el hecho de que se trata de un trabajo de campo, no de un resumen o adaptación de grandes tratados, con un ámbito de utilización que evita dispersiones innecesarias.
Los dos grandes capítulos dedicados a reptiles y anfibios se ven excelentemente complementados mediante unas sencillas taxonomías dicotómicas, que permiten una identificación «científica» y no sólo una aproximación por asociación de imágenes. Esto es tremendamente interesante ya que el lector poco a poco se va familiarizando con la anatomía de las especies que estudia ayudado de unos esquemas, que seguramente se tornarán escasos para los incondicionales de las guías ilustradas.
En pequeñas monografías, se relatan con afortunadas descripciones, la vida y costumbres de los animales más importantes tratados, haciendo hincapié en el valor económico que tienen, cazando roedores, etc.
También se intenta desmitificar el temor atávico a estos animales, a veces, con ejemplos un tanto peculiares, propios de un aficionado a un tema tan poco habitual.
Para terminar, cabría añadir a la bibliografía del texto, la muy decorosa obra de ediciones Penthalon, comentada en estas páginas, durante el pasado mes de mayo.

JULIO GIL GARCIA

bibliografía ara

Boletín del Museo Camón Aznar

Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar» IX. ***Zaragoza. Ed. Museo e Instituto de Humanidades «Camon Aznar». 1982. 131 págs. 150 ptas.***

Un museo es un centro donde, además de tener expuestas continuamente una serie de obras, debe realizar un cometido de información, investigación, documentación y divulgación hacia el exterior; ser un centro vivo, en definitiva. Y éste es el objetivo que se ha marcado el Museo e Instituto de Humanidades «Camon Aznar», si se observa la lista de exposiciones y publicaciones que ha llevado a cabo. Recientemente acaba de aparecer el IX boletín del mencionado Instituto que abordaremos en esta reseña.

Desde el año 80, en el que empezó a editarse el boletín del Camón Aznar, han aparecido estudios y artículos de variados temas dentro de todo el mundo que aglutina la historia del arte. De interés general se pueden clasificar algunos escritos aparecidos en los nueve boletines; recordemos, a modo de ejemplo: «La Casa de Zaporta (Patio de la Infanta): sus claves mitológicas» (Santiago Sebastián, I); diversos estudios sobre pintura gótica (Joan Sureda y Gabriel Llompart, II-III); «La protección del patrimonio artístico durante la guerra civil (por el Gobierno de la República)» (Imna Julián, IV); «La clave del Guernica» (Santiago Sebastián, V); «La decoración mural de la iglesia parroquial de Concilio (Huesca) (Episodios del Génesis)» (Joan Sureda, VIII)... De destacar es, asimismo, la «Colección de documentos inéditos para la historia del arte español», aparecida en algunos números (II-III, IV).

En definitiva, y como se puede apreciar, una interesante publicación de carácter periódico que cumple con los requisitos que tiene todo museo. E interesante en todos los niveles y para todos los públicos.

Este último número no se deslinda de la línea general anterior; al igual que los precedentes, aporta diversos estudios, como el realizado por José Luis Morales, «Noticias documentales sobre pintores del siglo XVI», o el de José Camón Aznar, «El estilo trentino»; como los anteriores, también se reseña una noticia del mundo del arte, «Una obra de Bartolomé Bermejo aparecida recientemente en Madrid», por José Valverde Madrid.

Es, para finalizar, una buena meta la que se ha marcado una institución privada con la divulgaciónde estos boletines, que resulta agradable para el mero aficionado al arte o para el investigador más concienzudo.

J. L. ACIN

Santo Domingo de Silos, obra de Bartolomé Bermejo. Detalle del retablo de Daroca.

¡Salimos los 1 y 15 de cada mes!

Este nuevo **ANDALAN** necesita 1.000 suscriptores más.

Con usted, ya sólo nos faltan 999.

Rellene este boletín y envíenoslo a la dirección más abajo indicada.

Don (a) .....

.....

Profesión .....

Domicilio .....

.....

Población .....

Provincia .....

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año ☐, por un semestre ☐, prorrogable mientras no avise en contrario.

☐ **Domicilien el cobro en el banco.**
☐ **Envío el importe (cheque ☐, giro p. ☐, transferencia ☐).**

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

- España (correo ordinario), 2.400 ptas.
- Canarias, Europa, Argelia, Marruecos, Túnez, USA, Puerto Rico (correo aéreo), 3.100 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 3.600.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1

Primeras Jornadas del Cómic:
Un acontecimiento cultural

Recién inauguradas las Primeras Jornadas Culturales del Cómic no es posible entrar en valoraciones globales de lo que suponen, excepto de los materiales expuestos, el propio programa de actividades y la inicial respuesta popular al evento no escurrimos el bulto, pues hacemos firme propósito de dedicar espacio suficiente el próximo número que intentará recoger lo que ha sido y las previsiones de futuro. Hablaremos ahora de la concepción de estos encuentros y de lo que se ha ido viendo y oído.

En origen se conjugan las ganas de un colectivo entusiasta de gentes ligadas al medio, historietistas, dibujantes, guionistas (Bustrófedon se llama, antes Zeta) y la capacidad receptiva del Ayuntamiento de la Inmortal Ciudad. El empeño se concibe como lugar de encuentro de los interesados en este peculiar lenguaje y lo facilita las limitaciones que otros acontecimientos de este tipo tienen, verbigracia, el Salón de Barcelona, del que tuvimos ocasión de hablar en su momento y que no ha pasado de ser una sección más de la Feria de Muestras de aquella Ciudad.

La organización ha pretendido soportar estas jornadas en los aspectos no directamente mercantiles del medio de forma que los objetivos a cumplir, además de marcar un camino para sucesivas ediciones, sean eminentemente culturales. El propósito puede, por otra parte, parecer pretencioso. El enunciado mismo de la convocatoria es redundante, ya que el cómic es, sin duda, una manifestación cultural y en auge, pero en este caso —indican ellos— es una necesidad diferenciadora. En el espacio, determinante en muchos aspectos de la visualización de la obra gráfica, de que la ciudad ha dotado a las jornadas (la primera planta de la Escuela de Artes), el elemento mercantil facilita el acceso a las novedades y materiales presentes en el mercado y ejerce una benéfica actividad complementaria al visitante. Pero sólo complementaria.

Las conferencias y mesas redondas programadas son uno de los platos fuertes de las jornadas y, a lo largo de la semana van creciendo en interés. Todas ellas tienen relación con aspectos monográficos del lenguaje, la sociología y la historia, lo que las aleja de la generalización banal y permite algo más que la mera divulgación, para convertirse en auténticas reuniones de trabajo. La mesa redonda que cierra el ciclo de discursos reunirá a estudiosos, críticos, historietistas y empresarios; la asistencia a las primeras conferencias demuestra el interés, mayor del esperado, por un medio tan de moda y en tantas cosas en mantillas. Hablamos desde el programa y las impresiones del segundo día.

Se han aportado materiales de autores de primera línea.

El material expuesto se articula a varios niveles claramente definidos: la aportación histórica de los tebeos de la Guerra Civil —preparado por Antonio Martín y complementado en una charla—; materiales de autores de primera línea en este país que dan idea de los procesos de producción y son una muestra, si no exahustiva sí representativa, de lo que se hace y cómo se hace; el capítulo de jóvenes dibujantes que, en casos, cuelgan por primera vez, es extenso y, cosa lógica, de calidad variable que no puede suplir su entusiasmo, aunque es preciso el caldo de cultivo y el trabajo constante para que surja la obra de arte; los realizadores aragoneses, algunos de los cuales trabajan ya asiduamente en revistas (Azagra en «Cul de Sac», Royo en las revistas de «Routain» y en «Rambla»), tienen un denominador común: son excelentes ilustradores, pero sólo algunos dominan plenamente el lenguaje. Material en su conjunto variable pero de importancia, porque permite una aproximación al medio inédita en esta ciudad y sin motivos directamente mercantiles. Un acierto. El cine de animación domina las noches de la Filmoteca y en muchos casos demuestra la exclusividad del lenguaje del cómic para el papel impreso. Hay excepciones, naturalmente, pero la vía del futuro no está clara por ahí. En el momento de redactar esta crónica se espera un vídeo con la obra de Segrelles «El Mercenario», en elaboración todavía (el historietista va publicando planchas en revistas o donde puede, y completar un trabajo lleva en ocasiones años) y que se publicó inicialmente en la francesa «Circus».

El personal llamado público ha respondido a la convocatoria superando las previsiones tanto de organizadores como de invitados, que no esperaban que en una ciudad como Zaragoza existiera tal interés. Es esperanzador, pues estas jornadas tienen mucha más enjundia de lo que pudiera parecer y el sentido crítico del lector se constata cada día más elevado. De un mercado capaz de fagocitar lo que se eche, que parece ser la idea de muchos de los mercaderes del medio, vamos pasando a un público selectivo que está interesado en ser algo más que pasivo receptor de materiales con escaso orden y menor concierto. El hecho de que interesen más las conferencias que el conseguir un dibujo original, espectáculo éste tan común en otros eventos y que aquí no se está dando, lo atestigua.

La frialdad del ambiente del local de exposiciones no la rompe ni el vídeo del Makoki, pero no hay que quedarse en la superficie; las conclusiones de las Jornadas aportarán, estamos seguros por lo hasta ahora visto, abundantes enseñanzas para todos: lectores, editores y profesionales del medio. Las Jornadas del Cómic de Zaragoza pueden ser algo importante. Vamos, seguro.

J. SORO

1as jornadas culturales del cómic

del 13 al 17 de octubre
zaragoza

La «Independencia» que el cómic necesita o «Los Sitios» de la viñeta

Precisamente en 1982 el movimiento crítico surgido en torno al cómic cumple veinte años. Desde que en 1962 se crea en París el pionero C.B.D. (Club des Bandes Dessinées) y aparece como boletín de esta asociación la revista «Giff-Wiff», primera dedicada exclusivamente al estudio del cómic, el interés y los argumentos de los eruditos en el tema han tenido tiempo de alcanzar la mayoría de edad.
Durante estos veinte años el mundo del cómic ha cambiado notablemente tanto en sus planteamientos creativos como en la consideración de la que es objeto. La «evolución» sufrida por este medio llega incluso a estimarse de tanta importancia que no se duda, por parte de algunos sectores, en ascenderla a «revolución». En cualquier caso, no cabe duda de que últimamente este género ha sabido salir del anonimato e incorporarse al candelero de la actualidad. Con entusiasmo se agarra al recién adquirido protagonismo consiguiendo no defraudar las expectativas y su persistencia parece confirmar ya que el interés suscitado está más allá de la fugacidad de las modas y de los snobismos.
La coincidencia del inicio de la reflexión crítica con la aparición de los primeros aires renovadores dentro del cómic es, por supuesto, interpretada como la apertura de una beneficiosa relación entre la teoría y la práctica, responsable en buena medida del auge de este medio expresivo. Así pues, veinte años y un largo trayecto que la crítica y el cómic han realizado cogidos de la mano, la primera reivindicando y demostrando, el segundo asimilando e innovando. Pero lo más curioso es que tras este período de análisis y disecciones, y a pesar de los progresos obtenidos, el género todavía sigue escurriéndose por los esquemas que se le aplican y segregando excepciones, infracciones y sorpresas.
El cómic está resultando un amplio solar, con límites aún imprecisos, para el que se trazan gran cantidad de proyectos. Es en la actualidad un polo de atracción capaz de imantar muy diversos campos de interés. El público y los críticos que se acercan a él pertenecen a numerosos sectores y obedecen a muy distintas motivaciones. Al cómic llegan, enjuagándose la nostalgia, aquellos que se quedaron enganchados en la infancia. Con sus rastrillos de hemeroteca al hombro, se acercan también historiadores y eruditos. Los semiólogos arrastran alrededor de este género su caja de bricolage llena de estructuras y articulaciones. Los sociólogos le aplican el estereoscopio para detectar los síntomas y las enfermedades de la tribu. Con raya en los pantalones y maletín de ejecutivo se incorporan las explicaciones comerciales e industriales del fenómeno. Ni siquiera falta el monóculo escéptico que ve aquí subgénero y formas inferiores de la cultura. Y eso no es todo, estetas, pasotas, alucinómanos, concienciados, coleccionistas y un amplio etc. desfilan ante el cómic protestando, disfrutando y opinando.
Veinte años desde que se empezaron a elevar (por supuesto con aire de globo en sus venas) los primeros discursos críticos. Tras este período, el cómic parece haberse convertido en una pantalla capaz de recoger proyecciones de las más diversas características. Algunos manifiestan lo que creen ver en el medio, otros incluso dictan lo que debe ser. Lo que no falta es el entusiasmo que a menudo se concreta en enfrentamientos más o menos larvados. Esta capacidad de arrastre viene a demostrar que nos encontramos ante un género en pleno ejercicio de su vitalidad, alérgico a los quirófanos y que patalea en las autopsias a las que se le somete. He aquí la prueba de que la crítica no consigue abarcar al cómic, salvo quizá en su dimensión histórica, un exponente de la juventud de la argumentación teórica, pero sobre todo la evidencia de la riqueza de unas posibilidades expresivas difíciles de catalogar. Aunque sólo sea por medio de su rebeldía o de la fascinación que provoca, el cómic nos está hablando de su futuro y de las experiencias que tiene por delante, obligado al ojo avizor y a la mirada atenta.

Veinte años después de que se empezaran a montar las primeras guardias en torno a este género, surgen, organizadas por el grupo Bustrófedon y con la colaboración del Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza, las Primeras Jornadas Culturales del Cómic. Sin embargo, no hay en ellas espíritu de fiesta de cumpleaños ni de puesta de largo. Estas Jornadas están animadas por un deseo de dar a conocer directamente el medio. Se intenta prescindir de ese montaje comercial que cobra entrada en todos los accesos. Se quiere podar los oportunismos e impedir, dentro de lo posible, que las tribunas se conviertan en trampolines de lanzamiento. Se tienen en cuenta básicamente dos elementos: el cómic y el público. Para acercar a ambos las editoriales son imprescindibles, pero no es obligatorio ese perfume de aprovechamiento mercantilista a ultranza. Aquí el aspecto cultural no

está pensado para arropar intereses económicos, sino que es la motivación esencial. Las actividades previstas, intervenciones piratas aparte, están pensadas en función de su rigor y del valor que por sí mismas puedan tener. Se reconocen méritos pero no se facilitan promociones.
Naturalmente no pueden confundirse estas intenciones con disciplinas espartanas ni con ojerosos puritanismos. Acabamos de hablar de la vitalidad del cómic y ella misma exige un tono vivo, abierto al debate y a la participación. No se trata por lo tanto de proporcionar epitafios definitivos ni estrechamente definitorios. El programa que se ha preparado está en función del género que lo justifica. Un género que da mucho que hablar; para ello y para hacerlo lo mejor posible, estas Jornadas se ofrecen como caja de resonancia.

ANTONIO ALTARRIBA

libros

Un ácrata ante Las Postrimerías

Agustín García Calvo. Libro de conjuros. **Lucina. Madrid, 1982 (2.ª ed.)**

La segunda edición de un libro de poetas no es precisamente panem nostrum quotidianum. Más bien rara avis, aunque su autor sea un personaje tan atractivo como el que nos ocupa: Menudeador de confines, adicto a la periferia, al que defícilmente cuadran los encasillamientos. Efectivamente, los juicios críticos parecen tambalearse al enfrentar una y otra de sus multiformes creaciones y García Calvo cultiva además la imagen: se ilumina cuando desconcierta, resplandece si confundir consigue. Malo es nuestro suelo para experiencias turbulentas. Al marginal se le acuchilla, se le arrincona o ha de salir de naja para salvar el pellejo... Y, sin embargo, con Agustín García Calvo parece haber unanimidad al cantar sus excelencias. No al glosar sus intenciones. Se le califica de lingüista, pensador utópico, ensayista afilado, poeta-río, sofista, latinista, clásico de la contestación y hasta de chirigotero. Tal variedad de interpretaciones puede hacernos creer que se trata de un profesional de la ambigüedad o de un escritor límite cuya obra genera incesantemente su propia negación. Quizá todas estas cosas y alguna más.

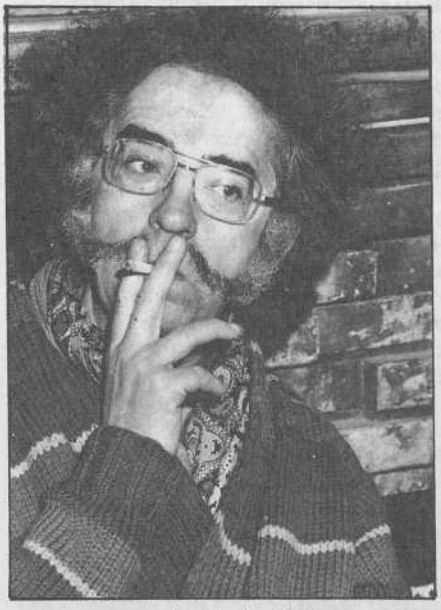
Tras de aquel **Sermón del Ser y del No Ser,** que tantos parabienes recibió y que tan pronto rozaba la brillantez como el fárrago, el polifacético, pero uno, García Calvo abandona los solemnes versículos y en 1976 publica **Del tren,** poemario mucho más popular y directo. El libro que aquí se trata participa de ambas directrices, aunque en algún modo pueda ser considerado como una derivación argumental del **Sermón del Ser y del No Ser,** ya que su tema central y omnipresente es la Muerte:

¿Quién dijo que eres tú
mi no ser? (p. 30).

La tendencia discursiva y dialéctica del **Sermón** se tiñe aquí, sin embargo, de un desenfadado ludismo, actitud poco frecuente en nuestras letras en el tratamiento del tema fúnebre. Sí que es habitual en ellas la serenidad, que tampoco está ausente de este **Libro de conjuros.** Efectivamente, la inquisición de García Calvo a la muerte, aunque, a menudo, sofística, es enteriza y serena. Casi siempre utiliza la platónica segunda persona y el libro es así un diálogo imposible con ella que prescinde de la tópica congoja:

«...hasta que cantar/ al abismo de la/ melancolía/ hace falta un aliento de gozo,/ una sal de alegría.» (p. 53)

Así, al contrario que ocurría con el **Sermón,** el libro nunca fatiga pese a la limitación del contenido sino que éste —al fin uno de los motivos de eterna y universal reflexión— se desdobla y fragmentiza proporcionando una visión poliédrica del tema. De este modo, las constantes de la obra del zamorano tienen oportunidad de manifestarse siquiera alusivamente. No falta la reflexión sobre el lenguaje —recordemos sus ensayos, **Lalia** y **Del lenguaje**— la introspección entre divertida y atormentada, la presencia del mito, la obsesión, de raíz presocrática, por el nombre de las cosas o la imprecación al Estado en copla de arte mayor para que la diatriba se vista de la necesaria solemnidad dando entrada, una vez más, a un culturalismo teñido de parodia como en otras ocasiones en que se advierte un regusto campoamorino:



Agustín García Calvo.

«También a mi danza entrad, presidentes,/jueces, ministros, y cuantos prohombres/ engorda el Estado con pienso de nombres,/ porque a El lo guardéis con uñas y dientes;/ vosotos, que, en toda mentira potentes,/ matabais seguros, con fe legislabais,/ veréis quién hacía lo que ejecutabais,/ veréis de qué Dios sois ciegos sirvientes. (p. 17)

No es García Calvo un poeta de imagen sino de concepto; pero, contra lo que podía esperarse, su discurso no es sintético sino torrencial. A pesar de ello, el poeta crece en la armonía. Estamos ante un pitagórico que —como tal— tiende a lo oscuro, lo eleusino, hacia las lindes del arcano y de lo oculto. ¿No hay en estos versos una reminiscencia del Hermes Trimegisto?:

«Con fuertes nombres vacíos,/ ordenando tu miedo mío en dorados números,/ de lo hondo de mí y del cielo/ aquí te conjuro,/ y por Poniente y Naciente,/ por delante y detrás, por lo alto y por lo profundo/ y a izquierda y derecha mía/ aquí te conjuro.» (p. 8)

Recurrencia, disimilitud, ordenación del caos y búsqueda de la confusión. García Calvo persigue los límites, y así, con un tema único y harto trasegado, mantiene la variedad y la atención suspensa. Naturalmente, el libro no da respuestas, acosa la verdad, apela a la muerte y se refugia en la vida. Un vez más, el rostro inabarcable, esquivo y difuminado de la Parca, se esfuma entre los intentos del hombre para fijarlo en su espejo. García Calvo, en el poema final, reconoce su fracaso:

«... ni sé quién eres tú/ ni de tu nombre he escrito/ siquiera un rabillo de letra.» (p. 78)

JAVIER BARREIRO

Una nueva voz

Edita: Ediciones para el Progreso (EOJPROSA). Director: Jorge Martínez Reverte. Revista mensual. Número 1, octubre 1982.

La necesidad que toda sociedad democrática tiene de la existencia de unos medios de comunicación que sirvan de plataforma de debate y exposición de ideas, no siempre es factible de satisfacerse cuando juegan en el terreno de la información poderosos entramados de intereses que pugnan unas veces por silenciar voces molestas, o cuando menos, por controlar esos cauces de opinión.

Por ello es por lo que el nacimiento de un medio de expresión independiente debe ser saludado por todos los ciudadanos esperanzados en la consecución de una sociedad pluralista

y libre. Y ante nosotros tenemos un nuevo intento de contribuir a la discusión de los problemas que afronta el país, derivados de la situación de crisis económica, con sus incidencias en los movimientos sociales y políticos del momento actual. Esto es la revista **Mayo**; pues si la razón de un medio informativo radica en la información y la transmisión de opiniones, no es menos cierto que su compromiso con la sociedad le obliga a mantener «unos principios de progreso y una actitud beligerante en temas como la libertad y la igualdad», según reza textualmente en el editorial del primer número de la revista.
El número actualmente en la calle contempla temas socioeconómicos desde distinta óptica: análisis de temas candentes como el asunto Lemóniz, las posibles salidas de la crisis, el empleo, el problema de la sanidad, y entrevistas a sectores políticos y empresariales sobre la situación que afronta el país y sus posibles soluciones desde diversos planteamientos, todo ello dentro de un marco de pluralidad de opiniones, aunque con una línea de diálogo tendente a la libertad y el progreso. **Mayo** es una revista que tiene ante sí la posibilidad de iniciar una interesante experiencia de opinión y debate en un terreno de amplio contenido político y científico, poco trabajado en nuestro país de una forma especializada y a nivel del hombre de la calle.

EMILIO G. DE LA FILIA

A través de la apariencia

Fernando Ferreró. «De la cuestión y el gesto». Colección Poemas. Zaragoza, 1982.

Destino del poeta es la anonimia, la ignorancia, el vacío. Su voz resuena en un eco que vuelve siempre a un oído único: El suyo. Sobra. El creador se enriquece con la verificación escrita de su estro, se agranda se redescubre. Hace ya tiempo formuló William Carlos Williams: «¿Cómo puedo saber lo que pienso, hasta que no veo lo que escribo?». El mendigo de plácemes abunda, sin embargo, aquél que quiere vender sus ronquidos como si fueran hojuelas o jamón de Jabugo. No parece Ferreró de éstos. Su libro, de una altura insólita por estos pagos, ha tenido menos resonancia que cualquier eructo de un currinche, que cualquier versario eslavado. Por eso conviene, quizá, decir algo del mismo.
Sobriedad, precisión, esencialidad, pensamiento concentrado. Lírica pura. Ningún fuego de artificio. Poco magma y mucha tela. Libro impresionista que desdice tanto como insinúa. El poeta se asoma al mundo ahíto de sí y con las antenas de la percepción enhiestas. Sabe que su misión es ilusoria, pero que todo brilla impávido y sugestivo. Hay un estatismo que Ferreró respeta, plasma con parquedad para volver de nuevo dentro de sí con el escepticismo colgando de las palabras.
Para ello desdeña la retórica. Sus poemas son cortos, los versos breves, el léxico fácil pero la expresión intensa, esencial, excéntrica al tiempo que concentrada.
Ferreró se recrea en la observación del mundo, en la lenta fluctuación de un tiempo más circular que cíclico o sucesivo. Han sido señaladas sus vinculaciones con Salinas, con la moderna poesía italiana, las evidentes con Guillén, una suerte de creacionismo exento de fáciles relumbrones, ya que estamos ante un intento de trascender, de penetrar en lo hondo-cotidiano. Hay también una demorada suavidad que recuerda al d'Ors de **Oceanografía del tedio.** La misma quietud intensa, similar fruición en esa contemplación tamizada por las sensaciones físicas, una distinguida ligereza estética.
Se inferirá de lo anterior que Ferreró no es un poeta fácil. Su mentalismo, su sustancialidad, su despegada ironía nos llegan con suavidad y, sin embargo, a veces, hay versos que son un destello rutilante y que hacen recordar al José María Alvarez más conspicuo, al de la poesía de lo cotidiano, no el de la recargada

imaginería y trascendencia de sus poemas seudoépicos. Dificultad que, sin embargo, no fatiga, sino que estimula la incursión, el dudoso desentrañamiento. El poeta tantea lo real, atosiga finalmente imposible. Por ello, las palabras aluden más que nombran, incitan más que definen. Como los dibujos que ilustran el libro, del propio autor, y que tienen una innegable afinidad con los lorquianos. **De la cuestión y el gesto** nos impulsa hacia dentro, nos reinstaura y nos coloca ante la eterna circunstancia del hombre que fragmenta el mundo buscando por contra la unidad íntima, la reintegración total. Leamos morosamente su palabra y que sea ella en nosotros quien clame o murmure.

JAVIER BARREIRO

CURSOS BASICO SUPERIOR
Y COLOR DE FOTOGRAFIA
Eminementemente práctico
Fecha comienzo: 18 octubre
Abierto plazo matrícula
Informes e inscripción, por las tardes, en:

taller fotográfico
spectrum
Canon
Concepción Arenal, 19-23
ZARAGOZA-5

filmoteca de zaragoza
patronato municipal
DIAS 22-23-27-28-29-30 OCTUBRE
FILMS DE: MICHAEL LINDSAY-HOGG, WERNER HERZOG, JEAN RENOIR
Sesiones de 9 y 11
LOCAL:
CINE ARLEQUIN. C/ Fuenclara, 2

Una encrucijada placentera

*GALEANO, Eduardo. **Memoria del fuego. I. Los Nacimientos. Madrid,** siglo XXI, 1982, 340 págs. 750 ptas.*

Poesía, profundidad, constante sugerencia, son términos que pueden predicarse de este primer volumen —**Los Nacimientos**— iniciador de la enunciada trilogía **Memorias del fuego,** título también, de por sí, evocador y aglutinador temáticamente.
Eduardo Galeano nos ofrece un libro de encrucijada —pero encrucijada placentera— tanto para la distracción como para el aprovechamiento en distintas vías de estudio o información: etnología, historia, creación literaria..., y todo ello a través del grato sabor desprendido de unas «viñetas» —en este caso únicamente sintácticas— donde el pasado y el hombre del Nuevo Mundo con sus hitos y creencias toman vida casi cinematográficamente —esa sucesión rápida de pequeños fragmentos— ante nuestros ávidos y sorprendidos ojos. Todo un logro: La realidad histórica y cotidiana de unas épocas se nos narran como una ficción telegráfica, escueta, incisiva y directa que atrae y crea en nosotros una necesidad imperativa de lectura. Realidad perfectamente documentada como se deduce en el listado de las fuentes utilizadas —págs. 321-340— y que dan pie o posibilitan una, todavía, mayor profundización.
Los Nacimientos se estructura cronológicamente en dos cuerpos de clara diferenciación según la ausencia o presencia de Occidente en las Indias-Nuevo Mundo-América. El primer cuerpo, bajo el epígrafe «Primeras voces», nos sumerge en la pureza de los mitos, creencias y pensamiento autóctono de la América precolombina. El concepto de la creación, del tiempo, la explicación de eternos y extendidos temas humanos (muerte, miedo, resurrección, amor...), la interpretación totémica de animales y plantas —benefactores o no— son ejemplos de su contenido. El segundo cuerpo, con el significativo título «Viejo Nuevo Mundo», se inicia con «la ruta del sol hacia las Indias», es decir, con la idea del viaje colombino (siglo XV) y finaliza en el año 1700 en «Madrid, penumbra de otoño». Y en este largo transcurso temporal nos asomamos —visitamos, sufrimos, participamos— a ciudades, comarcas, ríos, tribus, caudillos aborígenes, matanzas, hazañas... Podemos afirmar —ajustándonos a la primera frase del libro: «La mujer y el hombre soñaban que Dios les estaba soñando»— que soñamos «viviendo» América.
Obra, pues, enjundiosa, de gran intensidad literaria, donde la lectura se hace deleite y la imaginación viaja acompañando a la Historia. Un acierto de este uruguayo (nacido en 1940) que ya desde 1971 nos sorprendió con **Las venas abiertas de América Latina** (fines y temática aparte).

RAMON ACIN

cine

¡Que siga el espectáculo!

El espectáculo es lo que interesa; y que nadie se preocupe: pase lo que pase, seguirá el espectáculo y siempre cumpliendo sus dos principios básicos: no se puede mezclar el espectáculo con la política y, por si acaso, la política es todo aquello que intenta cambiar las cosas. ¡Hasta ahí podían llegar las cosas! El cine es el cine y la política, siguiendo el pasillo, la segunda puerta a la izquierda.
Prueba de la frialdad con que el espectáculo cumple sus éticas premisas, es la cartelera cinematográfica zaragozana durante las pasadas fiestas del Pilar —que hayan coincidido con la campaña electoral no es problema nuestro, a ver qué piensan, nosotros nos dedicamos únicamente al espectáculo y la política que la hagan los políticos—. Nada más y nada menos que tres películas de Mariano Ozores en nuestros cines y con títulos tan inocentes como **«De camisa vieja a chaqueta nueva»,** adaptación de la novela de un autor tan ardoroso defensor de la democracia... orgánica como Vizcaíno Casas; **«Que vienen los socialistas»,** cuyo título es tan ingenuo como sus intenciones; **«El hijo del cura»,** tan reaccionaria como las anteriores.
Como verán, las casualidades también existen en el mundo del espectáculo, pero éste es tan sabio que saca partido de la casualidad y convierte, burla burlando, unas cuantas salas cinematográficas en pequeñas tribunas propagandísticas de opciones antidemocráticas.
¡Que siga, pues, el espectáculo! Mientras los exhibidores se montan su pequeña campaña electoral, aún es posible redescubrir diariamente pequeñas maravillas como las que han integrado el breve ciclo de cine norteamericano programado por la Filmoteca y, entre ellas, convencer a tanto incrédulo como aún queda que gentes como Howard Hawks, Nicholas Ray y Vincente Minnelli han contribuido a hacer del cine el gran espectáculo del siglo XX, capaz de recoger al mismo tiempo la sensibilidad quebrada del hombre de las cavernas urbanas y el poder de reconducir los inevitables cambios sociales.

JUANJO VAZQUEZ

plàstica

Otra buena ocasión perdida

Serigrafías del Taller de Pepe Bofarull (Sala **Barbasán** *de la Caja de la Inmaculada).*

Una exposición como ésta, la muestra de un trabajo dedicado fundamentalmente a los «artistas» y por consiguiente al arte (y de rebote —como de carambola— a la sociedad), es —o por lo menos debería de serlo—, un reconocimiento público a la labor callada, a una idea de profesionalidad, al trabajo de «taller», en fin, al ciudadano que la hace.
Pero, mire usted por donde, parece como si nadie (y digo nadie, a sabiendas que me refiero a una élite —nombre elegante que se arrogan ciertas minorías—) se hubiese enterado (¿será la resca de las fiestas?) que el pasado día trece se inauguraba una exposición, ésta, que es historia viva del arte en nuestra ciudad. Hace siete años, en esta ciudad, los «artistas», agrupados en lo que se llamó «Asamblea de Artistas Plásticos», se enfrentaron con una nueva manera de entender el producto artístico, que hacía que el sentido de su aceptación se derivara directamente de su condición de utilidad (lo que traía como consecuencia el rechazo de los «objetos» de valor artístico y la simultánea institución de un producto barato de consumo como objeto de arte), es decir, la producción de lo que ya se denominaba «múltiple».
Gráficamente esto se resolvió por un procedimiento ancestral, la serigrafía, procedimiento utilizado por gente tan diversa y de tanta importancia en el panorama del arte contemporáneo que lo ponía fuera de toda duda acerca de su validez.
Y si se eligió la serigrafía y no otro fue porque el Bofarull, pintor nada despreciable, había decidido montar un taller estable de serigrafía con esta finalidad. Si la obra de arte constituye

un hecho comunicativo que exige ser «interpretado» y, por consiguiente, completado por la aportación personal del espectador-consumidor, el trabajo en estos siete años de Bofarull tiene una dimensión difícil de valorar de un modo objetivo, aunque objetivamente se puede decir que la utilidad de su apuesta es indiscutible.
Lo expuesto es la mitad de la mitad de lo hecho, y a pesar de lo rimbombante de la cifra, resultará grotesco comprobar que hay «artistas» que se sentirán molestos porque no figure su serigrafía en la muestra.
No ha lugar en esta ocasión de hablar de la «calidad» plástica de lo que se expone pero es obligado hacerlo de la calidad «gráfica, sin entrar, por supuesto en divagaciones entre arte y artesanía, y dejar constancia (para argumentar) que en el taller de Pepe Bofarrul han depositado su confianza desde artistas «principiantes» hasta el consagradísimo Saura —por poner un ejemplo—, y que ha trabajado en encargos que van desde un prisma de seguridad total en su trabajo, hasta la meticulosa, o la manía (y digo manía, no capricho), en un ejercicio de paciencia (y digo paciencia, no tolerancia), intrínsecamente digno de elogio.
El montaje está logrado, a pesar de la dificultad de aglutinar en una muestra más de treinta obras de dispares estilos, criterios y planteamientos estéticos, y la exposición queda, aceptablemente, como reflejo de siete años de Obra Gráfica (aunque haya algunas lagunas de fechas) hecha en Zaragoza.
Hablaba al principio de reconocimiento a una labor —nada más lejos de mi ánimo que propiciar homenajes al uso— y desde esa perspectiva, esta exposición es, una vez más, otra buena ocasión perdida.

B. G.

En el taller de Pepe Bofarrul han depositado su confianza desde artistas «principiantes» hasta el consagradísimo Saura.

Las fiestas del Pilar y la cultura

Los tradiconales huéspedes —forasteros, familiares, amigos— que invaden las casas zaragozanas en esas fechas, se han llevado este año una sorpresa gratísima. La ciudad ha estado patas arriba, con una alegría, una variedad y riqueza de actos, un estilo, como seguramente nadie, ni los más viejos, pueden recordar igual. Nuestros huéspedes particulares, Juan y Nazaré, una pareja gallega que nunca había pateado Zaragoza, se van tras su fugaz paso con una impresión magnífica de la vitalidad y el encanto múltiple de las fiestas. Y uno, zaragozano a tozolones y cabreos, no puede menos que quedarse satisfecho, aparte la propia vivencia eufórica, el alborozo y afonía de las hijas y el natural cansancio o resaca después de tantas cosas, de que desde fuera también nos puedan empezar a mirar de otra manera. Nunca más justo que en las fraternas páginas de «El día» del Pilar, el encendido **elogio de Zaragoza** hecho a muchas voces queridos Pablo, Guillermo, José Ramón, Julia, Javier, Mariano...
Esa constante, la de los extras del Pilar en nuestra prensa, es una de las pocas viejas tradiciones, que con la ofrenda de flores, el aire de jota, las ferias y los cabezudos y el cucurucho de churros, quedaban de todo tiempo, de otro tiempo. Constante que este año han mantenido no sólo los nuevos del citado colega, sino también la «Hoja del Lunes» la víspera, el «Aragón/Exprés» y, sobre todo, el veterano «Heraldo» cuyos números del Pilar hace años propuso José-Carlos Mainer que habrá que estudiar a fondo, porque merecen quizá una buena tesis a lo largo de toda su historia.
Pero, además de todo eso, junto a todo eso, junto a los viejos y respetados sentimientos religiosos populares, y por encima de una apretada y algo tensa campaña electoral (acertadísimamente puesta en suspenso esos días por unos y otros), ha estado, desbordante, conscientemente dueño de la calle, del aire, de su propia y ciudadana historia, el pueblo. Esa rica lista de festejos populares casi desaparecidos —tan bien estudiada y divulgada por Eliseo Serrano—, se recupera de tanta incuria y desprecio, desde el dance de las Tenerías a la liberación de la Magdalena pasando por todos los juegos de bola y petanca y todas las rinconadas callejeras llenas de artesanos y artistas, barquilleros y músicos de afición u oficio.
Y todo eso, cultura. Como lo es, sin duda, el recobrar sonidos y lenguajes de las acalladas campanas, asustadas por el ruido urbano y la ignorancia de casi todos; Francesc Llop tiene un mérito enorme en haber descubierto, estudiado, potenciado el tema, aún a mucho camino de andar. Y con las campanas, definitivamente recuperado el cachirulo, ahora para todos, hombres y mujeres, y casi universalmente al cuello y en rojo y negro, aunque los hay tan raros que usan el aún más tradicional morado. El traje de jotera y, acaso aún mejor, de baturra del alto o del bajo Aragón o de la Ribera, resurge también en muchos miles de mujeres, siempre favorecidas por él, guapas de verdad; los hombres, particularmente en esta tierra donde el miedo al ridículo fue siempre mayor que a la muerte, seguimos de paisano salvo rarísimas excepciones de algún maduro y algunos niños en brazos, y a lo sumo anda por ahí la camisa blanca que evoca vaquillas turolenses y oscenses, tudelanas y pamplonicas, sólo que aquí encachiruladas.
Y la jota, la jota de rondalla por las calles nocheriegas y alborozadas. La jota, simbolizada este año —¡ay, siempre ataja lo póstumo y nos cogen los homenajes en la trastienda cruel!— en Isabel Zapata, faraona y maestra de generaciones; hecha jirón electrónico en el tradicional festival televisado, un pelín demasiado tópico y modorro, aparte el diluvio, para el sopor de la sobremesa del día grande; jota repetida en tenderetes y carromatos, en tablados y caravanas, porque pocas cosas levantan el ánimo mejor y hablan más de fiesta aragonesa: ya están los Labordetas y los Bulloneros y los Boiras y otros para ponerles letras nuevas o rebuscar entre la morralla de las viejas, y hacernos vibrar otra vez a todos, qué más da el voto que llevemos preparado en el armario. La jota escuchada, y uno no se cansa, al Pastor de Andorra, y evocada con sus otras compañeras del gran folklore aragonés en la sobrebia muestra de la Romareda. He ahí una buena parte de nuestra

Los infanticos del Pilar han cosechado triunfos en Europa.

cultura. Todo eso —folklore, tradiciones, pueblo en pie afirmando su esencia y su presencia—, ¡vaya si es cultura! También, y en fecha pilarista doblemente, los infanticos, llenos de triunfos por media Europa y aquí aún medio desconocidos: esa escolanía que con grandes esfuerzos y sacrificios ha elevado a niveles muy altos José Vicente González Valle, y que estos días presentaba un espléndido disco, el primero que graban. Como lo es tercero el de las muestras folklóricas aragonesas, ese logrado empeño de Plácido Serrano.

Y es cultura, popular cultura y de cepa pura, la que ha llevado a las peñas a sus particulares y compartidos festejos, la que invadía las placetas del casco viejo en verbenas animadísimas, la de las carpas y pabellones con espléndidas muestras de teatro y música para todos, del rock al jazz pasando por las más diversas «salsas». Y las vaquillas —desplazando a los toros, desangelada y camp la «fiesta nacional»— y los deportes, desde el maratón al piragüismo y las motonaves, de la hípica al ping-pong, cuando el Zaragoza, triunfante esos días, anda en puestos cómodos. Son cultura, sí —que vuelve año tras año para que todos podamos olvidar el gesto digno, adulto sin remedio, aburrido—, los circos, las variedades, las ferias, finalmente mejor instaladas y con aire de ferial permanente en el no lejano Montemolín; y los cabezudos, este año espabilados y revalorados con la incorporación de la Pilara, homenaje justísimo a esa entrañable abuela joven del «Oasis» que a todos nos ha destripado de risa y de ternura alguna vez. Y es cultura el teatro, que ya no contará más con la tradicional estancia de Paco Martínez Soria entre un público tan incondicional como abundante, pero que ha presentado obras tan interesantes —aparte las carpas y montajes al aire libre— como las de Marsillach y Antonio Gala, por citar sólo dos. Y el teatro y los mil juegos para niños, hora era de que alguien se acordara de ellos. Y las tracas, y los cohetes, y hasta los sobresaltos puñeteros de los mozalbetes con sus petardos. Y el cine, sobresaliendo de tanta miseria sub-porno, de tanta estupiedez como en los últimos años soportamos los viejos aficionados, perlículas como «La Colmena» o «Desaparecidos», impresionantes y magníficas ambas. O la labor callada, espléndida, de alta cultura cinematográfica, llevada a cabo por la Filmoteca, aún tan mal conocida por los zaragozanos.

Cultura es, renovadora y llena de claves, la que inunda el mundo del cómic, del dibujo humorístico mejor, cuyas Jornadas han rayado alto, con variado y curioso público, con dos exposiciones magníficas en las que —¡ay!— apenas aparece uno de los muchísimos aragoneses que ahí han mojado sus ideas: Teodoro Gascón, que bien merecería, desde luego, otra tesina. Lástima que, mientras podemos ver al natural, los ejemplares únicos, un cuadro de Rembrandt o Goya, por ejemplo, en el humilde mundo del «cómic» haya que conformarse con fotocopias o fotos no siempre de gran calidad. Cultura en la Romareda con Víctor Manuel y Ana Belén, o en el Museo provincial conociendo los muchos, importantes, bien cuidados, hallazgos arqueológicos que encerraba la vieja gusanera zaragozana.

Cultura y de la grande, la feliz idea, tan hermosamente realizada, de ponerle fotos al «Retrospectivo existente», ese poema impresionante de Miguel Labordeta, por la Asociación de Fotógrafos profesionales de Zaragoza; complementada por una Mesa Redonda sobre el poeta, siempre muy vivo y en el recuerdo, como lo estuvo el libro y la medalla a Ildefonso M. Gil por una conferencia de Mainer sobre su poética.

Cultura la mini-feria del libro, casi monográfica sobre libro aragonés, en la tan recueprada y riente Gran Vía. La edición y presentación en el Ayuntamiento del libro de Manuel Pinillos «Cuando acorta el día», que tan emocionadamente leyeron, en su ausente ausencia, su mujer, Margarita, sus compañeros Alegre y Luciano Gracia; o el de «Relatos de Zaragoza», segunda serie que ha convocado a escritores de muy diverso pelo, inspiración e intención; o el de homenaje colectivo a Ildefonso Manuel Gil (el de J. J. Fleury sobre Labordeta-José-Antonio no llegó a tiemo). O el homenaje cívico simbolizado este año en las medallas de la ciudad, los títulos de predilección, al citado Ildefonso, a Isabel Zapata, a María de Avila, a dos ilustres militares demócratas como son los generales Pinilla y Valenzuela, a Luis García Abrines, el azuarino universal llegado en un vuelo de Nueva York, ida y vuelta, como un soplo surrealista más, aún calientes en la retina del lector andalanero sus delirantes crónicas de la operación de almorranas, que tuvo tiempo de pasarse por este ya célebre San Jorge treintaidós principal y dejar, para Labordeta y sus muchachos, tres botellas de buen vino de Azuara, de que, doy fe, hemos dado cuenta, y gracias, Luis.

Es cultura ese hermoso, somarda, genial, entrañable, pregón de Mingote, don Antonio, maestro durante decenios de socarronería goyesca, de ética y política, de sociología y psicología popular.

Cultura sin apellidos en todos y cada uno de esos casos, discútalo hasta donde quiera el que quiera. Sin trastienda y sin demagogia: sencillamente, la libertad nos hizo libres; la calle se hizo nuestra, de todos absolutamente todos; y, con santo respeto y sencilla alegría, en la cumbre de toda nuestra historia como pueblo, los zaragozanos hemos sentido bien adentro la satisfacción de serlo, de celebrar colectivamente nuestras fiestas. De recuperar, sencillamente, volviendo a las viejas tradiciones y potenciando de mil maneras la ideas nuevas, un montón de tiempo perdido. ¿Es una conclusión que muchos podrán interpretar como loa al Ayuntamiento de izquierdas, al equipo que rige estos temas? Sí, claro, por su puesto, con toda idea. Y qué diferencia de cuando la Lonja y las reinas de fiestas y el pueblo aburrido, sin saber qué hacer los padres con las criaturas de la mano, ni la muchachada con sus ganas de bailar hasta caer rendidos. La única nube en estos días, tampoco me lo callo, la delicada situación de ese Ayuntamiento, hasta ahora de izquierdas unidas y fecundas. Ojalá despeje.

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

"ES HORA DE SOLUCIONES"

ISAIAS ZARAZAGA BURILLO

LUISA FERNANDA RUDI UBEDA

ISABELO ALFONSO FORCEN BUENO

VICTORIA MORENO ORTEGA

EMILIO EIROA GARCIA

JUAN ANTONIO BOLEA FORADADA

JOSE GARCIA DELGADO

"TODOS GANAREMOS CON FRAGA"

VOTA

Manuel García Hipólito Gómez

ap

ALIANZA POPULAR

en coalición electoral con PARTIDO ARAGONES REGIONALISTA y PARTIDO DEMOCRATA POPULAR

PDP

VIVIR

Sinusitis

PABLO SAZ PEIRO

Como definición general, podemos decir que es la inflamación de los senos nasales.

En esta época de los antibióticos, parece imposible no sólo al público, sino también a algunos médicos, el tratamiento de todas estas «itis» sin el concurso de los antibióticos y sus compañeros los corticoides.

Pero no hay que tener tanto miedo a estos procesos defensivos del cuerpo, y cortarlos sin más ni más; a veces es más sencillo dejar actuar, ayudar al cuerpo a que se ponga en condiciones de resolver por sí mismo la crisis.

¿Y cómo ayudarle? Pues con cosas sencillas que no hagan daño, eso sí, algo más costosas de hacer que el simple tomarse unas píldoras o ponerse una inyección, aunque creo que son mejores.

Y vayamos a la sinusitis, con su fiebre, sus dolores y su secreción que tiende a aliviar.

— Si la persona no segrega moco, pondremos una bolsa de hielo, y una vez que segregue aplicaremos compresas calientes o paños húmedos calientes.

— Practicaremos lavado nasal y gárgaras con enjuagues continuos de la boca.

— Baños de vapor en la cabeza o vahos en general, y mejor pasar una temporada en los baños de Betelu (Navarra), o de nuestra tierra, en Alhama de Aragón, de aguas sulfuradas radiactivas (o añadir a los vapores hiervas o sus esencias, como la de tomillo).

— Supresión de la comida. Sólo tomar zumos, preferentemente de fruta de la temporada; cuando pase la crisis mantendremos una dieta vegetariana.

— Daremos por toda la piel fricciones de agua fresca y baños de Sol, sólo por la mañana o al atardecer, menos en invierno que puede ser durante todo el día.

Son reglas aplicables a todo el mundo por su sencillez, aunque las pequeñas molestias que exige no todos las quieran.

Por encima de todo, incluso de estas sencillas normas, no debemos olvidar la capacidad curativa del propio organismo, pues, como diría Bonchard, maestro de Sandoz: «La fascinación que ejercen tantos descubrimientos brillantes oscureció por un tiempo esta noción de la participación activa del organismo en la producción y curación de las enfermedades infecciosas». Esta idea, que es la idea tradicional, recuperará su imperio algún día.

Bibliografía

Cúrate con las plantas medicinales, **de Jordi Sintes Pros.**

A pesar de ser un libro bastante grueso, es un resumen de puntos amplios e importantes en relación con las plantas medicinales, su fisionomía, forma de recogerlas, propiedades, enfermedades que pueden ser aliviadas o curadas, fórmulas magistrales, métodos como el de Messegué y Glü nicke, formas de preparar las plantas; el régimen alimenticio durante la enfermedad, acompañado de la planta. Aunque en algún punto no estoy de acuerdo, como en el de añadir carnes a los regímenes, por lo demás es un libro que, sin tener fotografías o dibujos de color, es, sin embargo, de muy denso contenido y muy útil para los amantes del mundo vegetal.

Las ortigas

La primera reacción que tuve cuando me dijeron que era una planta que se podía comer, fue reírme; la segunda, pensar que quien eso decía realmente no se las comía; cuando ví que sí lo hacía, me preocupé de sus virtudes. Entonces me enteré que desde los tiempos más remotos el hombre ha comido ortigas, cocidas como la espinaca o en sopa.

No la describiré, pues pienso que todo el mundo la conoce por su tallo cuadrangular y sus hojas llenas de pelos que, al contacto con la piel, producen abundante picor, ello debido a su ácido fórmico y enzimas, parecidos al veneno de serpiente.

Sus hojas, además de clorofila, contienen sales minerales y ácidos orgánicos, con acción diurética (aumenta el flujo de orina), antigotosa y antirreumática, en estos dos últimos casos se pueden utilizar directamente ortigándose (no en el mismo momento del ataque de gota) o tomando el zumo fresco de la planta.

También tiene propiedades digestivas, sobre todo por aumentar la producción de bilis, lo cual favorecerá la digestión, y es de señalar que a pesar de aumentar la secreción de bilis no producen diarrea, sino que a veces la combaten.

También tienen propiedades hemostáticas, es decir, capaces de detener hemorragias, tanto nasales como de otros tipos.

Es altamente depurativa para hacer una cura de primavera.

Podemos hacer gargarismos con su infusión en problemas bucales como gingivitis, aftas y también en inflamaciones de amígdalas.

Utilizadas como loción, además de combatir la caída de pelo (al aumentar el vigor en el cuero cabelludo), puede favorecer otros problemas como el acné o el eczema.

Como podemos ver, muchas son las cualidades de una planta tan abundante en nuestros barrancos llenos de escombreras; pero el cuidado de la salud es barato, y son mejor estas ortigas de los barrancos que los compuestos de las mismas que venden las multinacionales farmacéuticas.

P. S. P.

AL CIERRE

Comprendemos casi todo

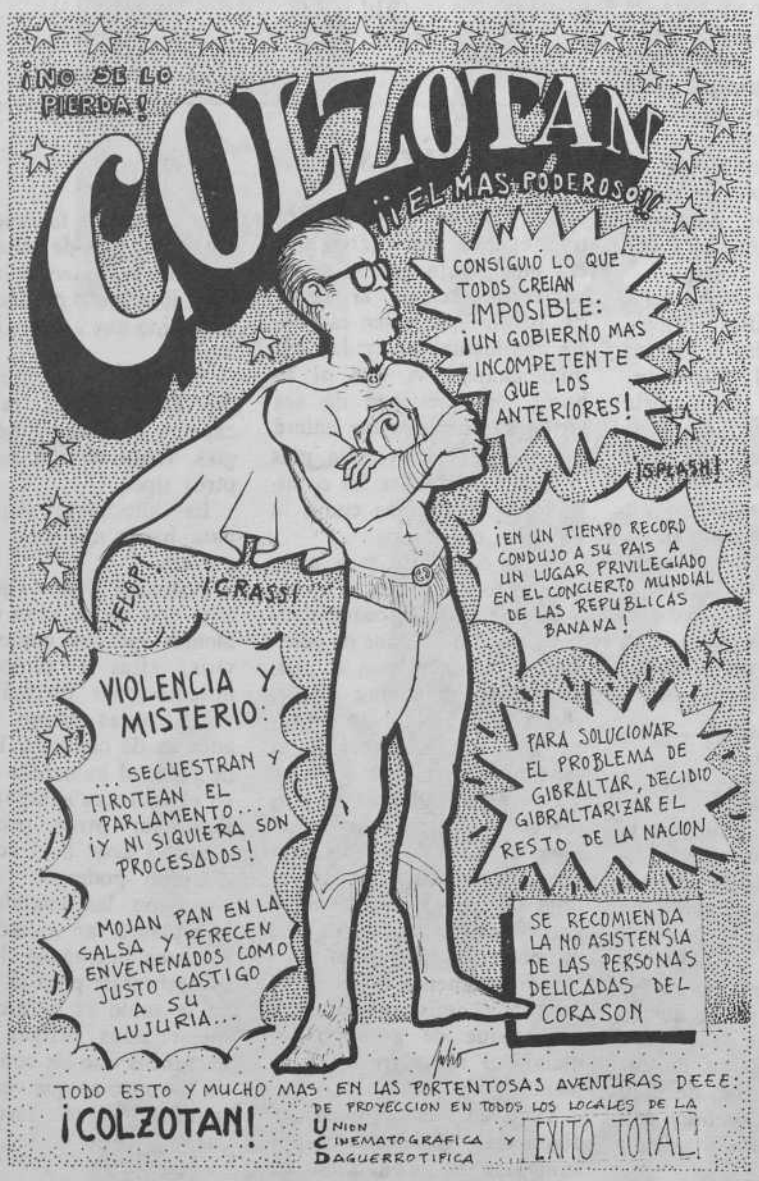
Comprendemos que el señor Fraga comprenda a los golpistas. Comprendemos que los banqueros comprendan a Fraga. Comprendemos que pida la pena de muerte para gente que no sean golpistas, ni banqueros, ni Fraga. Comprendemos que no se vote a Fraga.

Estos de ANDALAN ya están con lo de siempre: que se vote a la izquierda. ¿Cómo lo han adivinado?

Pero si la victoria de la izquierda ya está cantada... Pero si no se entienden entre ellos y no sé por cuál decidirme... Pero si no va a cambiar casi nada... Pero si es difícil encontrar la frontera de la izquierda...

Aquí desde luego no les vamos a hacer un mapa. Sólo vamos a decir que vale la pena votar, y votar a la izquierda. Porque, primero, de ninguna manera es cierto que se pueda dar por hecha la victoria de la izquierda, y aunque así fuese, cuantos más votos, menos hipotecas para gobernar.

Segundo, porque si hay dudas nadie se queda sin comer, o come a la fuerza lentejas, por dudar entre el solomillo y la merluza. Así que conviene estudiar los menús y decidir.



Tercero, porque es cierto que no se puede hablar de cambios espectaculares, al menos en los programas de la izquierda mayoritaria; pero no por eso es posible equiparar sin sonrojarse ante el ejército de parados la jungla del «nuevo» capitalismo salvaje con las medidas sociales de la izquierda que, en el peor de los casos, alivien las condiciones de vida de los trabajadores y de los que no tienen la suerte de encontrar un empleo.

Cuarto, porque si hay quien duda sobre las fronteras de la izquierda lo tiene muy sencillo: que trace él mismo la raya y que salga a votar con entusiasmo, porque es hora ya de borrar el equívoco prestigio del desencanto. Porque no podemos permitirnos esos lujos frente a las trompetas apocalípticas de Reagan, de Thatcher, de Kohl... En tiempos revueltos en que hasta la supervivencia se pone en juego, hay que apostar con más entusiasmo que nunca por la libertad, por la paz, por la vida. Por la izquierda.

Porque la alternativa no está entre ir adelante, por la izquierda, o seguir donde estamos por la derecha. Porque por la derecha está muy claro que se nos propone retroceder a pasos de gigante, se nos propone recortar libertades y conquistas sociales duramente arrancadas, se nos propone con creciente crudeza la ley del palo y la ley del dinero. Y, de verdad, hay muy poca gente a la que eso le convenga. Hay muy poca gente a la que no le convenga votar a la izquierda.

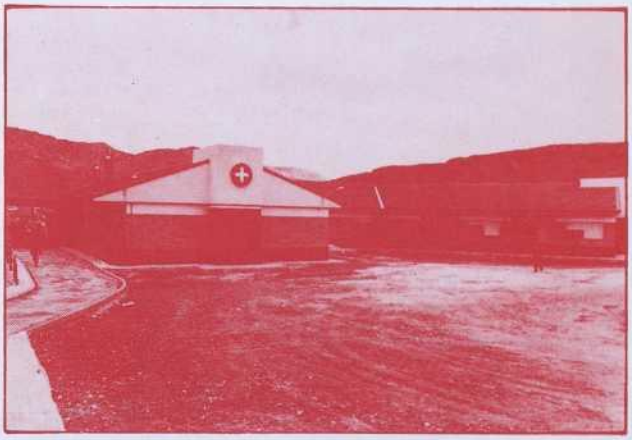
Pero ¿y el centro? ¿Cómo dice? Una vez más en ANDALAN nos pregutamos qué es eso. Y cuando nos hablan del paraíso del libre mercado, de la enseñanza clasista, de privatizar la sanidad y la televisión, de reducir el gasto público, de moderar la presión fiscal, de perpetuar unas «virtudes familiares» que esclavizan a las mujeres, repetimos: «¿Centro? ¿Cómo dice?». Y repetimos que votaremos a la izquierda. Aunque sólo fuese para no volver atrás.

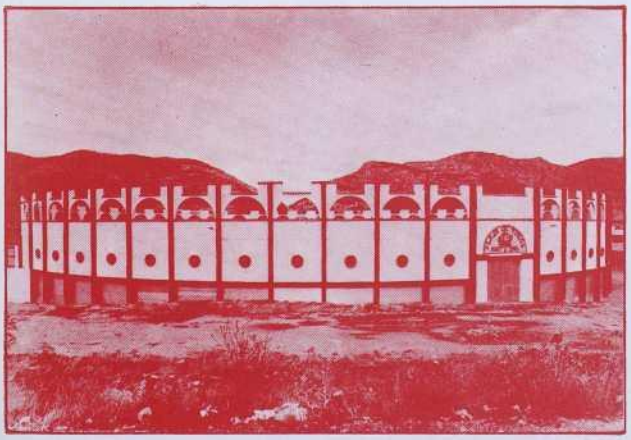
ANDALANIO

UTRILLAS
Nuevas realizaciones del Ayuntamiento

El pasado sábado día nueve de octubre se veía culminado uno de los problemas más antiguos de la villa de Utrillas. El Alcalde, Sr. Miguel Ferrer, acompañado de una amplia representación de la corporación municipal, así como el Gobernador Civil de la Provincia, Presidente de la Diputación Provincial y Directores del MOPU, Sanidad y Consumo e INSALUD, presidieron la entrega simbólica de llaves a una parte de los nuevos propietarios de las 199 viviendas construidas por el Instituto Provincial de Promoción de la Vivienda.

Momentos después se procedió a inaugurar el nuevo CENTRO SUBCOMARCAL DE LA SALUD, experiencia piloto de la provincia de Teruel que viene a dar respuesta a varios años de luchas e inquietudes de la población minera de Utrillas. Un centro que va a dejar resueltas buena parte de las necesidades sanitarias de la cuenca minera, ya que desde el momento de su puesta en marcha va a contar con dos médicos de medicina general, practicantes, un pediatra de zona, una comadrona, dos ATS para servicio de radiografías y análisis clínicos, un traumatólogo, un fisioterapeuta para rehabilitación. Aparte de esto, con visita semanal contará con el servicio de un odontólogo, un oftalmólogo, y un especialista de corazón y pulmón.





Asmismo, por la tarde fue inaugurada la nueva plaza de toros, llevada a cabo conjuntamente entre el Ayuntamiento y la Comisión de Fiestas de 1981-82 y subvencionada mediante la compra de garajes construidos en el mismo edificio. Poco después se celebró una corrida de toros en la que participaron los diestros Francisco Ruiz-Miguel, Justo Benítez y José Melo «Morenito de Maracay».

Los actos del pasado día nueve han supuesto una espléndida celebración que pasará a la historia de esta Villa turolense, así como otras diversas realizaciones del primer Ayuntamiento democrático de Utrillas, entre los que cabe destacar la renovación parcial del abastecimiento de aguas, la terminación del asfaltado de las calles de la Villa, así como un nuevo centro de Formación Profesional.

Ya están a la venta las carpetas de serigrafías de ANDALAN

ANDALAN ha empezado ya a distribuir la carpeta de serigrafías «X ANIVERSARIO». La edición consta de 100 ejemplares únicos, numerados y firmados uno a uno por los autores respectivos.
La carpeta ha sido confeccionada en placa celular de policarbonato, con una funda interior en plástico blando y otra de papel serigrafiada con la ficha técnica.
Contiene cinco serigrafías de los siguientes autores:

José Manuel Broto (Segundo Premio de la IV Bienal de Pintura Ciudad de Barcelona). Serigrafía realizada con 6 tintas. Tamaño de la mancha: 38,5 × 49,5 cms.

J. Hernández Pijoan (Premio Nacional de Pintura). Serigrafía realizada con cuatro tintas. Tamaño de la mancha: 33 × 46 cms.

Antonio Saura. Serigrafía realizada con 6 tintas. Tamaño de la mancha: 93 × 58 cms.

Pablo Serrano (Premio a las Artes Príncipe de Asturias). Serigrafía realizada con cuatro tintas. Tamaño de la mancha: 40 × 60 cms.

Salvador Victoria. Serigrafía realizada con 5 tintas. Tamaño de la mancha: 44 × 58 cms.

La reproducción serigráfica (procedimiento de impresión artesanal en el que se utilizan mallas diversas de seda y nylon pasando a su través las sucesivas tintas que dan un acabado especial y particular que solamente se logra mediante este proceso) ha sido realizada por el gran artesano Pepe Bofarull.

Para adquirirla —al precio de 25.000 pesetas por carpeta— podéis dirigiros a ANDALAN por escrito, especificando claramente el nombre y dirección del comprador, o bien pasándose por nuestras oficinas en c/. San Jorge, 32, pral. Zaragoza-1. Teléfono 36 67 19